

CAMINO DE SANTIAGO

Pueblos enclavados en la ruta de la provincia de Palencia

EN el reinado de Alfonso II el Casto—hacia el año 812—descubierto el sepulcro de Santiago, los restos mortales del Apóstol se veneraron con fe tan profunda que su devoción atraía pueblos de toda la Cristiandad conducidos al lugar de Compostela. Y el camino ha sido cauce de religiosidad, arte y cultura para españoles y extranjeros.

En el siglo noveno comienza la intensidad célebre de la vía Jacobea con la historia de peregrinaciones cada día más nutridas por alemanes, holandeses, flamencos, francos, ingleses, portugueses, italianos, griegos, armenios, búlgaros, húngaros e hispanos en caravanas o solitarios, a pie o a caballo, según lo tuvieran por conveniente.

A principios del siglo xi protege y estimula con ardor la peregrinación el rey de Navarra, don Sancho el Mayor (restaurador de la ciudad palentina), queriendo superar los viajes y entusiasmo que las tribus agrenas sentían en sus rutas a la Meca.

Cantaban canciones épicas los juglares reanimando el espíritu de los romeros a lo largo de aquellas jornadas que, entrando por diversas vías en Aragón y Navarra, utilizaban desde Pamplona y Puente la Reina a Galicia atravesando la Rioja, Castilla y León.

Los Benedictinos favorecieron arduamente las peregrinaciones a través de España. Y, de ello, salió en parte la idea de establecer Cruzadas para rescatar los Lugares Santos. Sus Abadías ofrecieron albergue y orientación cumpliendo así el ansia secular de Cluny, que jugó un papel importante en tiempos de Alfonso VI.

En la duodécima centuria, un peregrino francés, clérigo Almerico Picaud, natural de Partheney de Vieux, pueblecito cercano a Poitiers, acompañaba a cierta dama flamenca llamada Girberta y a un caballero

dicho Olivar de Iscán y ya, en Compostela, regaló a la Catedral el libro titulado «*Calixtinus*» que contenía los milagros de Santiago el Mayor y una guía de instrucciones a los peregrinos con noticias de las rutas, ríos, salubridad de aguas, puentes, ciudades, hospitales, santuarios y hospederías encontradas en el recorrido, sin ocultar las costumbres de los habitantes.

Se llamó «*Codex Calixtinus*» al libro citado por estimar que había sido compuesto por el papa Calixto II, antes llamado Guido de Borgoña; y que, en miniatura, allí estaba representado en aptitud de escribir. La autenticidad del manuscrito fué divulgada por una Bula con el nombre de Inocencio II.

Recordando a los discípulos que salieron de Jerusalem en dirección a Emaus, los peregrinos que emprendían el Camino Francés se confesaban antes de la marcha, hacían testamento, no portaban alhajas ni dinero, recibiendo en cambio del abad del monasterio a quien las depositaban un bordón, la calabaza, un saquillo y el rosario.

Los romeros procedentes de Inglaterra viajaban por mar hasta el puerto galaico de Noya. Los italianos y compañeros europeos entraban por Jaca o por Roncesvalles. Los españoles seguían las calzadas romanas. Algunos cruzaban nuestra provincia por los lugares de Cordoyilla, Aguilar de Campóo, Santa Eufemia de Cozuelos, Herrera de Pisuerga, Osorno, Villadiezma, Abia de las Torres, Arconada y San Mamés hasta Carrión. La mayoría llegaba a los pueblos de nuestro itinerario (v. el plano) y visitaban los cercanos. Este camino se llamaba francés, por ser el que traían los peregrinos del vecino reino.

Al margen de las calzadas respiraban un ambiente cristiano y un clima de cultura extenso y confortador para el espíritu.

Hoy es camino histórico, rayando a lo arqueológico; y abarca muchos horizontes en la tierra de Campos. A lo largo de él cada escultor iba dejando sus huellas, cada artista algo de su genio y cada obra sus características más destacadas.

En las mansiones por donde pasaban los peregrinos se organizaron prioratos, hospederías, santuarios y hospitales donde hallar descanso, fortalecer el ánimo, recibir asistencia si caían enfermos o sepultura cuando sobrevenía la muerte. Y también construyeron caminos auxiliares, repararon puentes, edificaron primorosos monumentos artísticos con emotivos recuerdos e iglesias renombradas donde se guardaban reliquias aumentando privilegios. Los beneficios e indulgencias concedidas han sido tantas cuantas se concedían a los que peregrinaban a Roma y Palestina.

De la distribución de jornadas que señala el Códice tocan los números seis y siete a la escala palentina, desde territorio burgalés a Frómista la *sexta* y desde Frómista hasta Sahagún la *séptima*, llegando a seguida a la región leonesa.

Dice el Calixtino en el capítulo VII que la tierra de Castilla y de Campos estaba llena de gazis (moriscos y sarracenos), oro, plata, pan, vino, carne, peces, leche, miel y paja con caballos fuertes, pero muy despojada de arbolado.

Unos tratadistas hacen notar los vicios de los propietarios; y otros enaltecen la hospitalidad aquí practicada con verdadera caridad en favor de los piadosos romeros como título de buena índole en los campesinos castellanos, vinculado a la devoción de general hermandad apostólica.

Especial nota establecieron los peregrinos franceses al quedar gran número en España como lazo de unión entre ambas monarquías, luchando contra los musulmanes que habían penetrado en la Narbona, e incrementando las devociones íntimas de su reino con advocación traída de las Galias y de culto ya extendido en España.

Las imágenes de *San Miguel* en Támara, Frómista, Población, Calzadilla y San Martín de la Fuente; Calle de *San Jorge* y su medallón bordado en Villovieco; Iglesia de *San Julián* en Carrión de los Condes; *San Martín* de Tours en Boadilla, Amusco, Frómista, Villarmentero y Granja de San M. de la Fuente; *San Torcuato*, uno de los siete discípulos que vinieron con Santiago, en Benevívere; las insignias del *Temple*, *Calatrava* y trofeos de *Clavijo* en Villovieco, Carrión y Terradillos; *San Cristóbal* en Santa Cruz de Rivas. Representaciones del apóstol *Santiago* en Boadilla, Santa Cruz de Rivas, Frómista, Villovieco, Villadiezma, Arconada, Villasirga, Carrión, Calzada de los Molinos, Calzadilla, Las Tiendas y Ledigos. Todo revela compenetración religiosa e identidad de sentimientos en los peregrinos que enlazaron el punto de partida y término de viajes, con el nombre de San Nicolás en Itero perteneciente a Burgos y en el pueblo limítrofe a la provincia de León.

Aquí mismo, en la ciudad de Palencia, palpamos las huellas y recuerdos de muchas devociones introducidas o incrementadas por la influencia francesa en los días de Doña Constanza, hija del duque de Borgoña y esposa del rey castellano D. Alfonso VI.

Subsiste la tradición de que Rodrigo Díaz de Vivar, en 1067, había levantado un hospital para leprosos en el solar que fué iglesia de San Lázaro, cercano a la Ermita de Rocamador donde se daba culto a una imagen de la Virgen titular en el templo que el Cid deseaba visitar. Este hospital de San Lázaro se llamó casa de la Orden, desmejorada con el tiempo y reparada por uno de los descendientes del Cid.

Se conserva la escultura en mármol o alabastro que representa a María sentada, llevando un cetro con la mano derecha; sostiene con la izquierda al Divino Infante que apoya su mano sobre un libro cerrado. **Lámina 1.^a** La factura de la obra es de maestro francés, durante el reinado de D. Alfonso VIII, donante del poblado de Hornillos por el favor recibido con la victoria de las Navas, al decir de los cronistas.

A la entrada de la capilla actual se encuentra una lápida benditera en que esculpieron la cruz del apóstol Santiago.

Dentro de la iglesia Catedral tenemos el altarcito de San Martín de Tours, con relieve en madera del santo Obispo. Ese altar llevaba antes el nombre de altar de San Jorge.

En la iglesia de San Miguel fué construída una capilla bajo la advocación de Santiago, cuya imagen vemos también en otras capillas de la Catedral.

(1) En el itinerario de Aimerico Picaud, año 1120, se cita a Frumesta y Carrionus. En el de N. Caumont, 1417; a Frómista y Carrión.

En el camino de París a Santiago de Compostela, 1535, se dice Boseville a Formenda, Ravanire, Populati6n, Cari6n, Casedille.

En la peregrinaci6n y camino de Santiago, 1495, por Hermann Kuning de Bach se menciona una Puente en un pueblo (Itero); un hospital en Fr6mista, hospital al lado de una puente en Villasirga, ciudad de Carri6n con hermosa puente en donde dan vino y pan en dos conventos, buscando dos hospitales junto a la puente, un p6rtico con hospital en que dan pan en Benevivere, otro hospital en Calzadilla de la Cuezza, una iglesia en las Tiendas; dos pueblos, una iglesia y una puente all6 cerca.

En la Peregrinaci6n a Compostela por el abb6 Camille Daux, 1523, se habla de Frumesta, Carrionus y las villas de Villarmentero en el tr6nsito; Benevivere con hospital; pueblos de Cuezza; Moratinos y San Nicol6s del camino franc6s.

En el repertorio de todos los caminos de Espa6a por Pero J. de Viluga, se citan a San Nicol6s, Moratinos, L6digos, Las Tiendas, Calzadilla, Carri6n, Villamart6n (2); Flomesta y la Puente.

En la nueva gui6 de caminos por Nicol6s Bonfons, 1573, incluye a Boseville, Formande, La Ravanerie, Paublati6n 6 Populati6n, Carri6n (v.) y Capadille (v.)

Nos dice Domenico Laffi, 1670, pasan una gran puente en Itero, que llaman la Mula (quiere referirse a la Muga, l6mite de la primitiva Castilla), y llegan a Fromesta por la llanura Cari6n donde los peregrinos hallan un convento en que dan pan y vino; penetran en Casacadejia (Calzadilla); encuentran despu6s el hospital del Gran Caballero en que tienen raci6n de pan, vino y queso; marchan a una villa que se llama San Juan (d6istante dos leguas); villa que no existe ahora.

En Chansons de los peregrinos leemos Mannade (Fr6mista); la Ravagnerie (Revenga); Population; Curri6n Curandille (Calzadilla).

J. Manier, 1726, nombra a Revenga, Villarmentero, Carri6n, un hospital que no determina, Convento del Gran Caballero, Moratinos y San Nicol6s del camino franc6s. Reproduce, de otra gui6, Ponto Rosso (Itero), Boadilla del Camino, Fr6mista, la Ravanerie, Poblaci6n de Campo y Cuezza.

En Gui6 de caminos o Itinerario espa6ol, 1798, se habla de la Puente del r6o Pisuerga a Fr6mista, Villamartin, Carri6n, Rio Ari6n, Puente, Calzadilla, Rio Cea (Cuezza), las Tiendas, L6digos, Moratinos y San Nicol6s.

(1) Para determinar los pueblos a que habremos de referirnos, vayan las notas aclaratorias sacadas del libro «Las Peregrinaciones Jacob6as» por D. Luciano Huidobro de la Serna, citando autores de itinerarios.

(2) Al identificar nombres de pueblos se6alados en el plano que los contiene, vemos un Villamart6n, posiblemente sea Villarmentero.

I t e r o s

Dos pueblos separados por el río Pisuega marcan aquí la ruta Jacobea. Es el uno *Itero del Castillo*, situado a la margen izquierda del río donde termina la provincia de Burgos, a que pertenece (Lámina 2.^ª); y quedan restos de la ermita de San Nicolás correspondiente al período de transición románica ojival.

Pasamos por el otro, llamado *Itero de la Vega* (Lám. 3.^ª), a unos dos kilómetros a la derecha del antiguo camino francés que llevaba la dirección junto a las bodegas (parecen caserío terroso, a la izquierda del pueblo palentino).

Todavía se ve una piedra alta que servía de hito indicador, hoy en una finca denominada «El Canto». Hitos y cruceros de piedra servían a los caminantes como lugares de descanso; oratorio donde rezar sus plegarias y observatorio en que otear, a la caída del sol, el estado atmosférico para preparar la jornada siguiente.

Un arroyo pequeño, el *Vallarna*, riega a este pueblo.

A la entrada del lugar, derecha del camino se mantiene en pie, ya desde el siglo xiii, la ermita de la Piedad con material de piedra blanca, capiteles con flores de loto y ventanal en el ábside.

Repoblado por Fernán Mentales, era de Behetría y tiene una iglesia de transición ampliada en el siglo xvii. La advocación se dice San Pedro.

El retablo mayor es barroco, con escudos de D. Antonio de Piña, obispo de Jaén.

Un grupo escultórico del siglo xiv representa a Santa Ana, la Virgen y el Niño (Lám. 4.^ª).

El Crucifijo, en talla, es de factura gótica.

Dos sepulcros renacentistas avanzados con estatuas, de Pontifical la del Prelado y orantes las de sus padres.

En una capilla, junto al muro, lado de la epístola, se colocó un sarcófago del siglo xv traído del convento de Villasilos.

Dentro de la sacristía defiende al archivo parroquial una reja trabajada en 1557. (Lám. 5.ª)

Conserva una Casulla del siglo xvi, en terciopelo rojo. Dos tablas góticas pintadas. Cáliz florido de aquella época. Otro con esmaltes, de época renaciente.

Los habitantes recuerdan que la panera actual del trigo fué hospital de peregrinos.

A poca distancia, a la parte Sur, aparece MELGAR DE YUSO, de Abajo o de los Caballeros por pertenecer a la Orden de Santiago. En el siglo xvi tenían allí su Palacio. De la fortaleza quedan dos torreones con almenas y aspilleras, arco de medio punto, un mirador con matacanes y escudos heráldicos.

Ya en el siglo x era repoblado por los Condes de Amaya, antecesores de Fernán Mentales o Armentales.

El prestigio de que gozaba la región serviría de atractivo a la visita de los caminantes.

La parroquia, iglesia gótica de tres naves con vestigios románicos, estaba dedicada a Santa María. Arcos, canecillos, capiteles ajedrezados, puntas de sierra, trenzado, zis-zás, elementos florales y ornamentación nos recuerdan al siglo xii, aunque la torre se rehiciera en el xvii.

Su retablo mayor es plateresco del final; y se compone de pinturas y esculturas ejecutadas por artistas palentinos de la escuela de Berruguete. El primer cuerpo lleva pintadas la Circuncisión y Epifanía. En el segundo, la Purificación y Huída a Egipto. Imágenes esculturales de la Sagrada Familia, San Juan Bautista, San Mateo, San Juan Evangelista, la Asunción, San Marcos y San Lucas, Calvario, Marías, Angeles, Virtudes y el Padre Eterno. Relieves con la Anunciación, Nacimiento de Jesús, Moisés, Aarón, Isaías y Ezequiel ocupan los otros espacios.

Retablo más pequeño, del siglo xvi adelantado, presenta tablas pintadas de los dos santos Juanes, y la escultura de San Francisco de Asís.

La sillería del coro es de madera de nogal, hecha en 1789 por el vecino de Palencia, Pedro Elices.

Casulla y dalmáticas de terciopelo rojo fueron bordadas en el siglo xvi por obreros palentinos. En los medallones se representan San Juan Bautista, San Bernardo, la Asunción de la Virgen, San Pablo, San Pedro, San Lorenzo y San Esteban.

La ermita de la Virgen de la Vega se compone de tres naves de artesonado morisco. El coro tiene maderas pintadas de hojarasca góticas. En el ábside románico destacan capiteles con bolas y hojas de vid. En el interior, imágenes de la Virgen y de San Pedro como el grupo de Santa Ana, Virgen y Niño, corresponden al siglo xiv.

Sobresalen en la llanura meridional, entre Iteco y Boadilla, los lugares de Santoyo y Támara dignos de ser visitados por los romeros en la vía.

SANTOYO. La iglesia es grandiosa, alta y esbelta; de elementos románicos y ojivales, bajo la advocación de San Juan Bautista.

Su torre gótica fué reformada en el siglo xvi. (Lám. 6.^a)

Cuenta con retablo monumental, tallado por Manuel Alvarez; y lleva escenas de la vida de Jesús y del Precursor. (Lám. 7.^a)

Al lado de la Epístola, una imagen de San Andrés, colosal escultura en madera por el palentino Juan Rey.

Sobre una columna descansa la imagen escultural de San Mateo, con filacteria.

La cabeza del Nazareno, en talla, pertenece a la escuela de Gregorio Hernández o Fernández como también la imagen de San Juan en madera de cerezo.

Un Cristo escultural, con retorcimiento de piernas, puede considerarse obra de la escuela de Alonso Berruguete.

Retablito con tablas de pintura flamenca referentes a la vida de la Virgen; procede de Villasilos.

Pinturas italianas con escenas de la Pasión y de la Santísima Virgen entregando el Rosario.

Indumentaria renacentista; bordada por Espinosa, Azao y Pedro Paisán.

La orfebrería gótica y renacentista es variada. (Lám. 8.^a)

Conservan la talla de María Santísima en una ermita. Siglo xiii.

Parece que había un hospital con el título de Todos los Santos.

TAMARA. Fué villa de San Juan de Acre; antigua, histórica y artística, con muralla en el siglo XIII. (Lám. 9.^a). En su término se dió la batalla en que encontró la muerte Bermudo III rey de León.

La iglesia del Castillo era templo románico bajo la jurisdicción de los Templarios, anejo a la encomienda de Villasirga. (Lám. 10) Adosado tenía un hospital en tiempo de Fernando IV.

Su iglesia Parroquial se conoce con el nombre de San Hipólito, comenzada en el siglo XIV y ampliada en los siguientes.

El proyecto del arquitecto Sigüenza fué cimentado por el cantero Domingo de Cerecero, en cuanto a la torre rehecha por Juan de Herrera con balaustrada de altos remates piramidales.

Los dos pórticos de arcos conopiales alcanzan la época de los Reyes Católicos.

El ábside elegante se distingue por arbotantes, contrafuertes y ventanales de ojivas (Lám. 11).

La protección de reyes y favor de los peregrinos explican la suntuosidad de este templo en población reducida. Con limosnas, donativos y rentas se levantó la iglesia de tres naves, gruesos pilares y espacioso crucero.

Es objeto de atención especial la columna exenta en que se apoya la tribuna del órgano, junto al coro, de estilo gótico florido sobre arco renacentista. (Lám. 12).

La puerta de entrada al coro es tallada en madera de nogal, con el escudo de los Reyes Católicos y el águila que representa a San Juan Evangelista. (Lám. 13).

Una verja gótica cierra la capilla Mayor que contiene retablo churrigueresco con imágenes esculturales y bajos relieves.

Escenas de la vida del Santo titular se representan en relieves góticos de otro retablo, con marco plateresco.

Grande pila bautismal de mármol se decora con arcos e imágenes esculpidas. (Lám. 14).

Dalmáticas y casullas de color azul y rojo en terciopelo fueron bordadas por obreros palentinos en los siglos XV y XVI.

El monasterio Benedictino de San Miguel había sido cedido por los Reyes Don Fernando I y Doña Sancha en 1053 al Monasterio de Cardeña.

Boadilla del Camino

El nombre de «Camino» hace suponer que por allí pasaba el ya conocido francés, llamado de los Peregrinos, que cubre la antigua calzada y sigue recta después evitando el rodeo de la moderna.

Villa, en la llanura favorecida durante la época de los Condados y repoblada por Fernán Armentales. (Lám. 15). Tiene un templo parroquial de tres naves, con restos románicos hacia la torre y una pila bautismal del siglo XIII descansando sobre once columnitas. En las centurias siguientes se introdujeron grandes reformas.

El retablo mayor es del siglo XVI, de gusto italiano, dedicado a Santa María, cuya imagen escultural sedente es de valor artístico como puede apreciarse en la lámina 16, que la representa. Se compone de escultura y pintura. En altos relieves la Adoración de los Reyes (Lám. 17) y Santo Entierro. En imaginería estatuaria San Martín de Tours, San Lorenzo Mártir, San Antonio Abad, San Jerónimo Doctor, San Gregorio Papa, San Juan Bautista, San Bartolomé y María Magdalena. Coronación de la Virgen, de estilo gótico. Y en lo alto, el Padre Eterno. Tablas pintadas, con la Anunciación, Desposorios, Degollación de los Inocentes, Visitación, Nacimiento y Adoración de los Reyes. También los Cuatro Evangelistas. Trabajaron en la obra Juan de Cambray, Pedro de Flandes, Lancrín, Luis de Boronda y Blas de Cervera.

Al lado del Evangelio, pie del templo, conserva otro retablo con pinturas castellanas representando a San Roque, Resurrección, Santo Entierro, Dimas y Gestas, Verónica y Oración en Getsemaní. Calvario en imaginería. Piedad en relieve y Jesús a la columna en escultura. Al remate, el Padre Eterno, siglo XVI.

En la misma nave, a la cabecera, un retablo jónico que presenta a Cristo en la Cruz y cuatro lienzos pintados con las figuras de Padres de la Iglesia latina. Todo ello del siglo XVI. Separadas existen dos tablas pintadas del siglo XV que representan dos figuras, un Cardenal y un Obispo.

Imagen de San Juan Bautista, escultura de escuela castellana, s. xvi.

Un Calvario, repintado, tallado en el siglo xv.

En la sacristía, cajonería sencilla de nogal que corresponde al s. xvi.

Casulla de terciopelo morado con tarjetones bordados. (Santiago y San Pablo en el anverso; San Pedro y San Juan Evangelista en el reverso). Labores de la época de los Reyes Católicos.

El Púlpito, gótico, es de tornavoz barroco morisco.

Lámpara de bronce con cadenas y tazón de plata; siglo xvi.

Buena Cruz procesional de plata que lleva (anverso) el Crucifijo. A la derecha, escenas de la Pasión. A la izquierda, el Cirineo. Arriba, Flagelación. A los pies, Oración en Getsemaní. A los ángulos, los cuatro Evangelistas. (Reverso) Asunción, San Gregorio Papa, San Antonio de Padua, San Ildefonso, San Lorenzo, San Ambrosio, San Pedro, María Magdalena y San Jerónimo Doctor. A los pies, la Santísima Virgen. Es de estilo barroco y obra del platero palentino Pascual Abril.

Un cáliz de plata, gótico, con seis esmaltes en el nudo y expositor del siglo xvi.

Una ermita que fué iglesia Parroquial, bajo la advocación de Santiago Apóstol, sostenida únicamente por la piedad de los fieles.

Rollo de piedra levantado en una calle (siglo xv); picota jurisdiccional como testimonio de independencia. Allí se exponía a los criminales atados a una argolla de hierro, antes de remitirlos al antiguo Corregidor de Castrogeriz, de quien dependía la villa. (Lám. 18).

Hospital, asilo para pobres transeúntes, fundado por el Reverendísimo Sr. D. Antonio Rojas, Prelado en Baleares, Arzobispo de Granada, Presidente del Consejo de Castilla, Patriarca de Indias, Obispo de Palencia y Arzobispo de Burgos, fallecido en el año 1526 y sepultado en Villasilos. (Láms. 19 y 20).

Sigue la marcha desde Boadilla a Frómista y, en el trayecto, encontraban los peregrinos otra villa con hospital para su atención. Era el lugar de AMUSCO, con casa sanitaria llamada hospital de San Millán de los Palmeros. Allí recogían a peregrinos que traían palmas procedentes de Jerusalem. La población fué solariega de los Garcy Fernández, Manrique, de los Gómez y Rui González.

Tiene dos iglesias, la parroquial de San Pedro y la ermita de Nuestra Señora de las Fuentes. Es aquella construcción del siglo xvii,

sobre ruinas románicas, con dos pórticos de los siglos XII y XIII, ornamentado el último por las esculturas de San Pedro y San Pablo. (Lám. 21).

El retablo mayor espléndido, dorado y estofado, es del Renacimiento.

Una imagen de Jesús crucificado parece obra oriental e impresionante por la composición. (Lám. 22).

La ermita de las Fuentes (Lám. 23) lleva dos pórticos, de transición románica ojival y el ábside cilíndrico.

El púlpito es morisco, del siglo XIV. (Lám. 24).

Conserva el grupo escultórico de Santa Ana, Virgen y Niño, como trabajo del siglo XV; escuela burgalesa.

Hospital en el centro de la villa, para la asistencia de 12 enfermos, con los fondos suficientes producidos por unas sesenta obradas de tierra y noventa a cien cuartas de viña, legados a dicho establecimiento de Palmeros por diferentes vecinos del pueblo. Un pósito con mil y pico fanegas de grano de existencia.

En el Museo Arqueológico Provincial se conserva un retablito hecho en el siglo XIV con tablas pintadas y tallas de escuela valenciana, aunque se desconoce el autor. Fué adquirido por compra del Estado.

Las tallas son imágenes esculturales de San Millán de los Palmeros y San Martín de Tours. En la parte alta, dos Calvarios similares.

Las pinturas representan escenas de la vida de Jesús y escenas de la vida de San Millán: Angeles; Los Apóstoles San Pedro y San Pablo, San Juan Evangelista y David Profeta.

Al remate coronan crestería y florones. (Lám. 25).

A pocos kilómetros de Amusco veían los peregrinos el Priorato de SANTA CRUZ DE RIVAS regentado por los caballeros de la Orden de Santiago y sujeto a la casa de Uclés.

En el reinado de Alfonso VIII vinieron a él los monjes premonstratenses que poblaban el cenobio de Retuerta y allí moraron hasta el siglo XVII en que fueron trasladados a Valladolid.

La iglesia de San Cristóbal (Lám. 26) es de transición románica ojival con tres ábsides y crucero. Al siglo XII corresponde la Sala Capitulare que se divide en nueve tramos por cuatro columnas con capiteles variados en decoración foliácea, monstruos alados y caballeros luchando. (Lám. 27).

Frómista

Punto de cruce entre el camino que conducía a la montaña y el que los peregrinos llevaban con dirección a Santiago de Compostela pasando por una calle llamada «francesa», a la derecha del camino moderno.

Villa muy antigua y realenga, donada a Puente de Fitero en el año 1293, según consta en el Archivo de la Orden de Malta. (Lám. 28).

Antes de llegar al caserío, los romeros encontraban la ermita de Santiago (Lám. 29), de transición románica ojival, que tiene una imagen de la Virgen llamada Nuestra Señora del Otero, ejemplar escultural del siglo xiv dorado y policromado. Virgen sedente; el Niño, de pie sobre la rodilla izquierda de la Madre, lleva una manzana en la mano derecha.

Conservan allí un grupo de la Piedad de estilo gótico, en madera.

La iglesia de San Martín es de lo más primoroso en el Arte románico como monasterio fundado en el siglo xi para monjes traídos de Asturias y confiado en 1118 a los Cluniacenses de Carrión.

Templo de tres naves, crucero y linterna octogonal con dos torrecillas de carácter singular; presenta interesantes representaciones en canecillos y capiteles de figuras, apólogos y grupos ingeniosos. (Lám. 30)

Santa María del Castillo, levantada en sitio que fué fortaleza por el año 1379. (Lám. 31). Tiene un retablo políptico de veintinueve tablas castellanas bajo doseletes góticos. (Lám. 32) (círculo pictórico de Gallego).

Parroquia de San Pedro, de traza gótica y pórtico época del Renacimiento (Lám. 33) por Don Juan Díaz y su esposa.

Encierra una imagen escultural del apóstol Peregrino con báculo, concha y túnica. (Lám. 34).

En 1548, Toribio, obispo palentino, edificó un monasterio de Benedictinos, de construcción elegante y severa, en honor de la Virgen María. Ahora sólo vemos ruinas del Claustro y pórtico. (Lám. 35). La calle se llama «francesa».

Iglesia no principal fué la dedicada al Arcángel San Miguel.

Aljama de importancia ocupó su local en el barrio de San Martín, famoso por la población judía afecta a su Sinagoga.

Hospital de Santiago fundado en 1507 por Fernán Pérez juntamente con su mujer Isabel González, donando varios bienes.

Nombrado primer Patrono Antonio González de la Torre.

En este Hospital, sito en la calle de San Pedro, se hospedaban romeros que iban a Compostela siguiendo la ruta del Camino de Santiago. Eran recogidos con atención, si caían enfermos; y enterrados, si morían, en el huerto detrás de la iglesia de San Pedro contiguo a cementerio común, lugar que se llama «Huerto de los Romeros». Construído de piedra, ladrillo y tapial estaba a continuación de la calle francesa. Queda el arco de entrada con hueco para hornacina.

Más tarde pasó al patronato del Marqués de Albaida.

Hospital de Palmeros, fundado en brillantes días de peregrinación, para recoger enfermos en romería a Santiago de Compostela. Pertenece a la parroquia de Santa María del Castillo. En la plaza se ven restos del portal exterior sostenido por maderos levantados en el siglo xvi. Disponía de estancias en la planta baja y salas en la alta. Las rentas salían de censos, trigo y viñas. El patronato perteneció al Sr. Obispo de Palencia.

Hospital de San Martín, anterior al año 1453 y destruído por incendio. En 25 de noviembre del año citado, ocurrió el milagro de la Sagrada Forma cuando se administraba la Comunión a Pedro Fernández Teresa, Mayordomo de la Cofradía, incurso en censura eclesiástica y absuelto «in artículo mortis».

Hospital del Mayorazgo de los Brasas, al cuidado, administración y patronato de dichos señores, hasta el año 1597 en que fué incorporado al de Santiago en virtud de una providencia dada por el ilustrísimo Sr. D. Fernando Miguel del Prado a ocho de diciembre del año 1589.

Sostenía cuatro camas con los productos de varias viñas y los maravedíes entregados por el Licenciado Brasa Espino.

Una casa (Hospedería o lazareto?) de Nuestra Señora del Otero antes del año 1601 en que fué cedida con la iglesia y los bienes para fundar un Monasterio de religiosas Carmelitas Descalzas. Llevaba por título Iglesia de la Asunción.

Población de Campos

No lejos de la carretera actual sigue la ruta Jacobea por terreno bajo desde la salida de Frómista hasta el término de Población, con la vista de una ermita de piedra y de transición románica ojival: Cabecera cuadrada y ventanas de ojiva; canecillos; y la Cruz patada sobre el piñón (Lám. 36).

La imagen de San Miguel, que es el titular, se halla encima del órgano de la iglesia parroquial.

Esta villa fué Bailía de la orden de Malta. (Lám. 37)

Iglesia dedicada a la Magdalena; es de tres naves, separadas por columnas dóricas y de estilo barroco; piedra, tapial y ladrillo.

Retablo mayor del siglo xvii, dorado, con tres grandes columnas, rematado por una concha y en relieve el Padre Eterno. Las ménsulas que sostienen las columnas semejan canastillos de flores que le dá cierto carácter francés. En el primer cuerpo, en relieve, la Magdalena echada en el Desierto y el «Noli me tangere». Encima de este friso, en hornacinas, las estatuas de San Pedro y San Pablo. Arriba del Sagrario, expositor de gran tamaño. En la hornacina del centro, bellísima imagen de Magdalena penitente en pie—ejemplar notable—. A los lados (Evangélio), alto relieve con la escena en que Magdalena unge los pies del Señor. (Epístola), alto relieve también que semeja el tránsito de la Magdalena entre cuatro ángeles. En el cuerpo superior, gran Calvario completo. Esculturas de San Antolín y de San Lorenzo.

En la Sacristía una imagen fina de la Magdalena, escuela granadina del siglo xvii. Talla en madera.

Las alhajas e indumentaria son excelentes, con terciopelos y bordados en oro y sedas. Primorosa tabla flamenca, representando en pintura a Jesús Nazareno, que puede considerarse de escuela portu-

guesa hacia los años 1507-1510, tal vez del pintor Gonzalves: buen colorido.

Atravesando el río Ucieza, continuaba el Camino hasta tocar con Villovieco. (Lám. 38).

Pasaba en Población la vía Jacobea junto a la ermita de Nuestra Señora del Socorro, estilo románico final, en ruinas, donde se guarda una imagen escultural de la Virgen sedente que corresponde al siglo XIII. (Lám. 39).

Próximo a este templo existió un hospital de peregrinos, más tarde convertido en casas señoriales.

Revenge de Campos

En la ribera del río Ucieza, camino ya perdido por tierras de labor, a la izquierda, se encuentra el poblado de Revenge (Lám. 40), que tiene iglesia parroquial de una sola nave, con crucero de estilo barroco.

El retablo mayor, dorado, es del siglo xvii, con cuatro grandes columnas y hornacinas. Titular es San Lorenzo que, en escultura, ocupa el centro. A los lados, las estatuas de San Pedro y San Pablo. Arriba, la Inmaculada, San Roque y San Juan Bautista. Abajo, dos altorrelieves con escenas del Santo Mártir.

Otros retablos laterales y barrocos, dorados, son de San Vicente Ferrer y de San José. En éste, hornacina con un grupo hermoso de la Piedad, escuela vallisoletana.

Terciopelos rojos, con tarjetones bordados en oro y seda, que corresponden al siglo xvi.

Un cáliz plateresco dorado y cincelado, con cariátides. (Lám. 41)

La cruz procesional es cincelada, con hojarasca y figuras de personajes religiosos. Siglo xvi.

Todavía se recuerda el nombre de una calle llamada Francesa.

Villovieco

Parte de Revenga la carretera actual, que cruza el río Ucieza a la entrada de Villovieco por donde pasaba el Camino Francés, en terreno llano. (Lám. 42)

Tiene este pueblo una iglesia dedicada a Santa María, que se compone de una nave y crucero. Es de estilo Renacentista avanzado, de piedra y de ladrillo.

Su retablo mayor pertenece al siglo xvii, dorado en ménsulas y columnas; llevan cariátides. En hornacinas, esculturas de San Pedro y San Pablo. En el centro, la Asunción. Dos medallones representando al Padre Eterno y la Dolorosa. Remata en estatua San Carlos Borromeo. En dos relieves del cuerpo primero quedan esculpidas las insignias de Santiago alusivas a la batalla de Clavijo. Cruz sobre la media luna, alfanje y cetro árabe. (Lám. 43). Remata la concha de Santiago sobre la cruz de Pelayo.

Dos retablos platerescos. Uno, con Calvario de Cristo; siglo xv; gran tamaño y Grupo de la Piedad, siglo xvi. (Láms. 44 y 45).

Otro, con la Virgen del Rosario y, en pinturas, San Francisco y Santo Domingo.

Terno rojo: Casulla con medallones bordados en el siglo xvi; representan a San Lorenzo, San Jorge, San Juan Bautista y Santiago Apóstol peregrino que lleva báculo, bordón y libro.

En la Sacristía una cajonería que es de fines del siglo xvi, con mascarones, figuras humanas y de león; guirnaldas de ángeles, flores y frutos de vid. Aparecen las Cruces de Malta y de Calatrava o Montesa. Arriba, en hornacina, la Virgen sedente, dorada en talla del siglo xvi, bajo la advocación italiana del Pópulo.

Sobre la cajonería un Díptico con la figura del Salvador resucitado, en escultura. La Virgen y Magdalena en pintura, todo él del siglo xvii, escuela castellana.

Una calle conocida con el nombre de San Jorge, por donde entrarían los peregrinos franceses que encontraban antes la ermita del mismo Santo, al llegar al pueblo viniendo de Población.

ARCONADA.—Es un pueblo situado al Poniente de Villovieco en comunicación por carretera. En el siglo XII fué dado en señorío por Alfonso VII a su vasallo Don Gutierre.

Por aquí pasaba otra de las Vías auxiliares de peregrinación que, entrando al Norte de nuestra provincia, venían desde Osorno en dirección a Villasirga y que se conocía con el nombre de Camino Francés o de Peregrinos.

Anejo a la iglesia de San Facundo fundada por el conde de Carrión, Don Gómez, destinaron un hospital para los romeros. Se conserva la piedra de consagración en la era MLXXX, reinando don Fernando I. Unos años más tarde el Monasterio *elemosynarum* era cedido a los monjes de San Zoil. Dicha iglesia se halla en total ruina.

Otro hospital fundado en 1555 por Marta Pérez, vecina de este pueblo, para socorrer a los pobres enfermos tanto de él como transeúntes, tenía fondos de varios censos que redituaban unos cuatrocientos reales. En este edificio se celebraban las reuniones del común y se encontraba la escuela de primera enseñanza.

Entre Arconada y Villasirga existe la ermita de la Virgen del Río, y, dentro de ella, una escultura en alabastro con el busto de Santiago que lleva barba y báculo; es de aspecto viril y fuerte. (Lám. 46).

Villarmentero

Venían los peregrinos por la vía utilizada modernamente como entrada a este pueblo (Lám. 47), de poco vecindario e iglesia no suntuosa que tiene una nave sin bóveda, bajo la advocación de San Martín de Tours.

La Capilla Mayor conserva artesonado morisco de madera sin pintar, octogonal y con piña en el centro. (Siglo xv).

El retablo mayor, plateresco, de buen gusto italiano (Lám. 48), se compone de tres cuerpos, con remate de Crucifijo escultural. Abajo, la imagen de San Martín cabalgando y que parte la capa cuyo retazo es ofrecido al pobre. En la hornacina central, bajo concha dorada, con seis cabezas de serafines en escultura la imagen de la Asunción. Seis tablas pintadas mediocres representan escenas de la vida del santo Obispo titular. En los intercolumnios, esculturas de San Pedro y de San Pablo, San Sebastián, Santa Ana y dos Profetisas, Grupos de Santa Ana, Virgen y Niño, siglo xv. Y la Virgen lactante sentada, de la misma época.

En retablito dorado, un Calvario de escuela castellana, siglo xvi, que recuerda las obras de Alonso Berruguete.

El hospital de aquellos tiempos es hoy casa particular.

Villasirga

El Camino francés o Calzada de Peregrinos llegaba a Villalcázar por la izquierda de la actual carretera, desde Villarmentero (Lám. 49), por un terreno más elevado tocando a la ermita del Cristo de la Salud, lugar penitenciario con la imagen del Señor; estilo gótico.

Al Norte de la villa puede apreciarse la calzada que se conoce con el nombre de la «Sirga».

Tenían una encomienda los Templarios protectores de cuantos pasaban peregrinando, que eran muchos por la celebridad del Santuario Mariano.

El templo, grandioso, corresponde al siglo XIII; de planta singular, ábside plano en polígono y dos circulares a los lados.

Se compone de tres naves, siendo más alta la del centro cruzada por otra de la misma altura.

Al lado de la epístola, construyeron una capilla dedicada al Apóstol Santiago, donde se halla el sepulcro del Caballero que allí descansa ostentando yacente los escudos, arreos militares, guantelete, halcón posado y lebreles a sus pies. La caja sepulcral va sostenida por seis leones. (Lám. 50).

Como pórtico notable conviene señalar el orientado al Sur que lleva seis archivoltas y más de cincuenta estatuas, con figuras de ángeles y de santos. En la parte superior destaca el Apostolado presidido por Cristo, rodeado de los Evangelistas y la Virgen, con la Adoración de los Reyes en plano inferior (Lám. 51). A la derecha, una entrada de tres archivoltas y veintiuna estatuillas, por donde pasarían a su capilla los caballeros de Santiago.

Otros dos famosos sepulcros han de admirarse en la iglesia de Santa María la Blanca: El del infante Don Felipe, hijo de Fernando el Santo, y el de Doña Leonor de Castro, esposa del infante. Los sarcófagos son primorosos y policromados en piedra con relieves de escenas

religiosas y familiares de los enterramientos medievales (Láms. 52 y 53), cubiertos con tapas en que se esculpieron las imágenes de los difuntos personajes. (Lám. 54).

El retablo Mayor, magnífico (Lám. 55), se compone de dos cuerpos: En el inferior, hermosas tallas con escenas de la Pasión y de dieciocho Santos (siglo xvi). En el superior, tablas castellanas finamente pintadas bajo influencia flamenca representan escenas de Jesús y de María e imágenes de Santos y Profetas hábilmente dibujados. En el centro, Sagrario del siglo xvii, con imágenes de la Crucifixión y los Cuatro Evangelistas.

Dos esculturas en piedra (siglo xiii), con la imagen de María sedente y coronada, sosteniendo con la mano izquierda al Niño que descansa sobre la rodilla de su Madre. (Láms. 56 y 57): En ambas, una pareja de ángeles reverentes llevan incensario con que ofrecer a la Virgen.

En estatua erguida, otra Virgen con el Niño a la izquierda expresa la devoción sentida por la Blanca.

Ejemplares muy interesantes en el aspecto religioso y artístico. Variadísimas figuras aparecen en los capiteles que existen en el templo. Todas ellas de significación sorprendente.

Hospitales había dos: El Real, de las Tiendas, situado junto a la iglesia para albergue de peregrinos, con la sola obligación de suministrar el cubierto; llevó sobre la portada la cruz de Santiago, y en el interior una sala llamada la Peregrina. Otro, el sostenido por la Cofradía Mayor en que se admitieron enfermos y pasajeros.

Posiblemente el Hospital de las Tiendas haya de ser sucesor del recibido por los Templarios.

Con fruición se narraban los milagros de la Virgen immortalizados por Alfonso X en las Cantigas y transmitidos por los peregrinos a los lugares de su procedencia.

Carrión de los Condes

Villa ilustre entre las mejores, abundante en pan, vino y carne, con pasmosa fertilidad; era Carrión descanso de los peregrinos atraídos por el deseo de venerar las reliquias de los mártires en San Zoil.

El territorio crecido, la influencia enorme, Señorío de famosos Condes, mansión de Cortes, Concilios y Asambleas, todo respiraba en la población cultura de Ciencias, Artes o Letras con riqueza monumental.

La ruta Jacobea, adaptada al paso de los romeros, contaba con nueve iglesias y cinco conventos, siendo una de las preferidas en el Camino de Santiago y a la que se acogían los que llegaban por el Norte de la provincia en su marcha hacia León, entrando por el alto de la Atalaya. (Lám. 58).

Ofrécese primero el templo de Santa María, que dicen era de Templarios; por aquella calle alcanzaban la plaza, asiento de la iglesia de Santiago bajando al puente y calzadilla que les conduce al Monasterio de San Zoil.

Santa María del Camino o de la Victoria es templo de estilo románico con dos entradas de la época. La principal, mirando al Sur, conserva mutilado un Pórtico de cuatro archivoltas (Lám. 59), descansando la primera sobre dos capiteles que semejan las figuras de toros pareados. La segunda y tercera se apoyan sobre capiteles. La cuarta, sostenida en los muros de apertura en el arco. En la tercera se contienen treinta y siete figuras sentadas con diversos atributos de artes u oficios, haciendo mención a las del Apocalipsis con sus ancianos. En el arco segundo corre una greca estilizada con racimos de uvas. En las otras separaciones arcos de greca ajedrezada. Entre el arco y el friso dos figuras en alto relieve. La primera, a la derecha, representa un jinete con atuendo real, espuela, estribo y espada, montado sobre caballo. La segunda, a mano izquierda del observador, representa totalmente

desnuda una jineta montada sobre animal que parece caballo, patas y garras de león y cabeza con melenas, semejante a monstruo marino (perdidas las figuras desde el hombro para arriba al colocar los arbotantes de tiempos posteriores como defensa de la fachada).

Existen cuatro capiteles. Dos al lado Norte con figuras femeninas. En el primero, tres en el frente y dos en el costado. En el segundo, dos en el frente y dos en el lado, separadas por la cabeza de un león, vestidas a manera oriental, plegados los vestidos, cabelleras largas y vueltas semejando figuras angélicas. (Lám. 60). Dos capiteles al Este. El primero tiene lucha de dos águilas con cuerpo de león en cada lado visible del capitel, separadas ambas escenas por una cabeza de león. El segundo capitel lleva la lucha de dos caballeros que parece sujetan la boca del león sobre que cabalgan. Los abacos se componen de rosetas estilizadas.

Representa el friso (Lám. 61) la adoración de los Reyes. En el centro, Herodes preguntando a los Magos. Un Mago le informa de su viaje. A la izquierda de éstos, un Angel indica a otro Mago el camino de la estrella. A la derecha del Tetrarca, van a caballo los tres Magos llevando las bridas del primer caballo un paje. A continuación, la Virgen sentada con el Niño vuelto hacia un Mago que, con barbas largas y la frente coronada, ofrece al Niño un presente.

La Capilla Mayor fué reedificada con piedra sillar del Alcor, en el siglo XVII, por el Maestro Felipe Berrojo, de Medina de Ríoseco, en seis mil ducados a expensas de la fundación que allí hizo el prelado Señor Molino Navarrete cuyos huesos, con los de sus padres, quedaron sepultados en el Presbiterio figurando las imágenes orantes en nichos de los muros laterales.

La talla del retablo en blanco fué contratada con el ensamblador Santiago Carnicero, vecino de Villada, en ocho mil reales. Por el dorado y estofado otros once mil reales. Cuatro columnas salomónicas de racimos. En el centro, hoy, lleva la imagen escultural de la Virgen en pie. Al lado de la Epístola, la de San Juan Evangelista. Al Evangelio, la de San Juan Bautista. Al remate, la de San Francisco en tamaño grande.

A la cabecera de la nave de la Epístola, un cuadro del siglo XVIII pintado con figuras de toros acometiendo a musulmanes que llevaban doncellas.

Imagen de la Virgen de la Victoria, sedente, con el Niño en la rodilla izquierda. De transición románica ojival. Hermosa escultura entre las del siglo XIII.

Al lado del Evangelio, cabecera, un lienzo con la Virgen y el Niño.

Pintada en él la figura del donante que parece Velazqueña. El lienzo lleva pinturas de dos manos.

Un Calvario de principios del siglo xiv.

Santísimo Cristo del siglo xv.

Virgen sedente, buena escultura del siglo xiv. (Lám. 62).

En una casa, frente a la iglesia de Santa María, resalta un escudo sostenido por águila esplayada. Lleva en sus cuarteles diez castillos y pertenece al siglo xiii (Lám. 63). De interés y bien conservado.

Iglesia de Santiago.—A cargo de la Orden del Temple, con un pórtico de los más delicados y elegantes entre los románicos.

La portada se compone de arcos de medio punto. En la archivolta, espléndidamente decorada, veinticuatro figuras de Profetas, Músicos, Obreros y combatientes o luchadores, destacando la de una mujer mesándose los cabellos. (Lám. 64).

Las columnas de sostén tienen dos capiteles con escenas de la Gloria y del Infierno (Lám. 65); enseñanzas morales en favor de los peregrinos a quienes recordarían la caridad con los necesitados.

El friso presenta al Apostolado, presidido por el Salvador rodeado de los Evangelistas. La serenidad de Jesús y expresión de su Apóstol es de lo más notable (Láms. 66 y 67). Es figura de tipo fino, de facciones amables, con barba cuidadosamente modelada en rizos, pelo ondulado, de afable majestad que se completa con la riqueza del manto dispuesto en menudos pliegues de elegancia extraordinaria. Parece que las figuras se mueven asomándose y que quieren salirse del marco en que se hallan colocadas.

Por otra portada inmediata ingresaban los peregrinos en el hospital que allí existía y ha desaparecido.

Iglesia de Nuestra Señora de Belén.—Templo del siglo xvi, junto al antiguo Palacio Condal.

Retablo mayor plateresco con cuatro tablas pintadas; de escuela italiana, finas, especialmente la que representa la «Huída a Egipto». En grupo escultural un Nacimiento pequeñito y de buena mano.

Iglesia de San Andrés.—Se compone de tres naves de igual elevación, sostenidas por grandes columnas renacentistas.

En retablo lateral un lienzo pintado, que es copia de otro de

Rubens. Figura la Adoración de los Reyes. Más abajo, la preciosa cabeza de Jesús pintada al óleo por Guido Reni.

Los demás retablos son de época barroca.

Iglesia de San Julián.—Reedificada y protegida por los marqueses de Villasante. No se conserva más recuerdo que los escudos.

San Zoil.—Fundado el Monasterio en el siglo x y dedicado a San Juan Bautista.

Traídos a él, desde Córdoba, las reliquias de San Zoilo por Fernán Gómez, ha sido titulado con el nombre del Santo Mártir.

En la undécima centuria fué reformado y allí tuvieron residencia los Cluniacenses, construyendo en el siglo xvi el maravilloso Claustro renacentista donde anteriormente existió otro románico del que nada se conserva.

El Claustro actual enaltece la fama de Espinosa, Morante y Pedro de Cicero que labraron multitud de imágenes representando los primeros Padres, Patriarcas, Profetas, Jueces, Sacerdotes, Heroínas, Apóstoles, Evangelistas, Reyes, Reinas, Emperadores, Emperatrices, Santos, Sabios, Monjes, Pontífices, Cardenales y Doctores.

Del Cenobio edificado por Doña Teresa quedan en la iglesia solamente una ventana y una imposta ajedrezada.

Recientemente fueron descubiertos los sarcófagos en que yacían los famosos Condes; dos, con relieves referentes a escenas de Cristo y de la Virgen. Varios, antropoides románicos; tapas talladas con imágenes de Dama y Caballeros. En una el nombre Pedro, escultor, maestro antecesor del célebre Antón Pérez. (Láms. 68 y 69).

Convento de Santa Clara.—La fundación se hizo en el siglo xiii, por dos compañeras de la Santa.

La iglesia se reedificó en el siglo xvii con auxilio de los Manrique, Condes de Osorno.

Conservan una hermosísima Piedad en madera, obra del imaginero Gregorio Hernández o Fernández. (Lám. 70).

Hospitales.—La Condesa venerable doña Teresa levantó el primero junto a San Zoil, haciendo también calzada, iglesia, puente y albergue cómodo para los peregrinos que allí tenían socorro y viático.

Frente a San Zoil, construyó un hospital bien dotado Don Gonzalo Ruiz de Girón. Posteriormente lo llamaron Hospital de la Herradura por la forma del arco de entrada para los romeros. Hoy, el lugar quedó transformado en huerta.

Contiguo a la iglesia de Santiago existía otro hospital construido por la Orden del Temple.

En la plaza de la iglesia de Santa María se fundó una hospedería-hospital en 1534 por los cofrades del Camino: disponía de doce camas para enfermos y renta de doce mil reales.

Próximo al camino que conduce a Villotilla, en las afueras de Carrión, al Occidente, se encontraba un lazareto de leprosos con el nombre de San Lázaro.

Calzada de los Molinos

A orillas del río Izama, el poblado tomó el nombre de Calzada de la Vía romana aprovechada por los peregrinos que marchaban de Carrión y desviada hacia el Norte antes de entrar en el casco del pueblo para reaparecer enfrente de Benevívere.

No obstante, Calzada recogería a tantos peregrinos devotos de Santiago que transitaban hacia León y venían de Francia.

Conserva recuerdos visibles en la iglesia dedicada al Apóstol. Es templo de cimientos románicos y de tres naves góticas mudéjares, con altas columnas que las separan.

El presbiterio, abierto con dos arcos ojivales, se cubre con artesonado morisco octogonal de tracería policromada y con piñas.

Retablo mayor renacentista, italiano, ostenta en el centro un gran relieve con la imagen de Santiago a caballo sobre hermoso corcel árabe blanco, vestido a la usanza mora y galopando; pisa el cuadrúpedo las cabezas de dos musulmanes, sin tocar otras dos de cristianos colocados en el suelo. El ropaje del jinete es dorado, con arabescos en verde y azul. La escena parece relacionarse con la batalla de Clavijo (Lám. 71). Al lado del Evangelio, contiene tablas pintadas con la imagen de San Pablo derribado del caballo en el camino de Damasco, San Jerónimo y el Nacimiento de Jesús. Al lado de la Epístola, otras tablas con la degollación de San Juan Bautista, la Magdalena y la Circuncisión. En las basas, pinturas representando a San Pedro y a San Pablo. Las columnas son estriadas. En el remate, tres hornacinas con el Crucifijo en la del centro; la Virgen y San Juan en las laterales. En repisa, San Antonio Abad de escultura gótica, siglo xv; y la de San Juan Bautista, Niño. En alto, imagen de San Miguel, de estilo gótico renacentista.

Un retablo políptico del siglo xv, en la nave de la Epístola, con pinturas de crestería gótica. En el primer cuerpo se contienen tablas

de la Epifanía, Santa Catalina, Santa Bárbara y la Asunción rodeada de ángeles. En el segundo, la Anunciación, Santa Lucía, Santa Agueda y escenas del Nacimiento de la Virgen, acompañadas de los nacimientos de Jesús y del Bautista (figuran Santa Ana, la Virgen y Santa Isabel). En la predela, seis tablitas representan a los profetas Habacud, Moisés, Salomón, Isaías, David y Daniel. Es obra del maestro de Paredes, discípulo de Pedro Berruguete, con influencia flamenca. (Lám. 72).

Benevívere

Antigua abadía de Santa María, en campo de pastizales y huertas feraces, convertida en granja agrícola y ganadera. Fué fundada en 1165 por el conde Diego Martínez Sarmiento, mayordomo de Alfonso VIII, y regida por canónigos regulares de San Agustín; ampliada en 1832 por Diego Gómez.

De ello no se ve más que ruinas (Lám. 73) y unos sarcófagos románicos trasladados al Museo Arqueológico palentino (Lám. 74).

A dos leguas de Carrión siguiendo la calzada, toca el Camino francés en el Priorato de San Torcuato cuya iglesia, hoy barroca, es de una nave, cúpula de media naranja y dos bóvedas llenas de yesería en relieve.

El retablo del siglo xvii, dorado, tiene cuatro columnas y seis pilastras. En el centro, una teca con el busto de la imagen del Santo titular, discípulo del apóstol Santiago. A los extremos, dos hornacinas con imágenes.

La sillería del coro, de madera de nogal, fué llevada a Carrión y se encuentra en la iglesia de San Andrés.

Allí tenían el Hospital Blanco en que daban pan, no demasiado al decir de Hermann Kuning de Bach.

El antiguo Hospital Blanco, de San Torcuato, se convirtió posteriormente en priorato del Monasterio junto al despoblado Pozanova, hoy Ventorrillo.

El Becerro de Benevívere contenía la regla de la Orden de Santiago.

Calzadilla de la Cueva

Se conserva la calzada empedrada de morrillos o cantos rodados menudos que va desde Carrión, utilizada por los peregrinos. Por ella recorrimos desde la Abadía de Benevívere nueve kilómetros de páramo a lo largo del camino que llaman la Parva hasta la entrada en Calzadilla por medio del pueblo con dirección a Las Tiendas (Lám. 75).

En el cementerio aparece levantada, solamente, la torre de una iglesia que en absoluto quedó destruída.

La Parroquial, bajo la advocación de San Martín, es moderna; y en ella pueden verse recuerdos que revelan la devoción a Santiago con su venera en la predela del retablo mayor que es del Renacimiento y trasladado desde el antiguo Monasterio de las Tiendas. En ménsulas con cariátides, figura la Cruz del apóstol Santiago. Altos relieves con la oración en Getsemaní y Resurrección de Jesucristo. En el centro, un Sagrario del siglo xvi primorosamente labrado. Relieves con el Señor llevando la cruz, Descendimiento y la Piedad. Arriba, esculturas de San Juan Evangelista y de San Marcos, La Asunción, Crucifijo, y, como remate, el Padre Eterno. A los lados estatuas de dos Santos, uno de ellos San Jerónimo. Es ejemplar bueno, de la escuela vallisoletana.

Al lado de la Epístola, en retablo, dos imágenes góticas de Calvario, que son la Virgen y San Juan. Arriba, otro Calvario completo de pequeñas figuras; taller del siglo xvi.

Al lado del Evangelio, en retablo lateral, escultura de la Piedad, estilo gótico final; posteriormente repintada e imágenes de otros dos Santos.

En la Sacristía, la escultura de San Martín, Obispo; siglo xvi; con báculo en la mano derecha y libro en la izquierda; es dorada y policromada.

Un hospital para socorro de los peregrinos se hallaba junto a la actual calle Mayor.

Entre Calzadilla y Las Tiendas, hacia la derecha del camino, había un poblado llamado Castro Muza—moro y romano—, donde salieron bronce y cerámica de aquellas dos épocas.

Las Tiendas

En término de Ledigos había un Monasterio edificado, según referencias, para hospital de peregrinos; muy rico y grande, donde daban ración crecida de pan, vino y queso.

El lugar es ameno y fértil en una explanada idílica del valle por donde corre el río Cueva, proporcionando pastos a muchos rebaños de ganado lanar y vacuno.

Se conoció con el nombre de Hospital del Gran Caballero y pertenecía a la Orden de Santiago.

Se conserva un escudo con el blasón de Sandoval; siglo xvii; incrustado en la fachada de una ermita moderna (Lám. 76), probablemente dedicada a Nuestra Señora, advocación de la antigua iglesia cuyo retablo del siglo xvi fué trasladado a Calzadilla.

En 1182 don Alfonso VIII dió privilegio de exención al Monasterio sometido a la casa superior de San Marcos de León, librándole de todo pecho en las posesiones y tributos.

Ledigos

Con subida al paramillo, a poca distancia de Las Tiendas, llegamos a otro valle delicioso (a la margen izquierda del río Cueva) en que se encuentra el pueblecito de Ledigos (Lám. 77), que sonaba ya por el año 1028, cuando doña Urraca, madre del rey Bermudo III, lo ofreció al apóstol Santiago con edificios, pomares, prados, viñas y posesiones.

En la confirmación de Alfonso VII a la iglesia de Santiago de Compostela, se le nombra Lendigos.

Más tarde, en 1218, Fernando III el Santo eximió a la villa de Ledigos de todo pecho y servicio, encomienda o mampostería que no fuere a la iglesia Compostelana representada por el Arzobispo y Cabildo.

La iglesia, no artística, de crucero, reformada en el siglo xvii tiene la advocación de Santiago, con retablo dorado, y, en los intercolumnios, lleva hornacinas e imágenes en talla, siendo más notable la del Apóstol titular.

Conserva exenta una escultura de Santiago peregrino, a imitación y estilo de las que se le dedicaban en época románica (Lám. 78).

El Camino francés pasaba fuera de la población, a la izquierda, por el actual pago de Valdefrancos, bajando del paramillo.

Hospital había en lo que hoy es una finca cercana a cierto palomar.

Terradillos de los Templarios

Como indica el apelativo era territorio jurisdiccional de la Orden del Temple que tenía huerta y tejtar al Poniente del alto de San Juan, a medio camino de Moratinos; fué el dicho Arroyo de Templarios, donde tenían el convento aquellos caballeros a corta distancia de la villa «San Juan» (desaparecida) a que se refiere Domenico Laffi que en 1670 la sitúa a dos leguas de Las Tiendas.

La ruta, desde Ledigos, llega al valle de Valdeginete, sin tocar al pueblo de Terradillos, situado en corta meseta de campo accidentado lleno de viñas, levantado en un pequeño valle al Este del río titulado Los Templarios (Lám. 79).

Iglesia de techo raso, ladrillo y cal, bajo la advocación de San Pedro. En ella, un Cristo de tamaño regular sobreponiendo la pierna derecha a la izquierda, y con un solo clavo. Corresponde al estilo gótico de la primera época (Lám. 80).

Escultura del santo titular en madera pintada y dorada, con tiara mayestática. Siglo xvi. (Lám. 81).

Un libro en vitela, manuscrito «Regla y Capítulo de la Cofradía de la Sancta Vera Cruz» del lugar de Terradillos.

En papel, otro libro de la cofradía del Santísimo de la iglesia de San Esteban, ya desaparecida.

Moratinos

Pueblecito a la bajada desde Terradillos, con una calle llamada calle Real o Calzada Francesa de paso a los peregrinos (Lám. 82). Situado en el valle Valdeginata, en llano, aunque el terreno es escabroso al contorno.

La iglesia, de ladrillo—tipo de las de Sahagún—, está dedicada al apóstol Santo Tomás (Lám. 83), junto al camino por medio del poblado. Es de techo raso y pórtico bajo la torre. No ofrece interés artístico.

Dicen los habitantes que las escrituras de sus casas hacen referencia al Camino de Santiago o Calzada Francesa (Lám. 84).

SAN MARTIN DE LA FUENTE.—Caserío que pertenece al Ayuntamiento de Moratinos, con vestigios de haber sido estancia de peregrinos por la devoción a San Martín de Tours, titular de la iglesia.

Esta, que es pequeña y no artística, filial de la de Terradillos, tiene retablos barrocos. El mayor, churrigueresco, de cuatro columnas con racimos, dos relieves—El Santo Obispo—y los benedictinos llorando por el tránsito del Santo. Un bello Sagrario del siglo xvi, con relieves de San Pedro y San Pablo; junto tiene a San Jerónimo y San Antonio de Padua. En el cuerpo central, sobre ménsulas, bellas estatuas de San Miguel y de San Rafael (Láms. 85 y 86), patronos de los caminantes. En la hornacina, la estatua de San Martín de Tours, revestido de pontifical (Lám. 87). Arriba, la estatua de la Purísima.

Abundan las veneras de Santiago (Cruz y conchas) en frontales y remates de los retablos.

Se guarda en esta iglesia un Tríptico del siglo xvi, escuela alemana del bajo Rin, pintado por un discípulo de Cranachs. Contiene la imagen de San Martín de Tours a caballo, con atuendo marcial y partiendo la capa con su propia espada, el paje sujeta la brida del corcel en que monta el Santo. En el fondo, arquitectura y paisaje. La construcción piramidal de los tejados acentúa la característica germánica (Lám. 88). En la portezuela lateral izquierda se representa la Misa de San Gregorio; en la de la derecha, a San Jerónimo en el desierto con paisaje, arbolado y edificios al fondo; dos sucintas figuras de pastores en medio del verdor; destaca de modo magistral el rojo púrpura del manto del Penitente anacoreta. En claroscuro, las portezuelas llevan pintada al exterior la Anunciación que ha de clasificarse de la misma época (Lám. 89).

San Nicolás del Real Camino

Antes se decía San Nicolás del Real Camino Francés. Es villa que pertenece al Ayuntamiento de Moratinos, con fuente de agua saludable y abundante. Entra y sale el río Sequillo.

El Camino francés o calzada de los Peregrinos desde Moratinos, a la izquierda de la carretera, ha sido comido por las labores de los terratenientes hasta la entrada del pueblo, que ameniza un soto de árboles (Lám. 90).

El terreno es hondo, dominado por cuevas, excepto por la parte Sur (Lám. 91).

La iglesia, moderna, de traza románica en los arcos, rehecha en el siglo XVIII, conserva restos de la antigua en los pies hacia el Coro. Es de ladrillo y dedicada a San Nicolás de Bari (Lám. 92).

Sagrario renacentista, en retablo barroco.

Al bajar del Presbiterio se halla colocada una lápida de Abad mitrado que corresponde a la época de los Reyes Católicos. No puede leerse el nombre del religioso tapado por un peldaño de la escalera de piedra fija.

En retablo barroco, la imagen de la Virgen sedente con el Niño, siglo XIII (Lám. 93).

Hospital de los Peregrinos; en este mismo siglo se conservaba pequeño torreón, hoy es campo próximo al cementerio de la villa, estuvo al final de la calle muy cerca del río.

Nuevamente el páramo con viñedos; y se pasa el río Sequillo, terminando la provincia de Palencia para que el camino siga hacia la villa de Sahagún.



Para cerrar estas páginas nada más seguro que un broche escultural magnífico: es la imagen del Apóstol Santiago, imán de los Peregrinos, tallada en madera por Felipe Bigarni con destino al retablo Mayor de la S. I. Catedral Palentina, obra excelente ejecutada en la primera decena del siglo xvi, como puede verse en la (Lám. 94) que acompañamos.

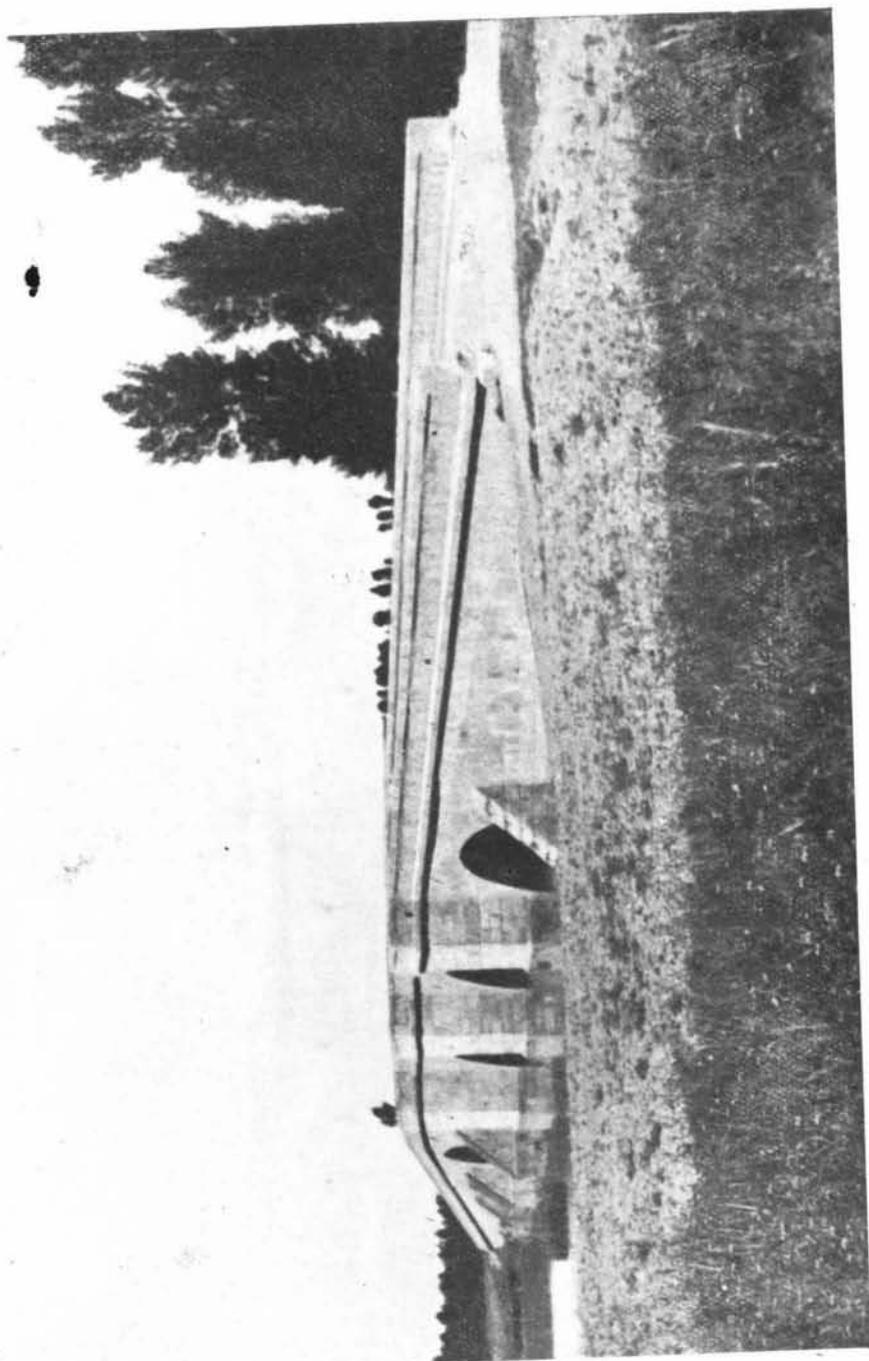
RAMÓN REVILLA VIELVA

L A M I N A S

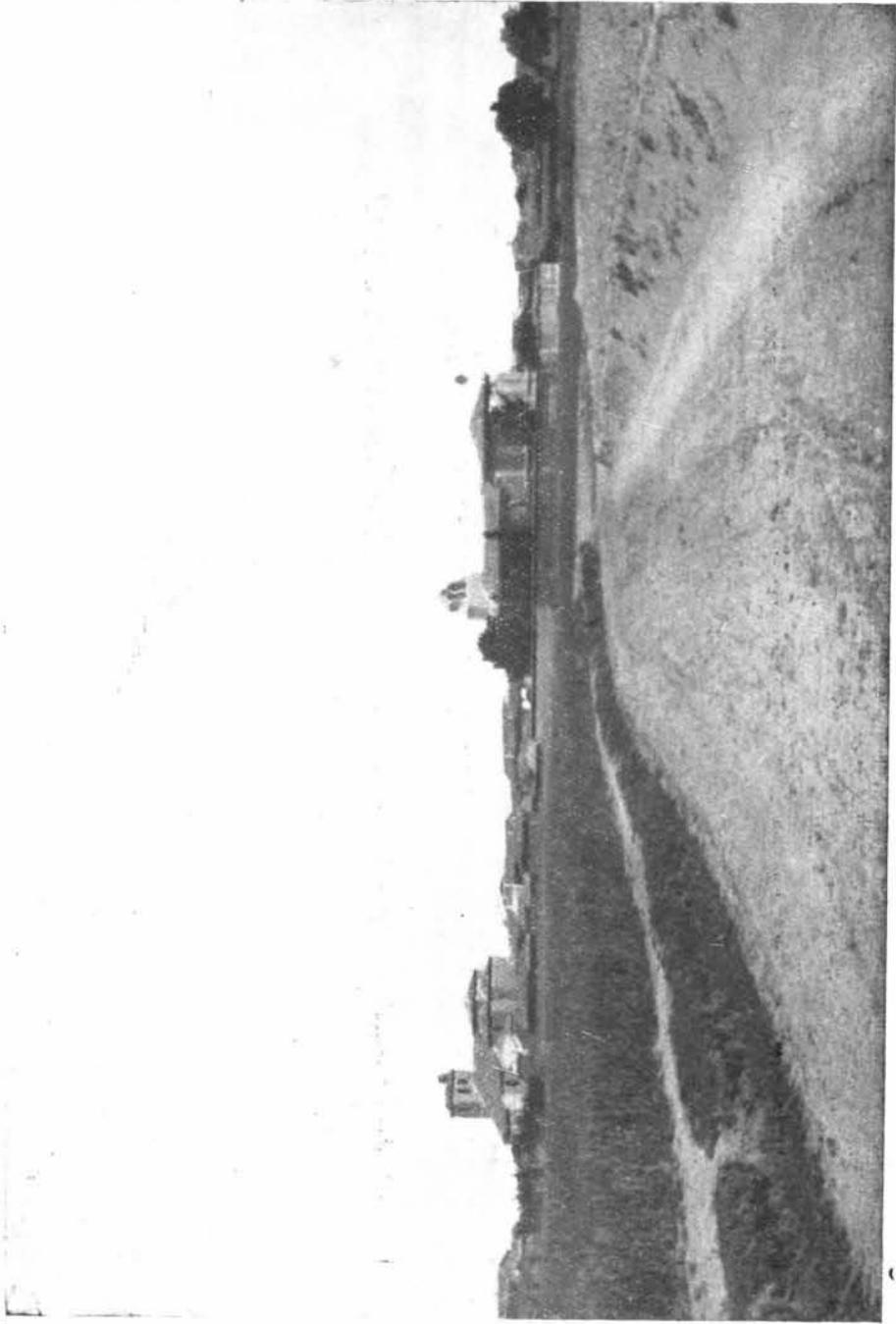




Escultura en piedra representando a la Virgen de Rocamadour; románica.



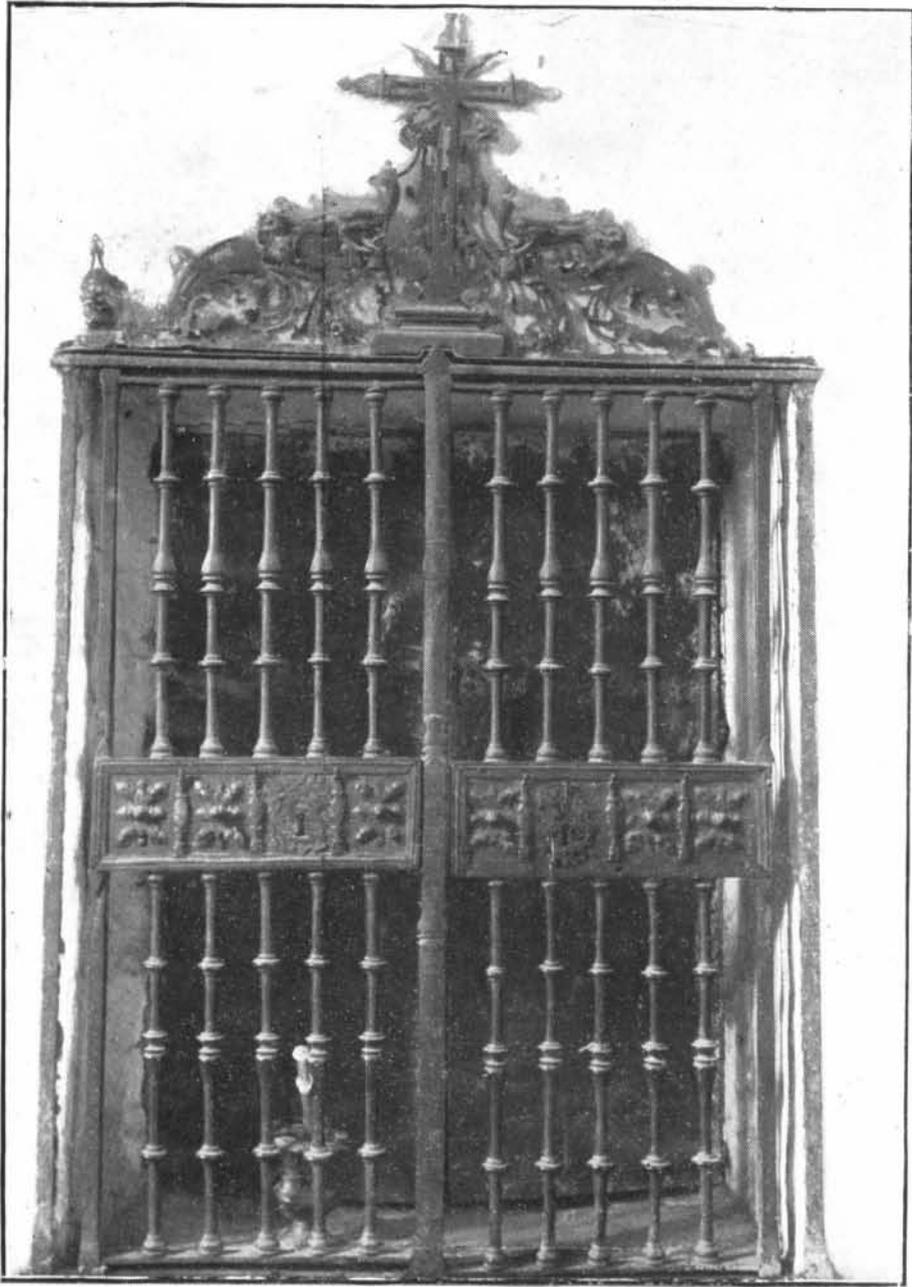
ITEROS. — Puente sobre el río Pisuerga.



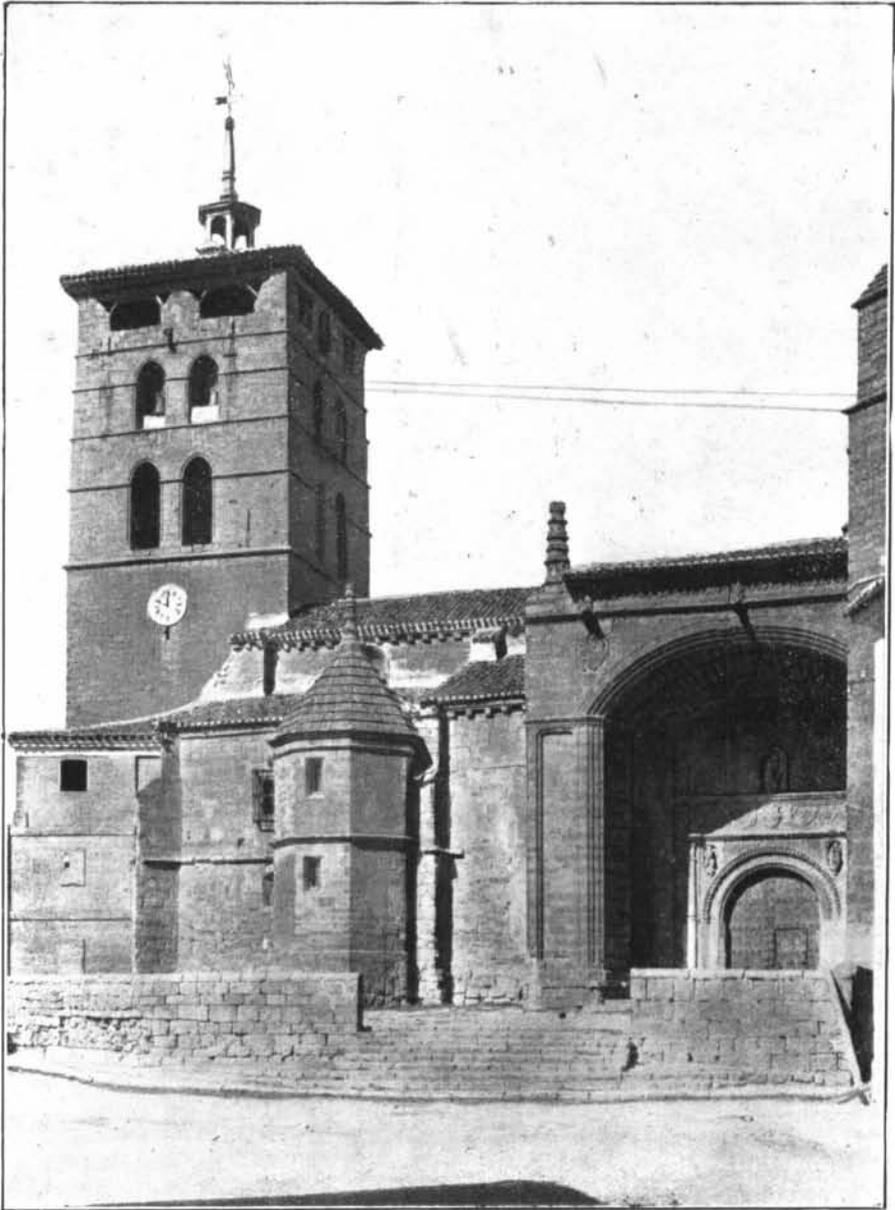
ITERO DE LA VEGA. - Vista general.



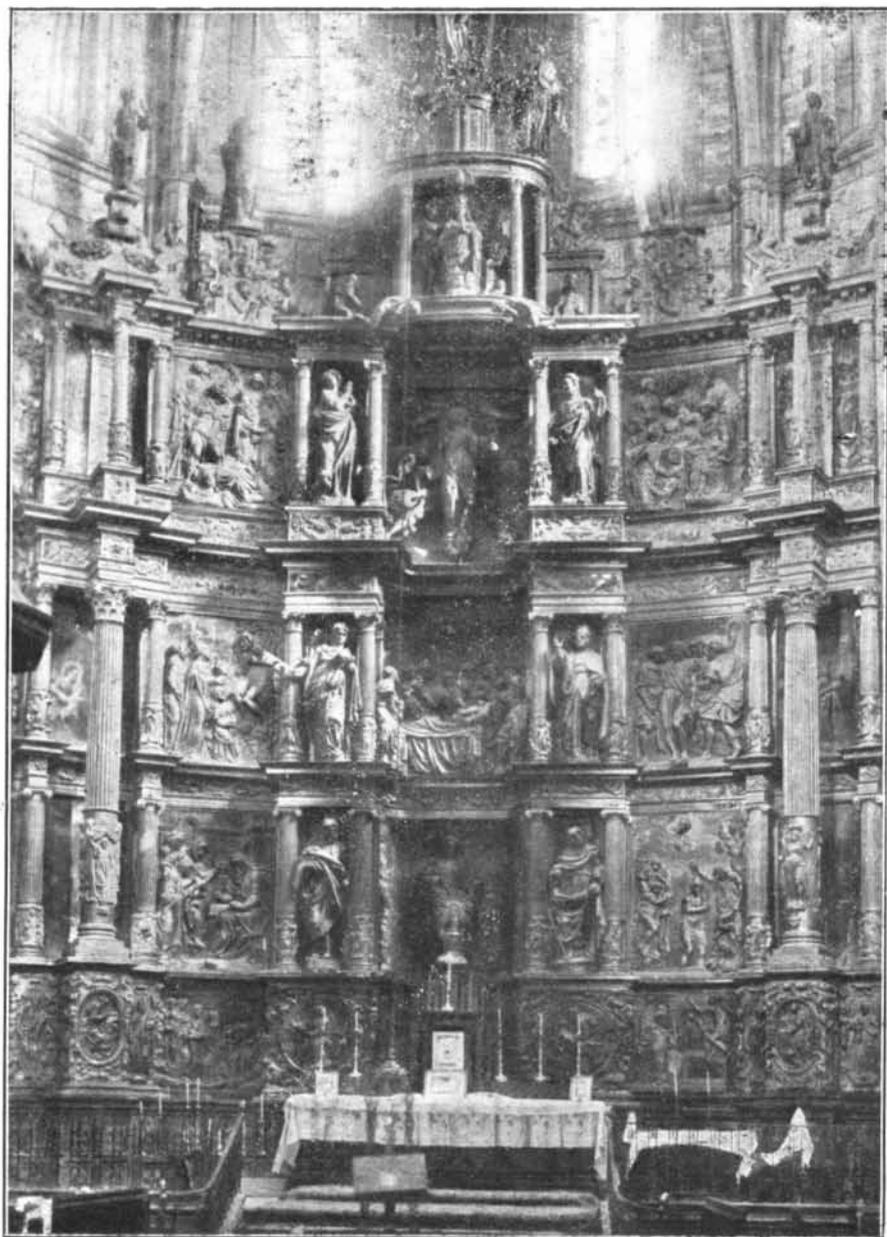
IBERO DE LA VEGA. — Grupo de Santa Ana, la Virgen y el Niño: siglo XIV.



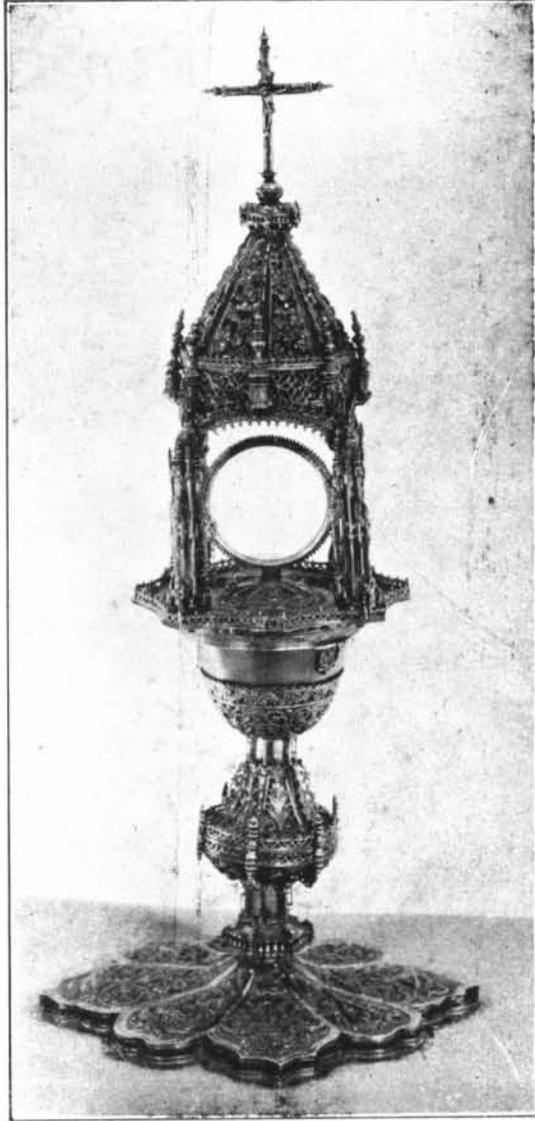
ITERO DE LA VEGA.—Reja del archivo parroquial en la sacristía: siglo XVI.



SANTOYO.—Torre de la iglesia parroquial.



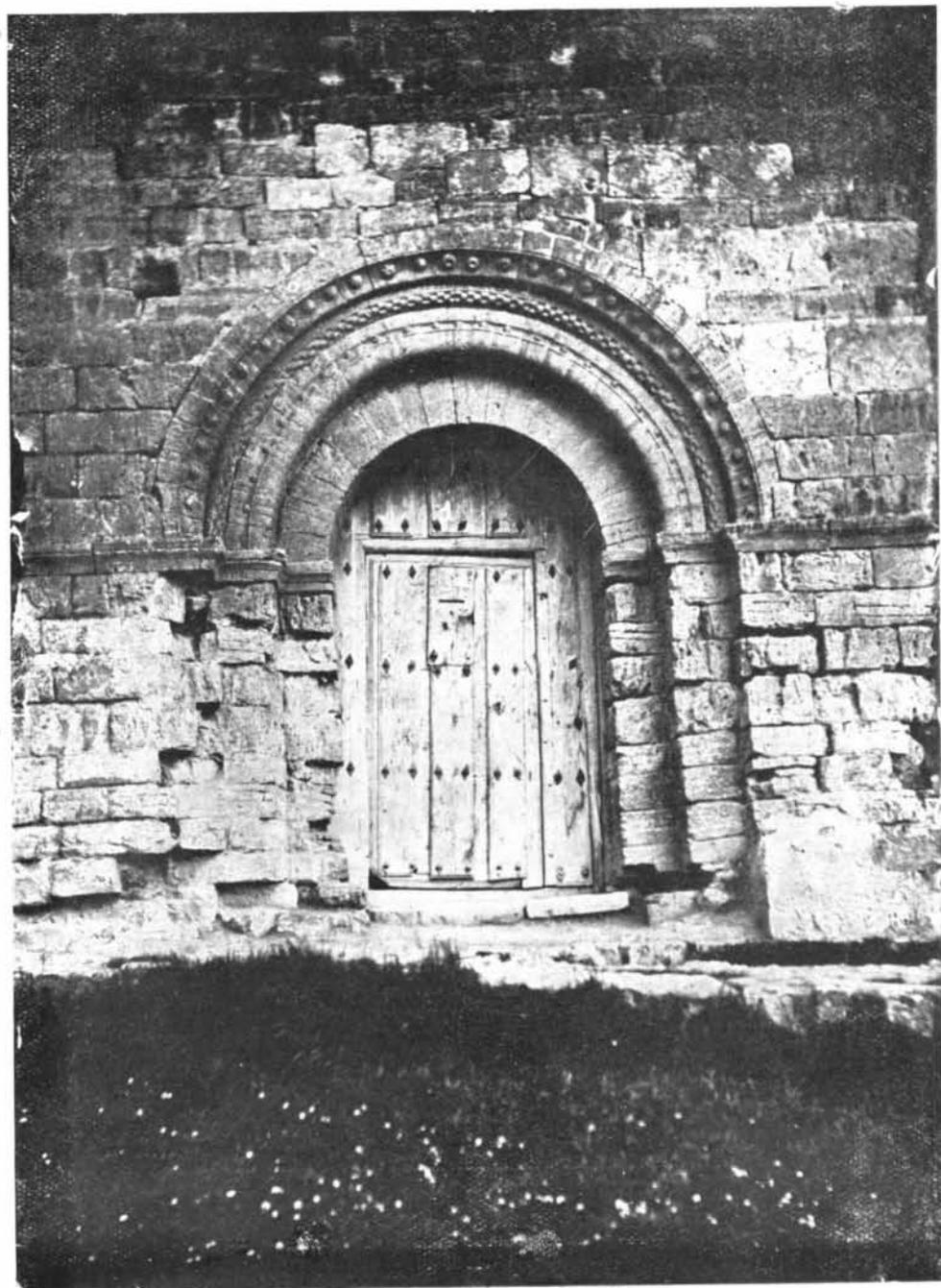
SANTOYO. — Retablo del siglo XVI.



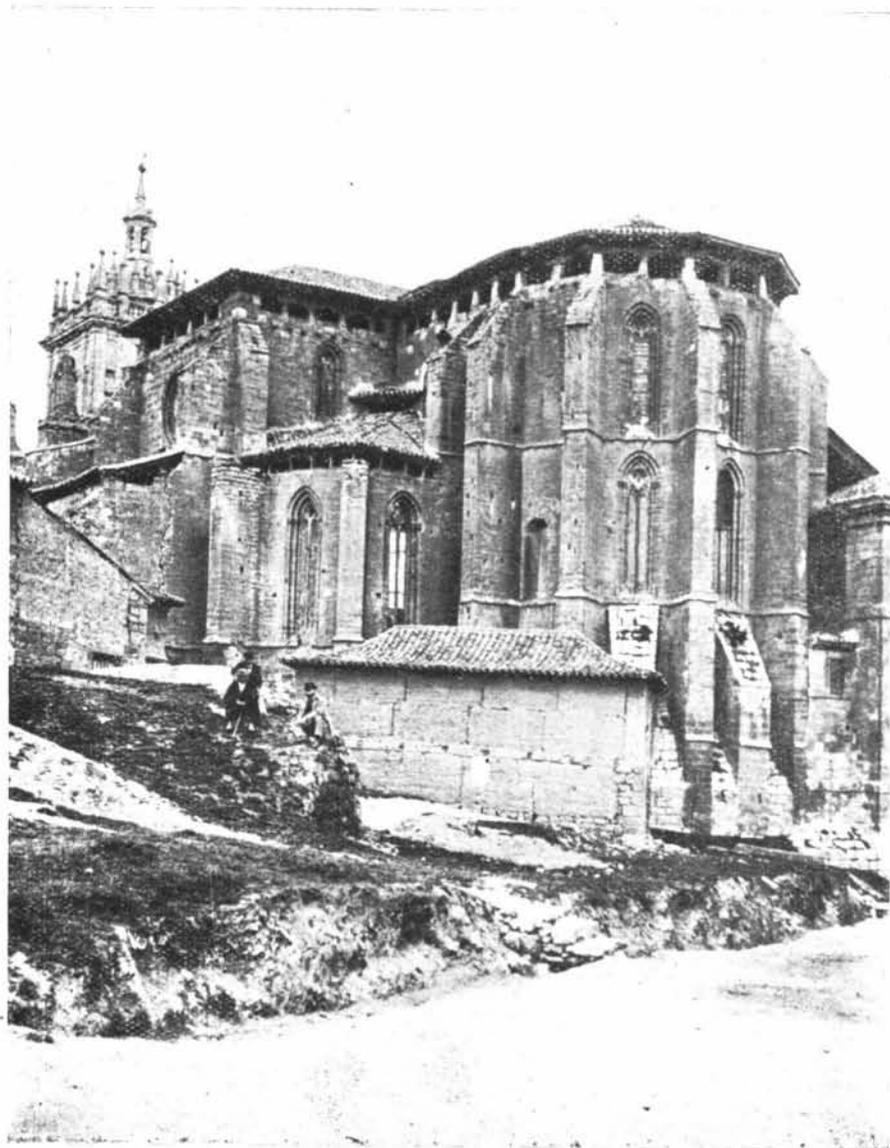
SANTOYO.—Cáliz ostensorio: fines del siglo XV.



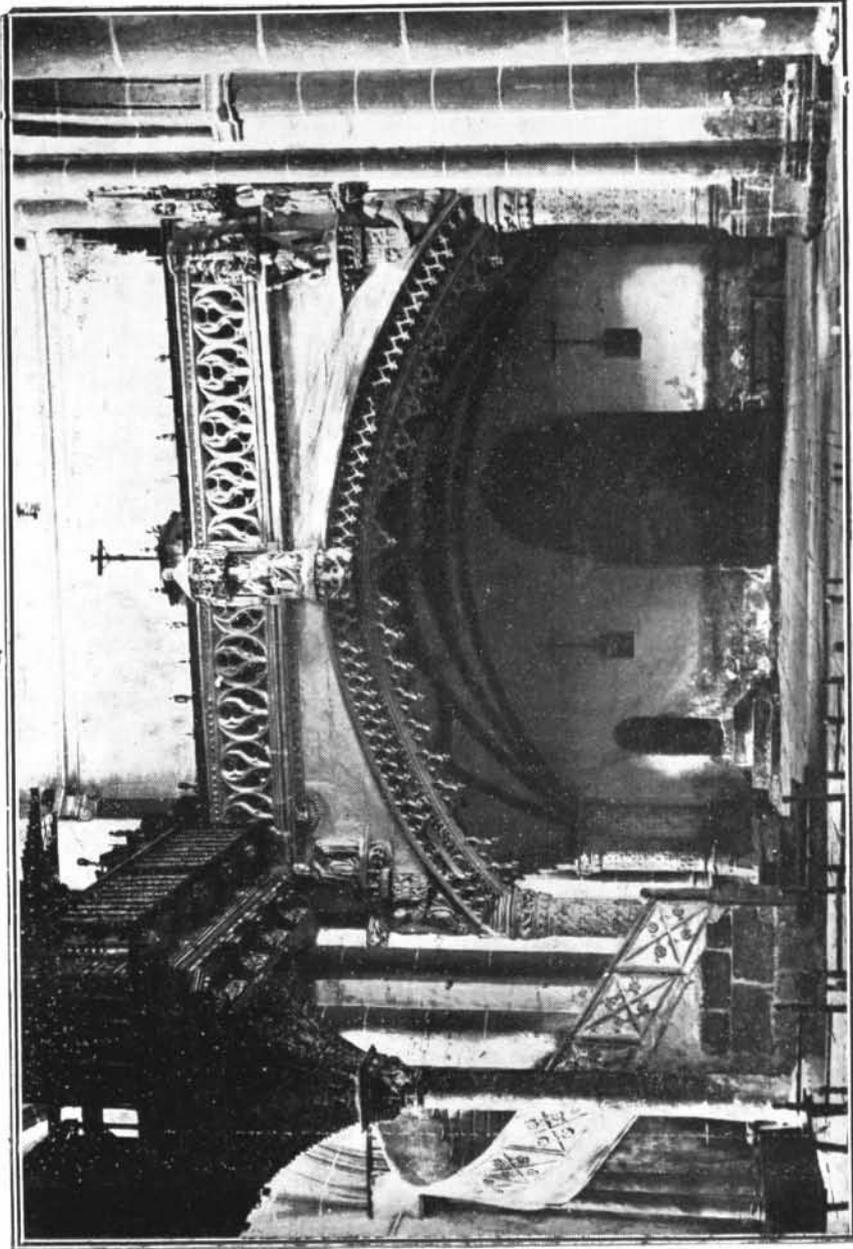
TAMARA.—Puerta de la muralla: siglo XIV.



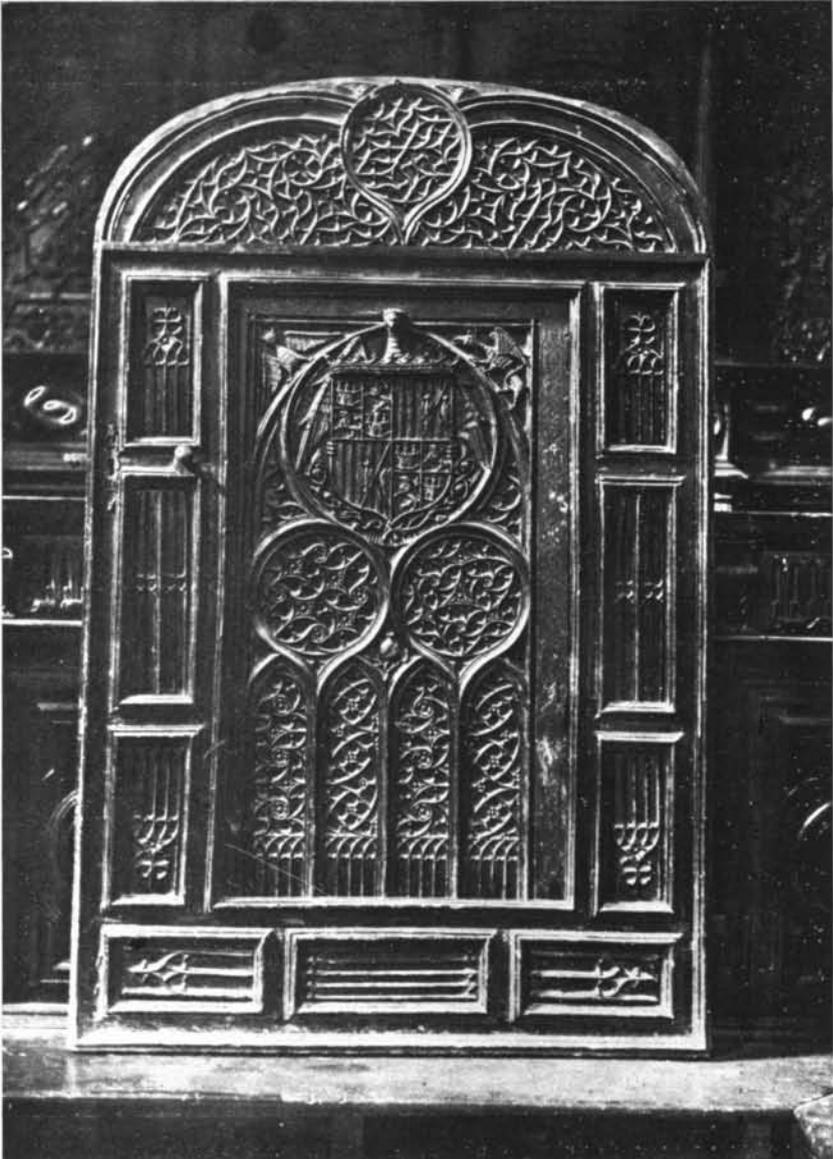
TAMARA.—Pórtico en la iglesia del Castillo de Templarios: siglo XII.]



TAMARA. — Abside de la iglesia de San Hipólito: siglo XV.



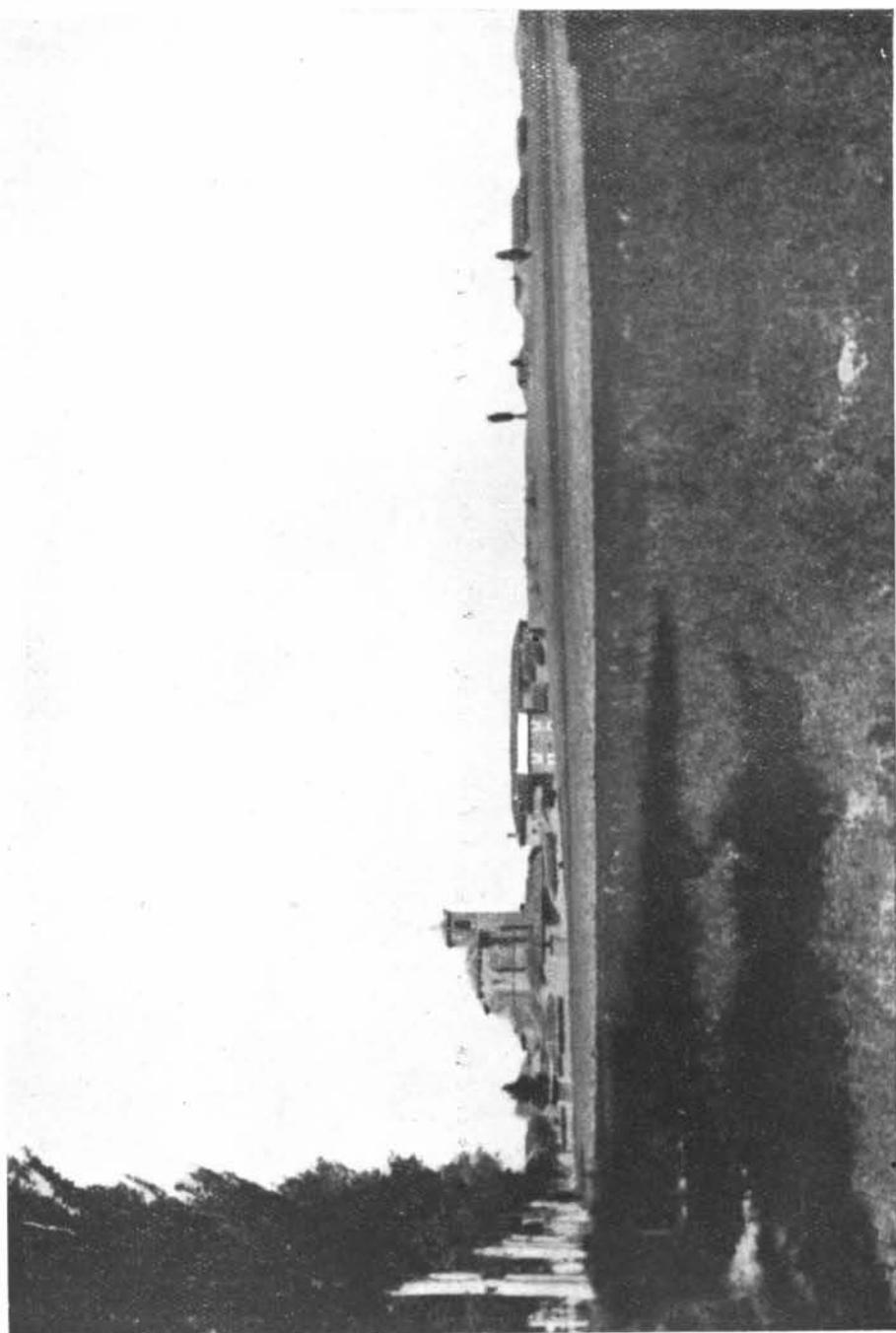
TAMARA.—Coro y columna en que descansa el órgano de la iglesia de San Hipólito: siglo XV.



TAMARA. - Puerta de acceso al Coro: siglo XV.



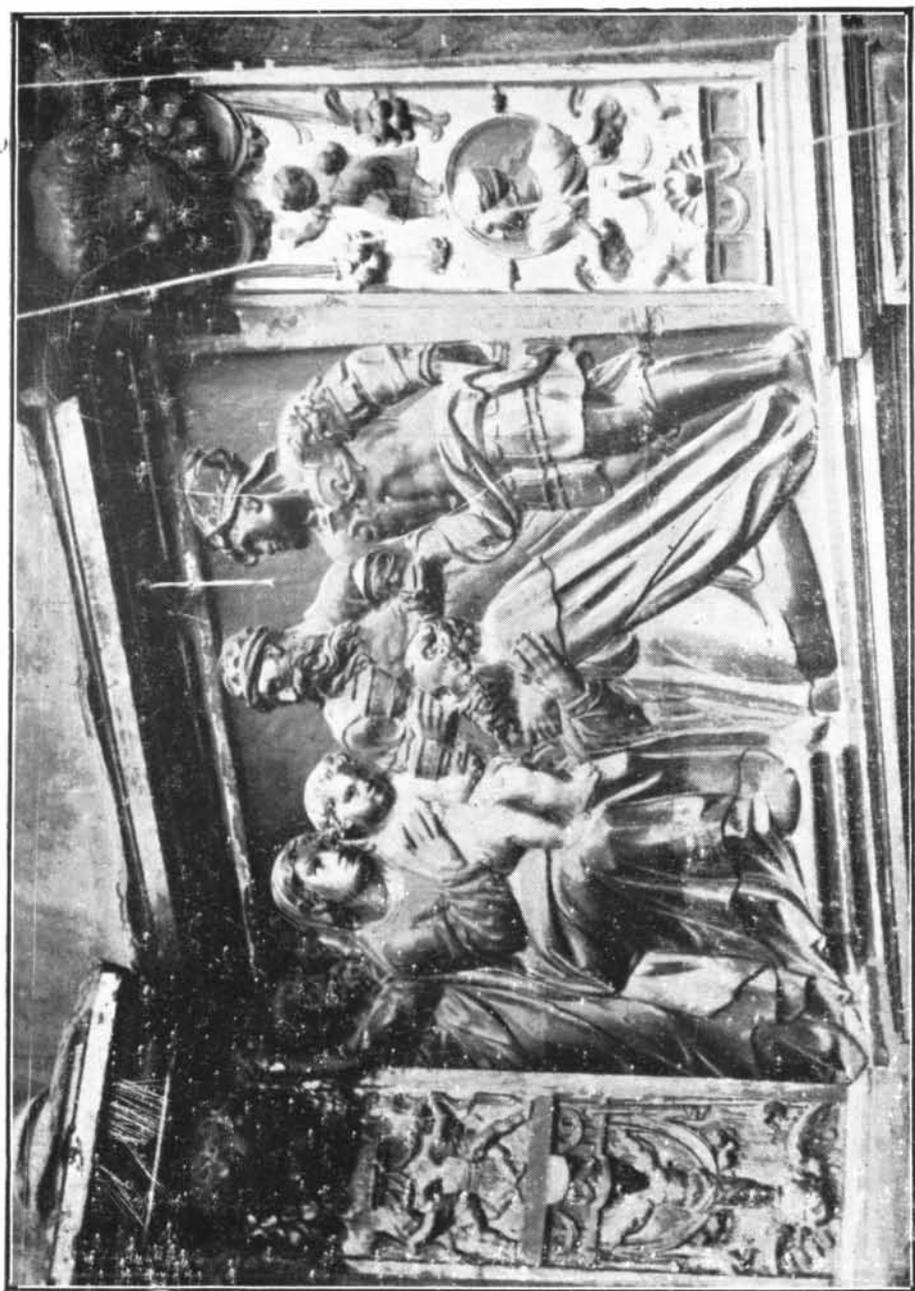
TAMARA.—Pila bautismal: siglo XV.



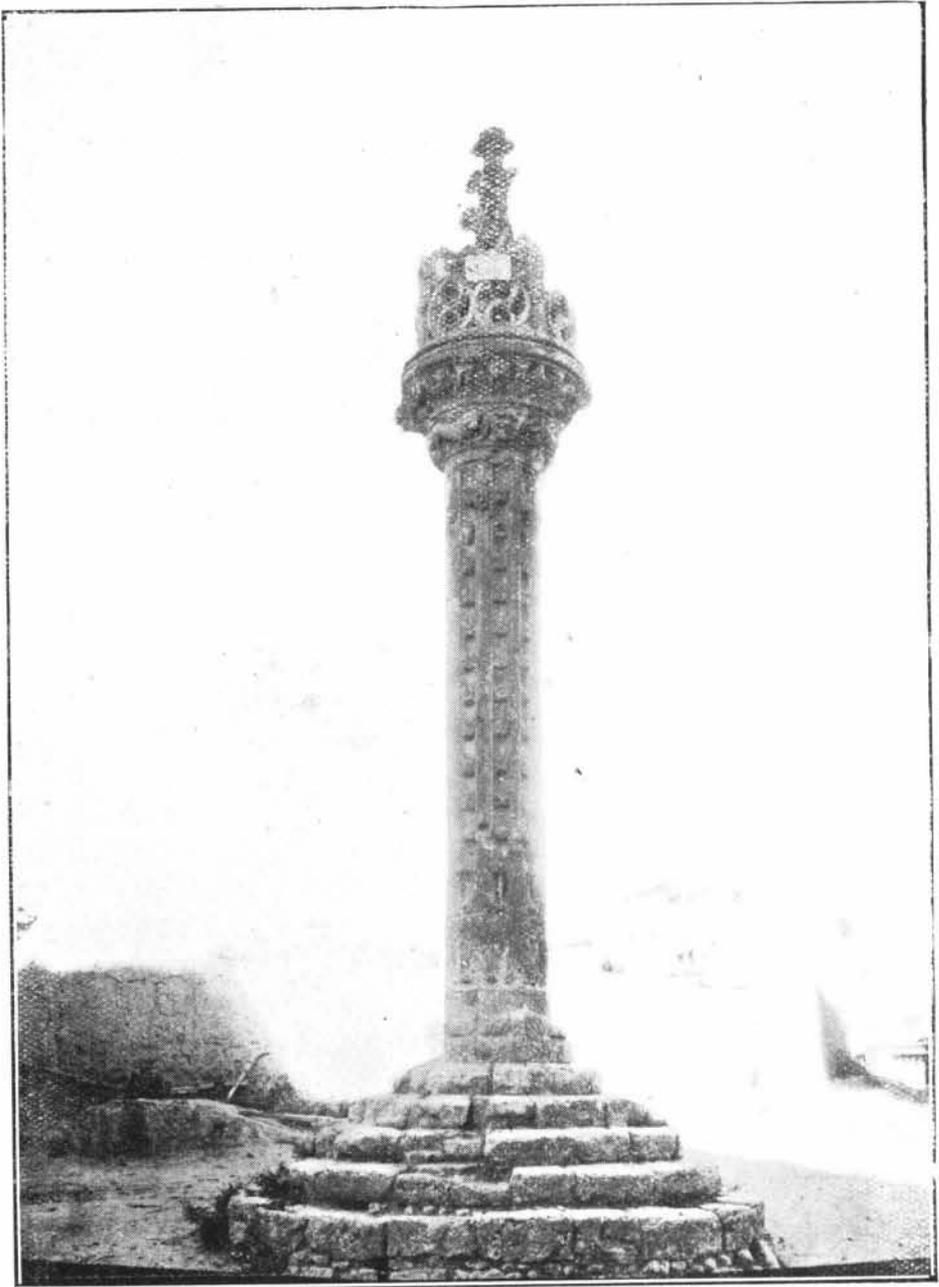
BOADILLA DEL CAMINO



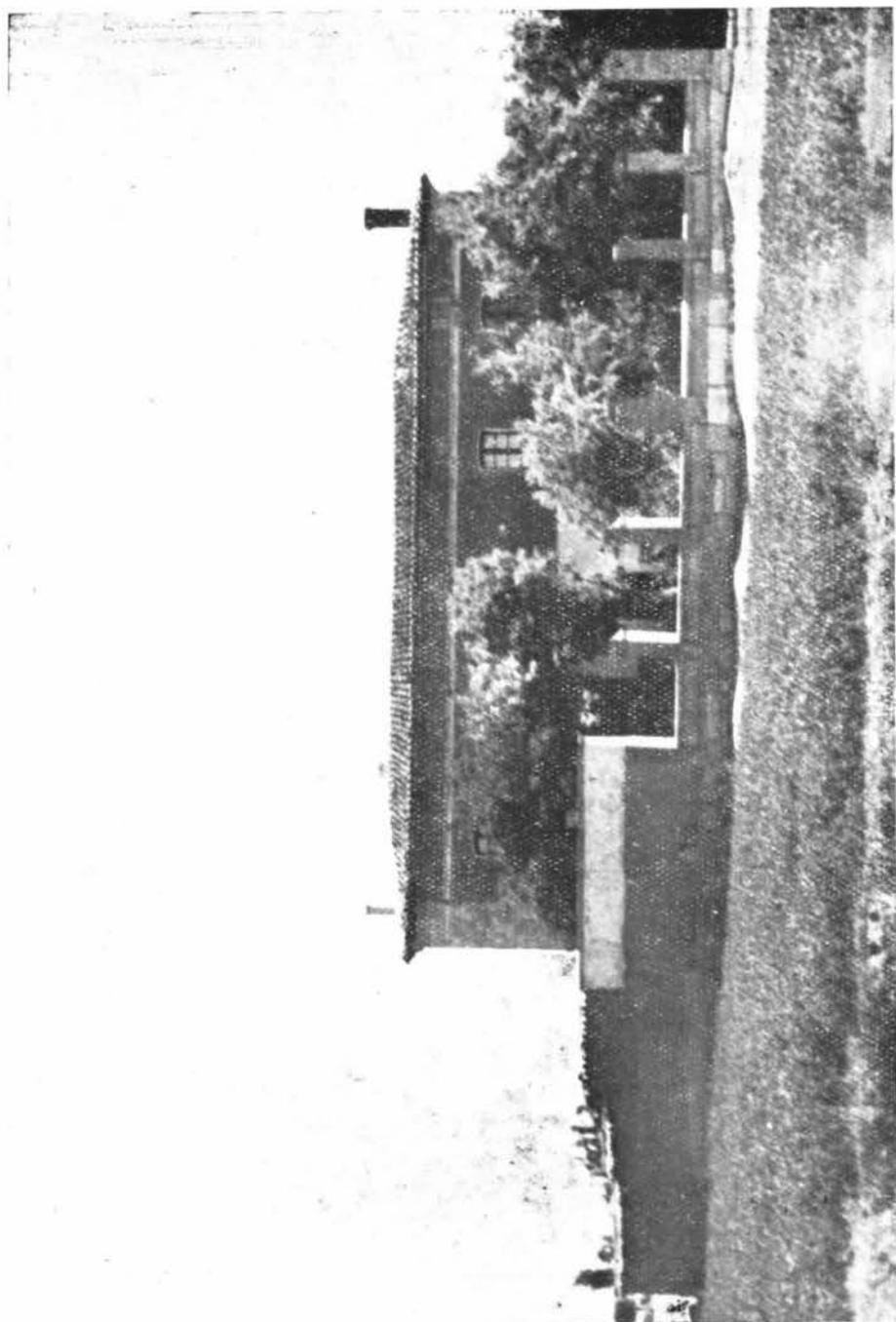
BOADILLA DEL CAMINO.—Imagen de la Virgen: siglo XVI.



BOADILLA DEL CAMINO. — Retablo mayor: relieve del siglo XVI.



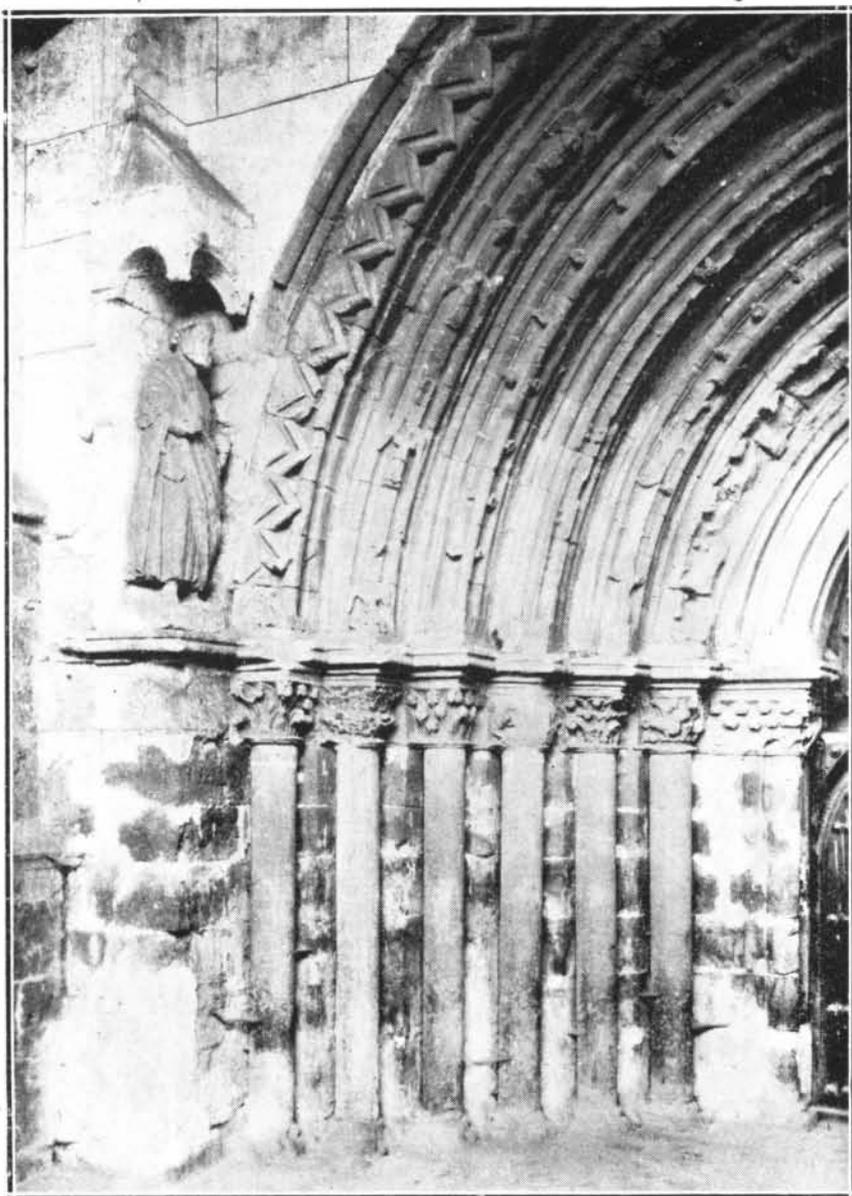
BOADILLA DEL CAMINO.—Rollo del siglo XV.



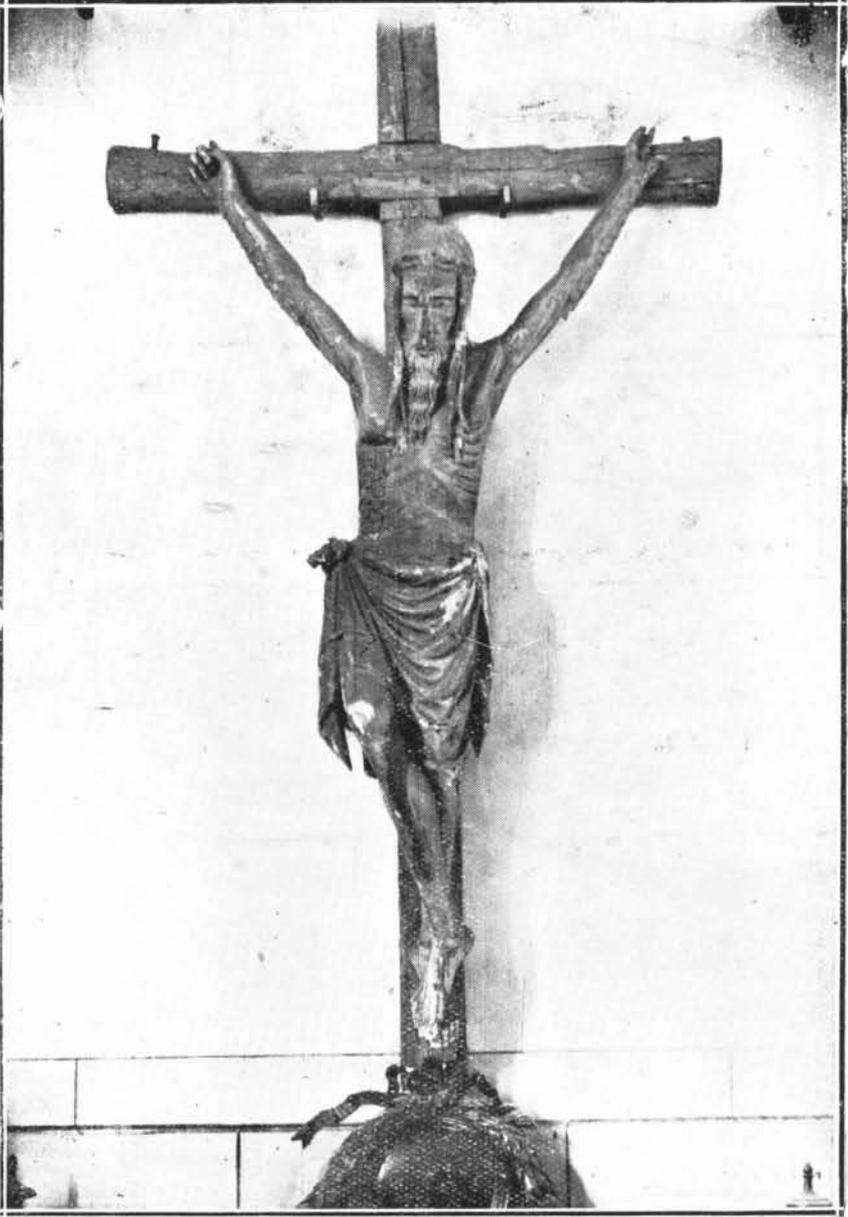
BOADILLA DEL CAMINO.—Hospital.



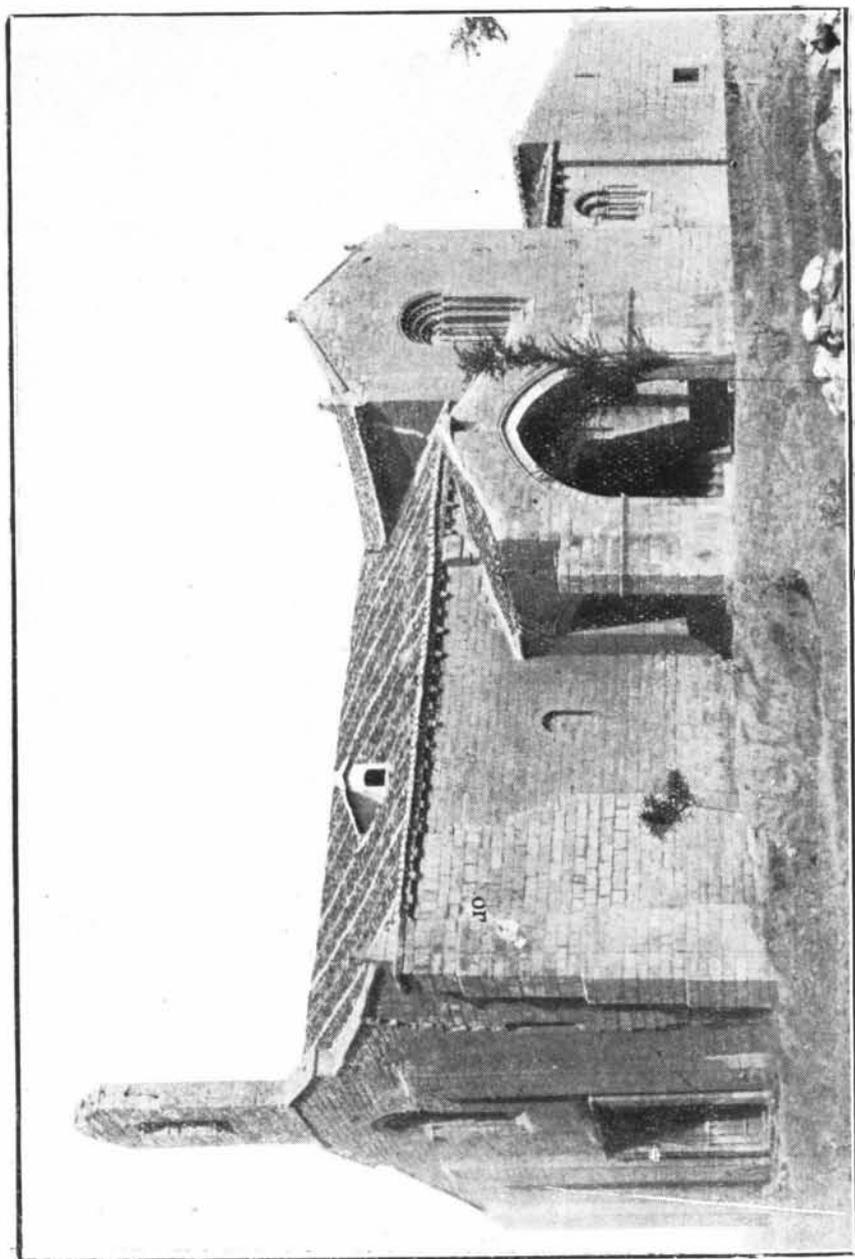
BOADILLA DEL CAMINO.—Estatua de D. Antonio de Rojas: siglo XV.



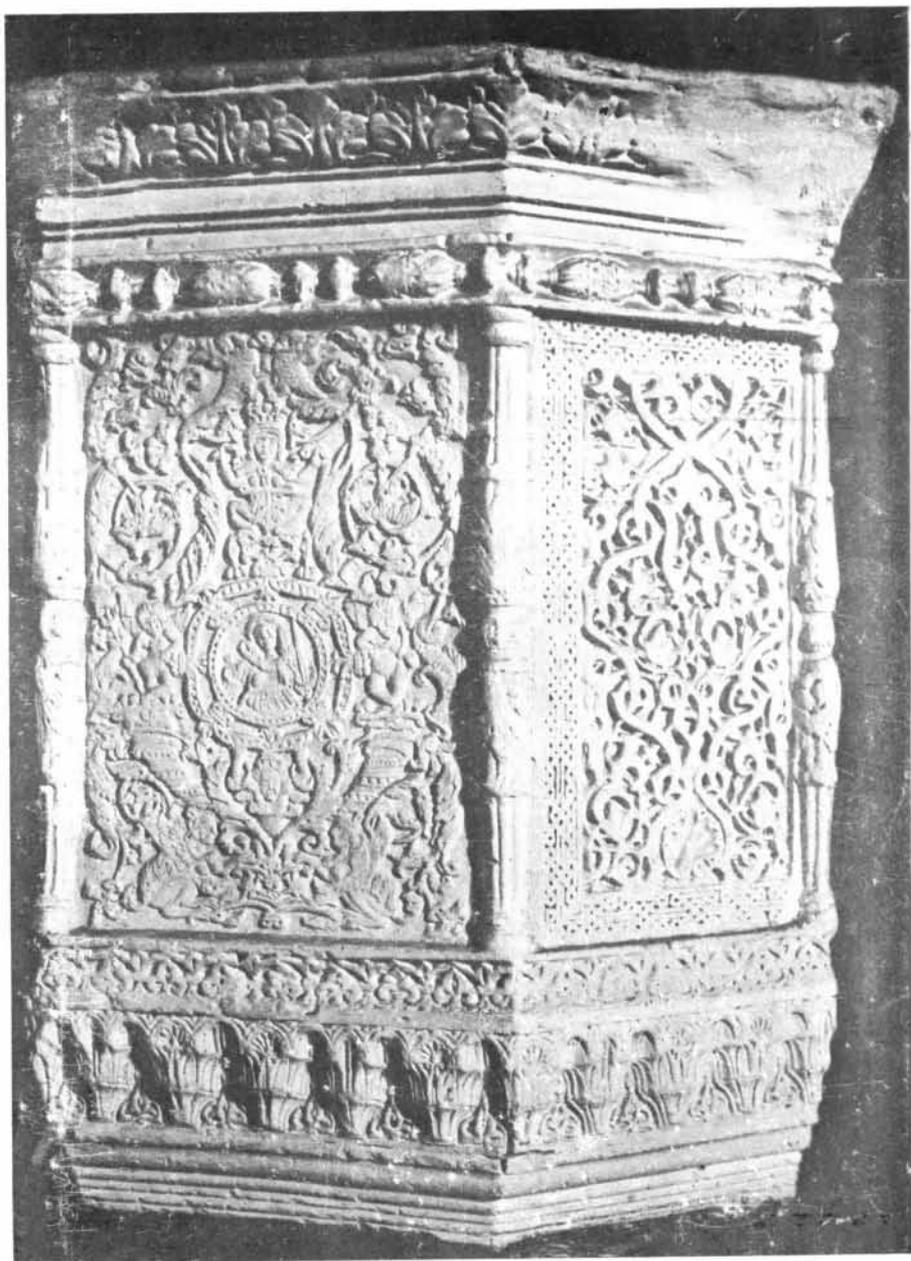
AMUSCO.—Pórtico iglesia de San Pedro: siglo XIII.



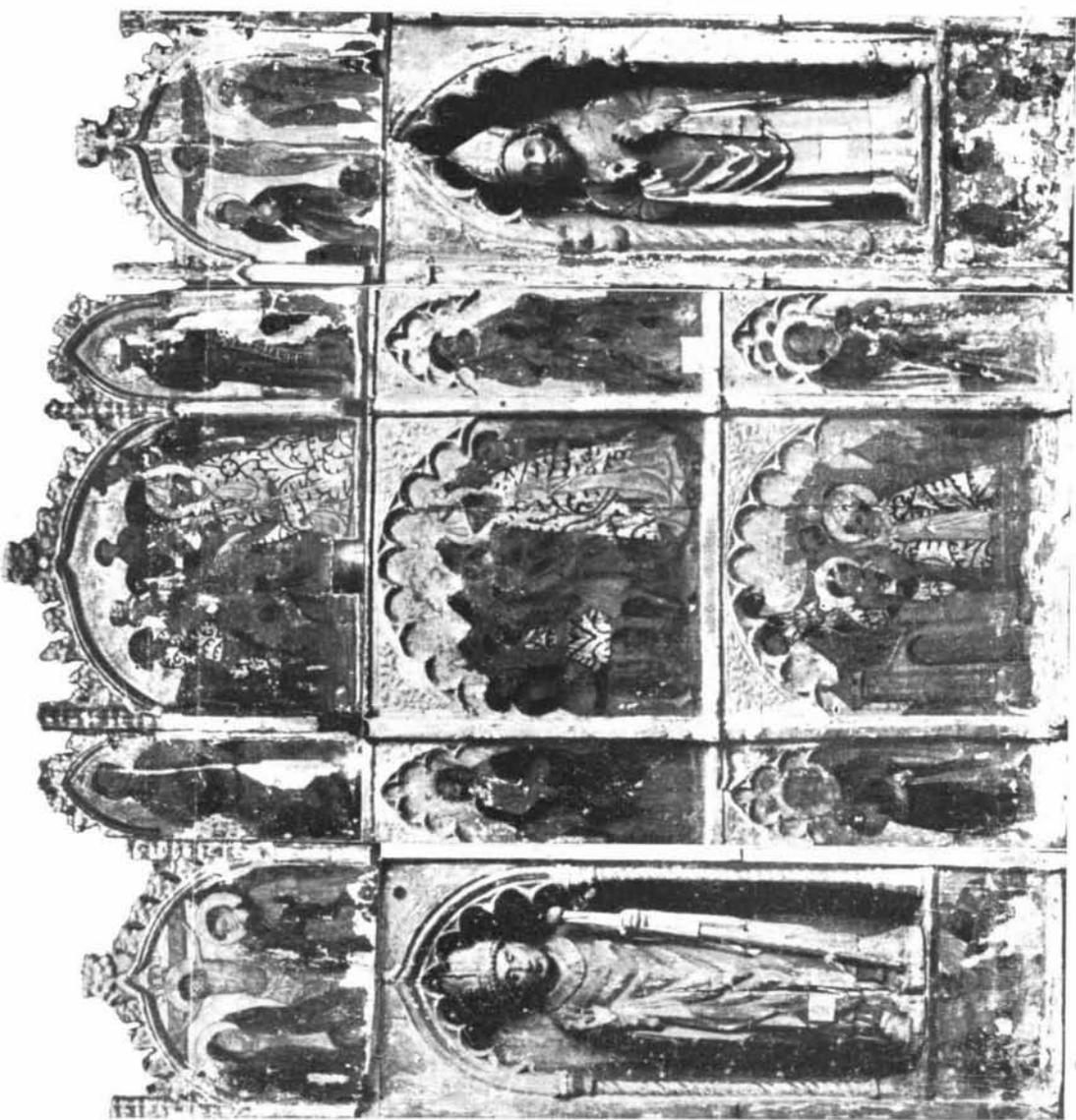
AMUSCO. — Crucifijo oriental.



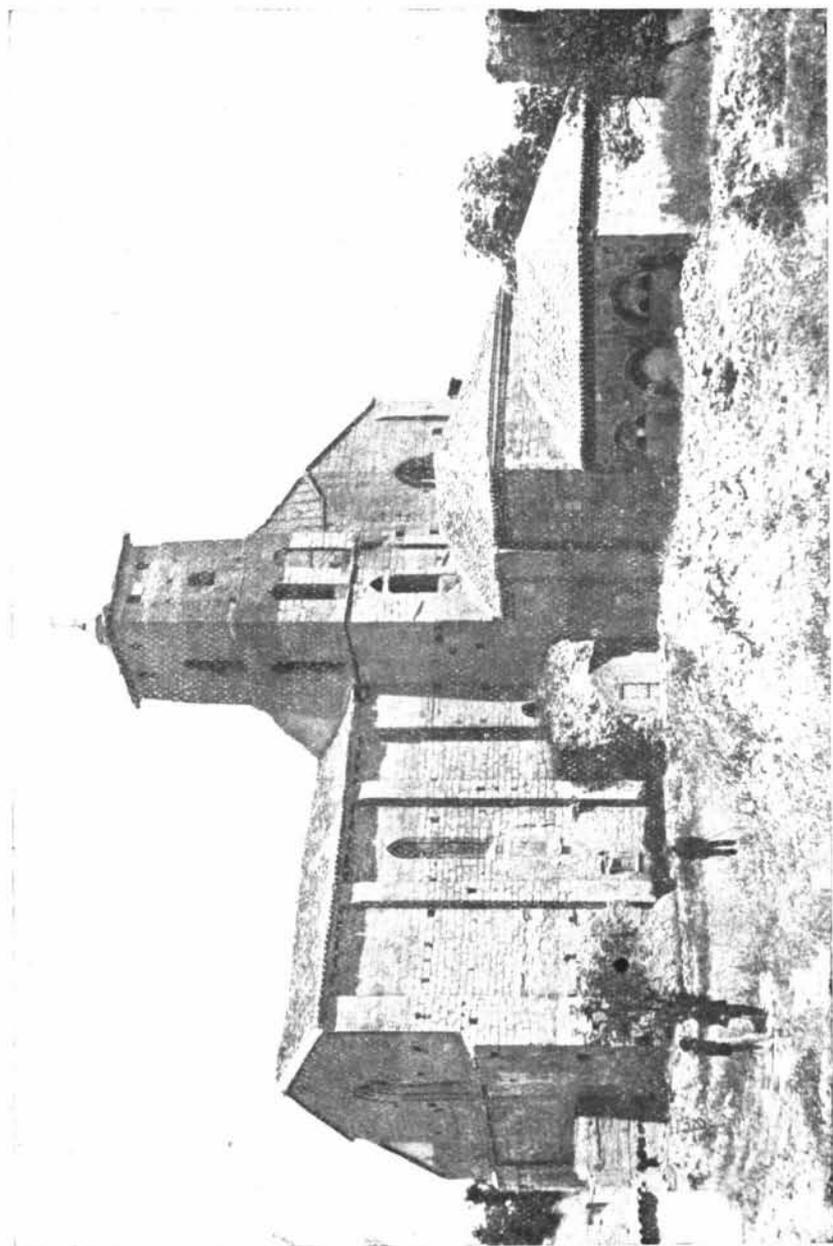
AMUSCO. — Ermita Ntra. Sra. de las Fuentes; siglo XIII.



AMUSCO.—Pulpito gótico morisco. siglo XIV.



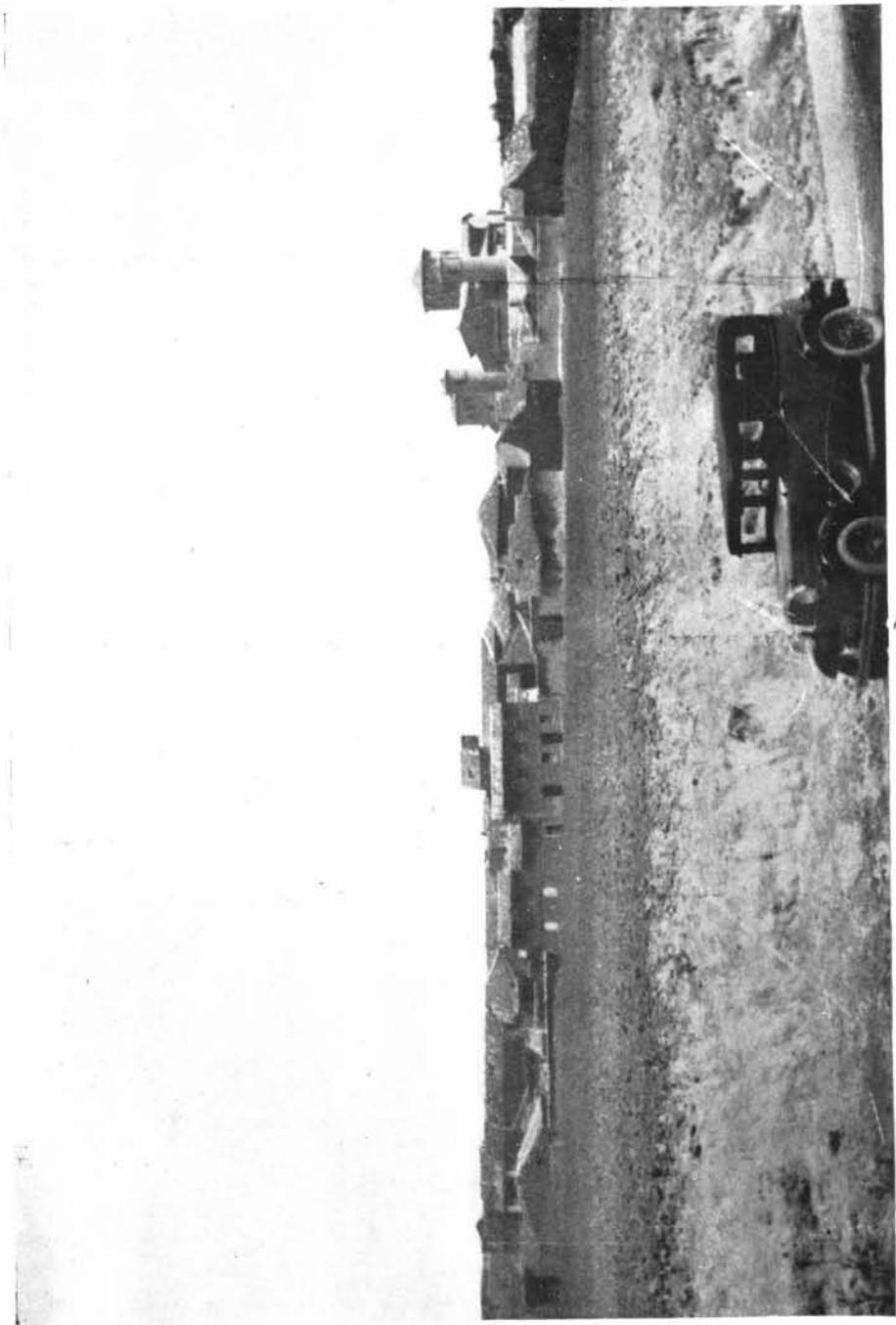
AMUSCO. — Retablo del Hospital de Palmeros; siglo XIV.



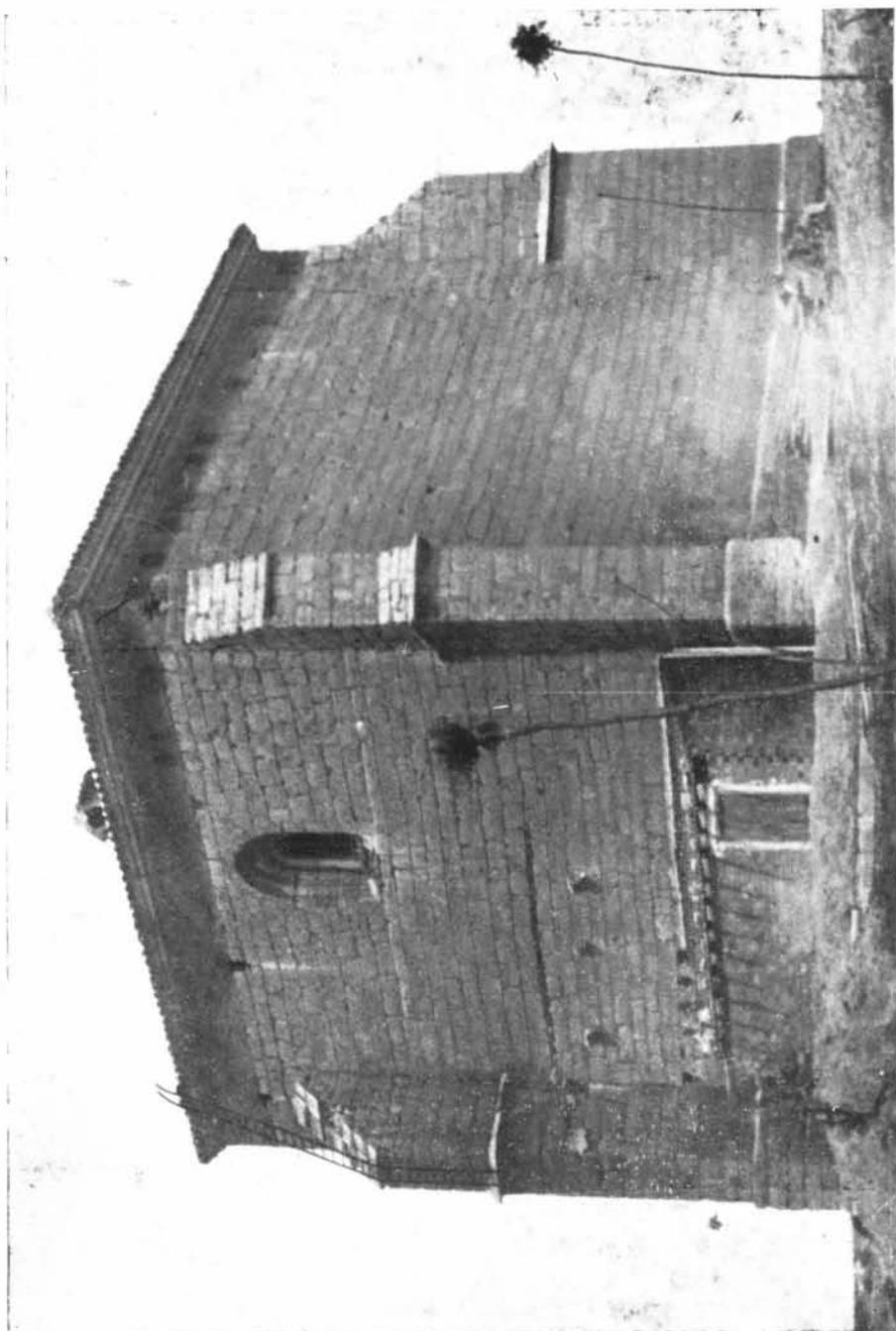
SANTA CRUZ DE RIBAS.—Priorato premonstratense: siglo XIII.



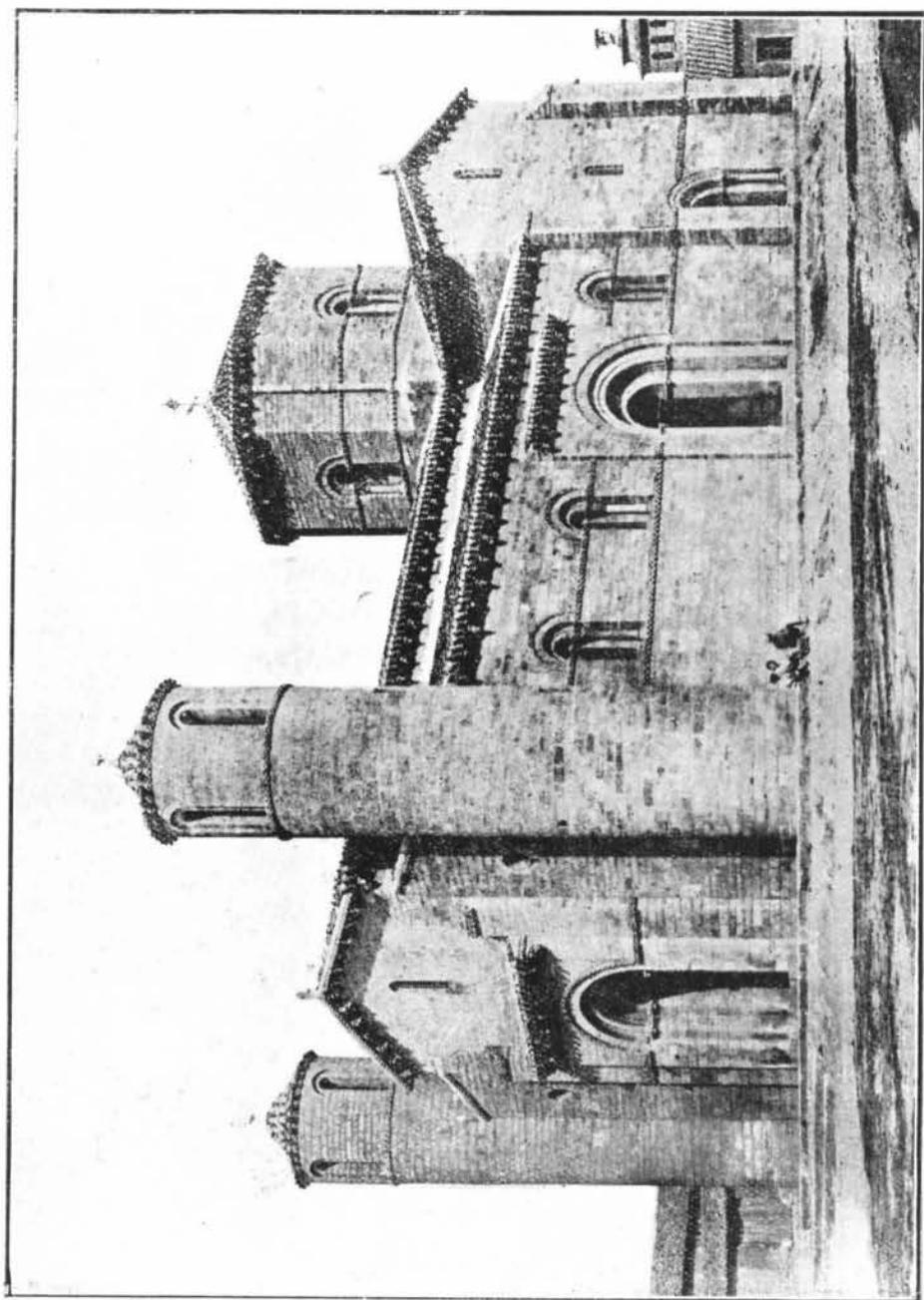
SANTA CRUZ DE RIBAS.—Sala capitular: siglo XII.



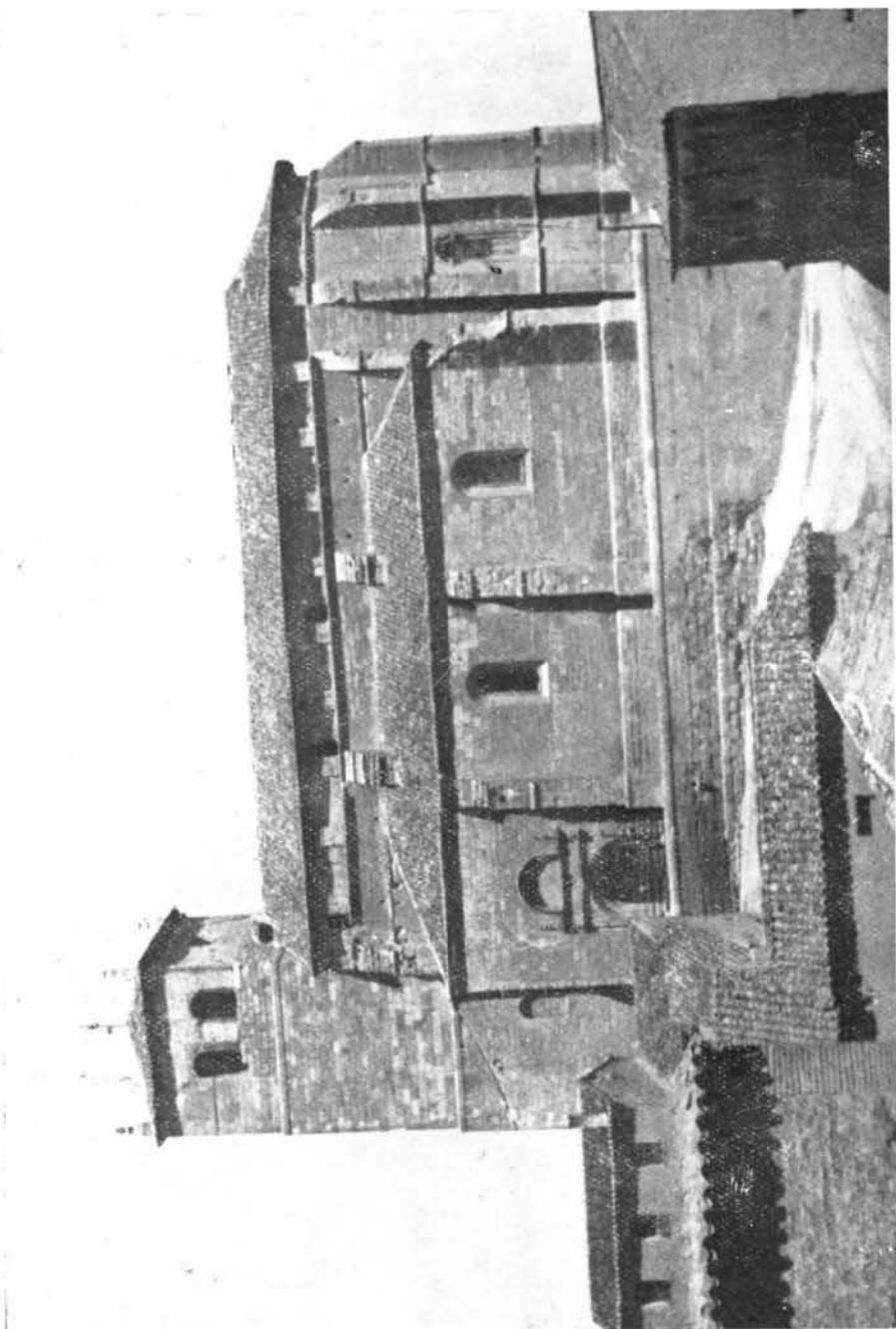
FROMISTA



FROMISTA. — Ermita del Otero.



FROMISTA. - Iglesia románica de San Martín.



FROMISTA. — Iglesia del Castillo.



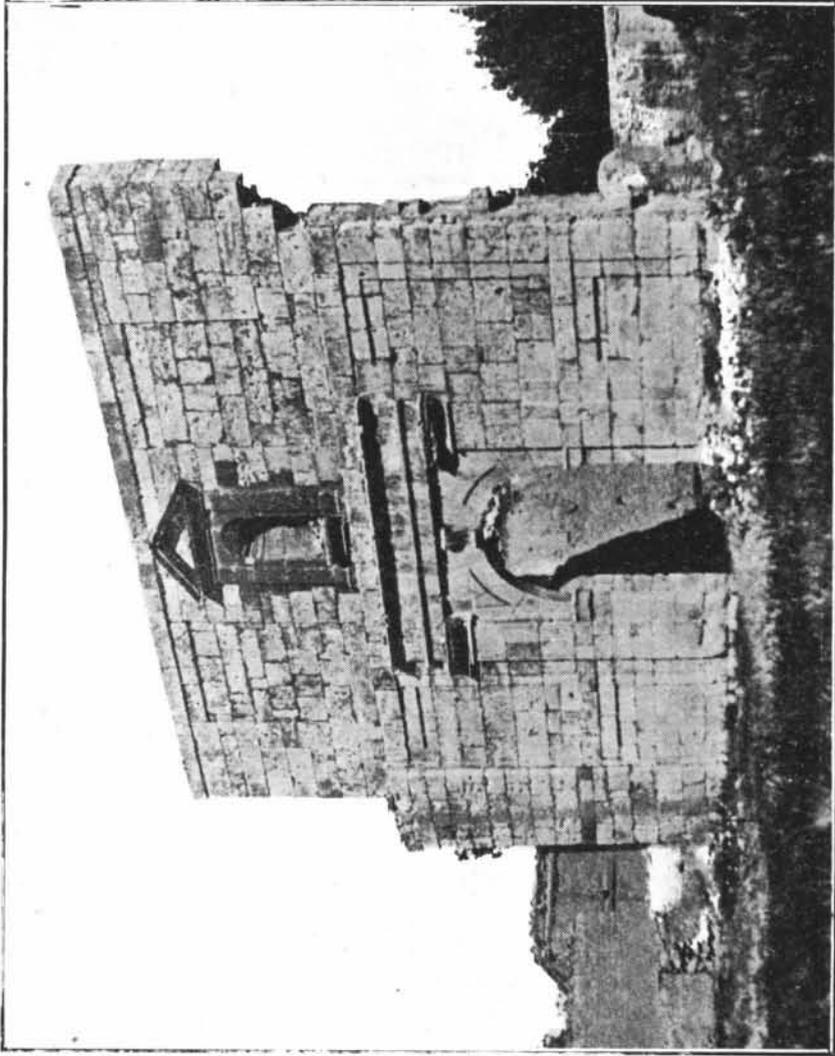
FROMISTA. — Tabla pintada en la iglesia Santa Maria del Castillo: siglo XV.



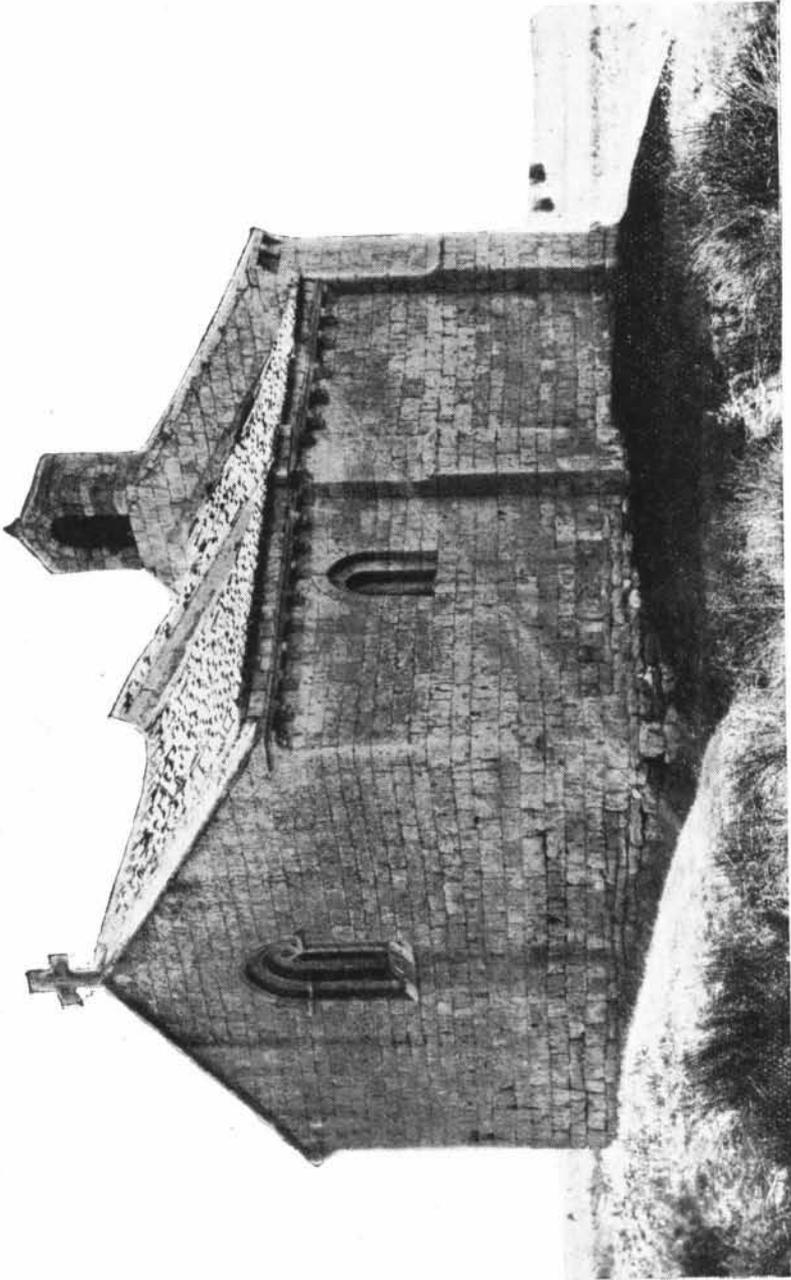
FROMISTA.—Pórtico de San Pedro: siglo XVI.



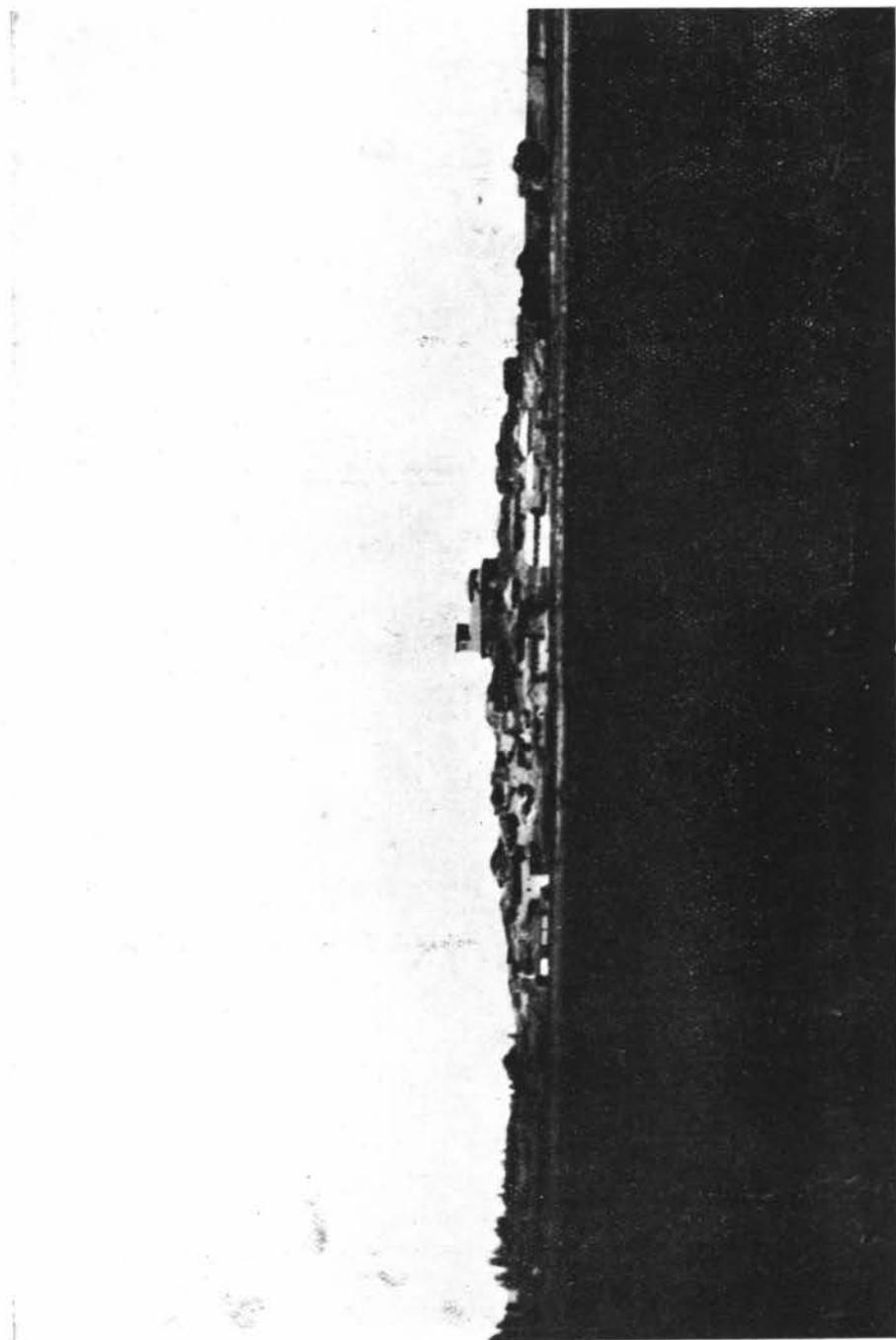
FROMISTA. — Imagen de Santiago apóstol.



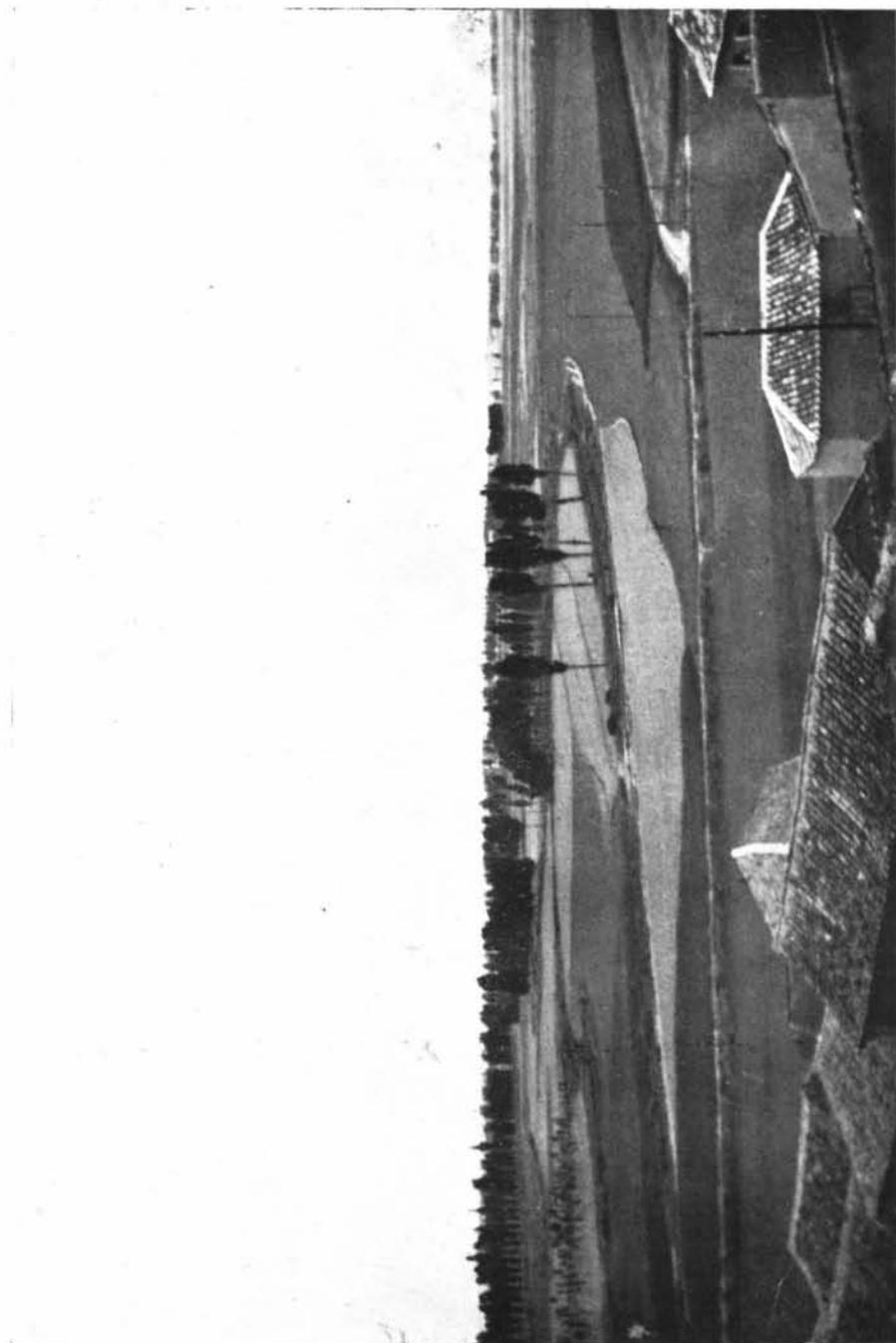
FROMISTA. — Pórtico de San Benito (ruinas); siglo XVII.



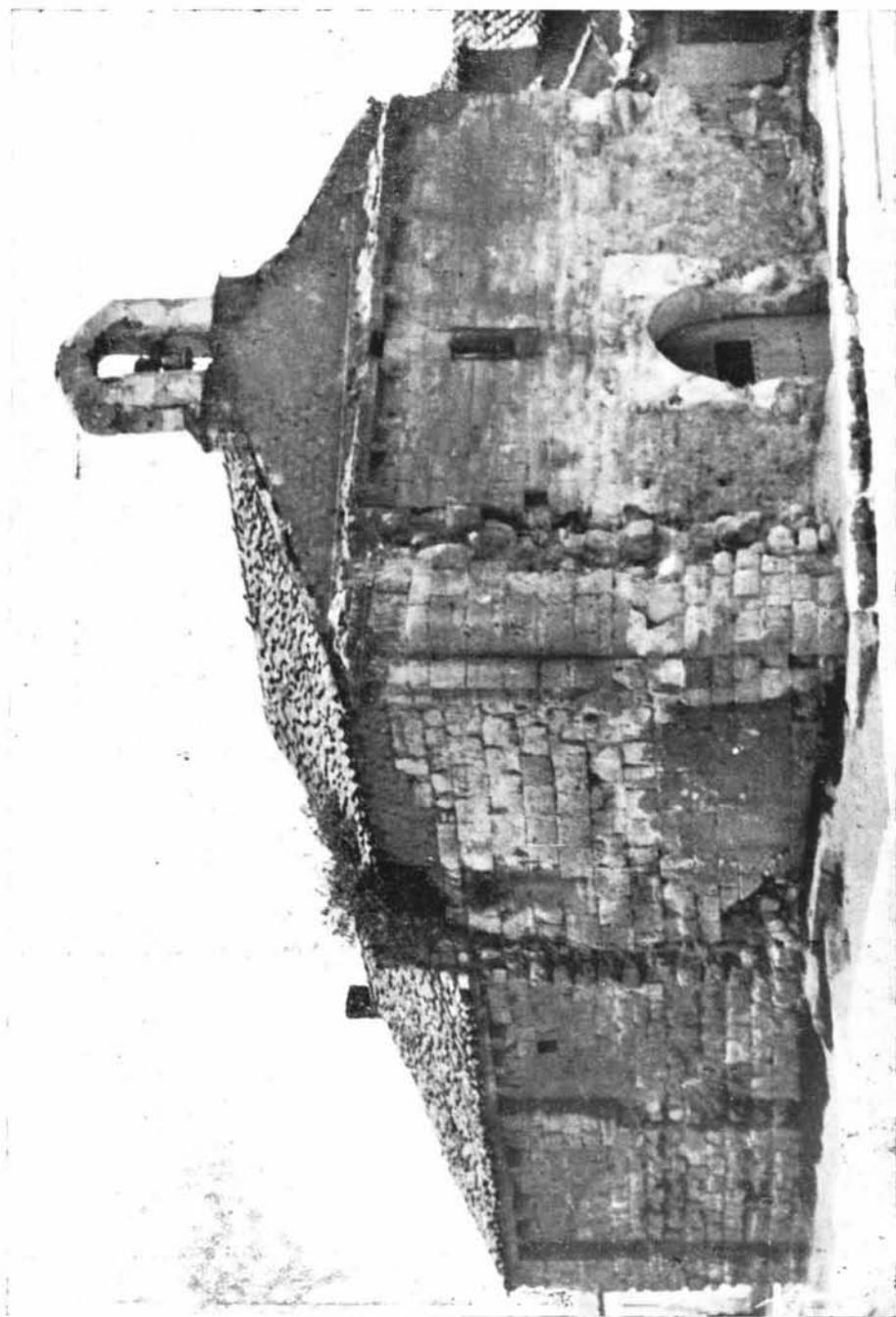
POBLACION DE CAMPOS. — Ermita románica de San Miguel.



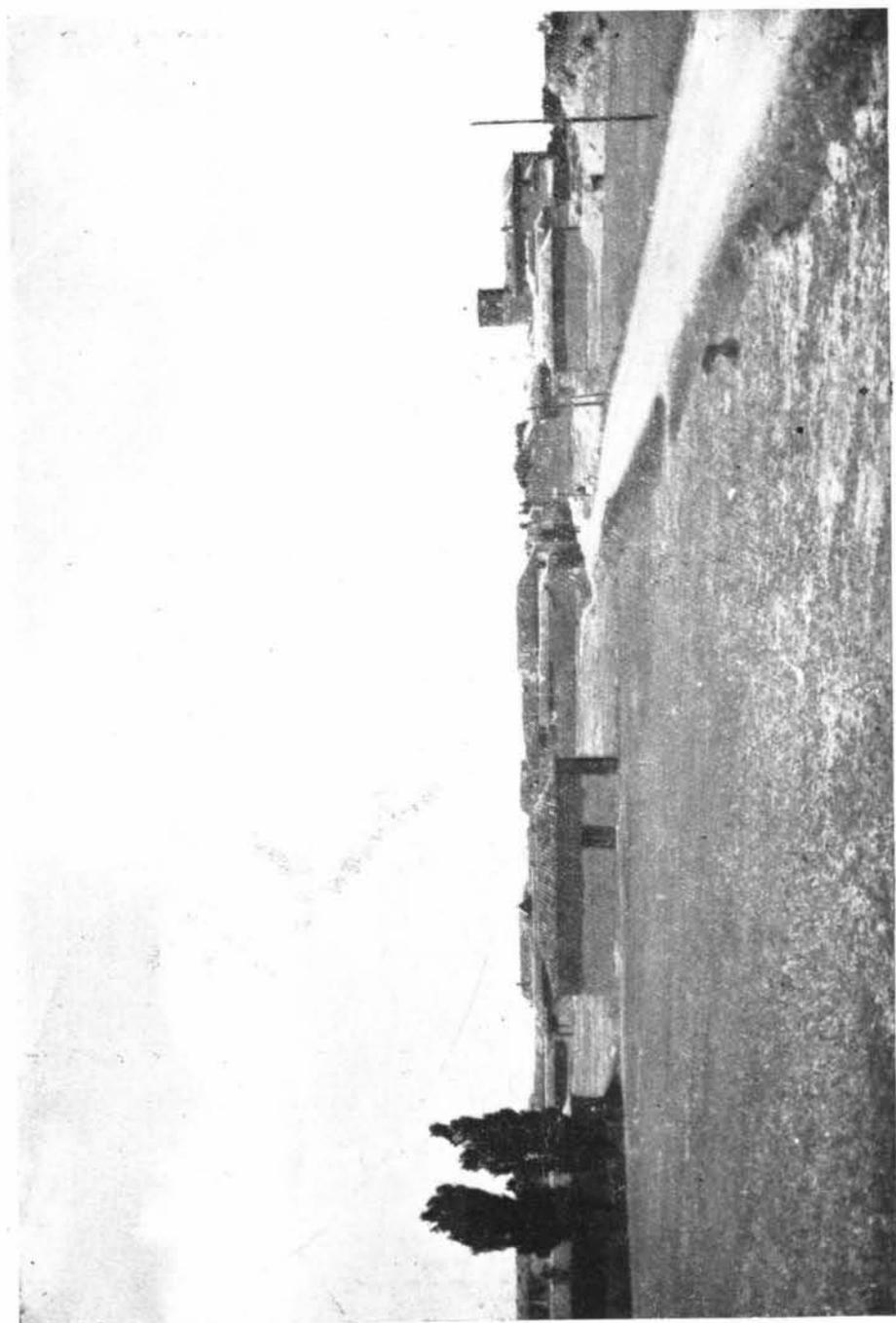
POBLACION DE CAMPOS



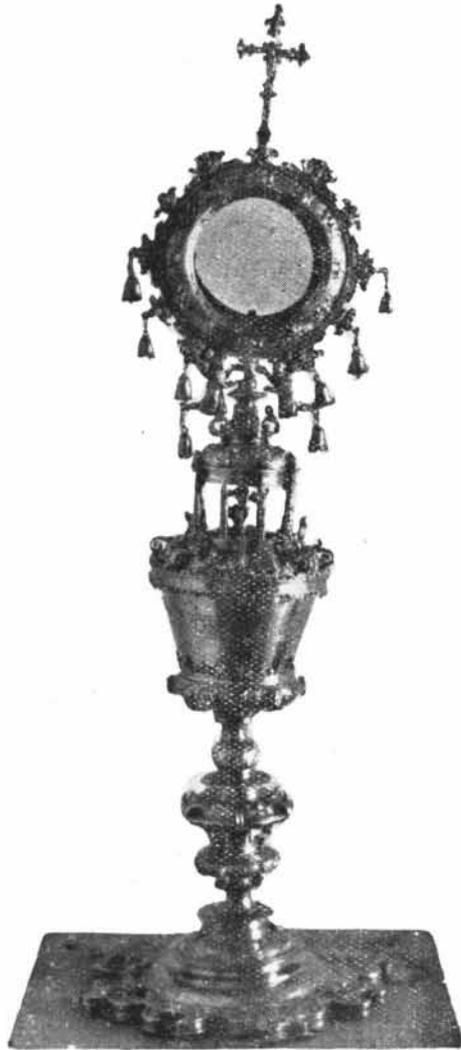
Camino de los peregrinos entre Población y Revenga.



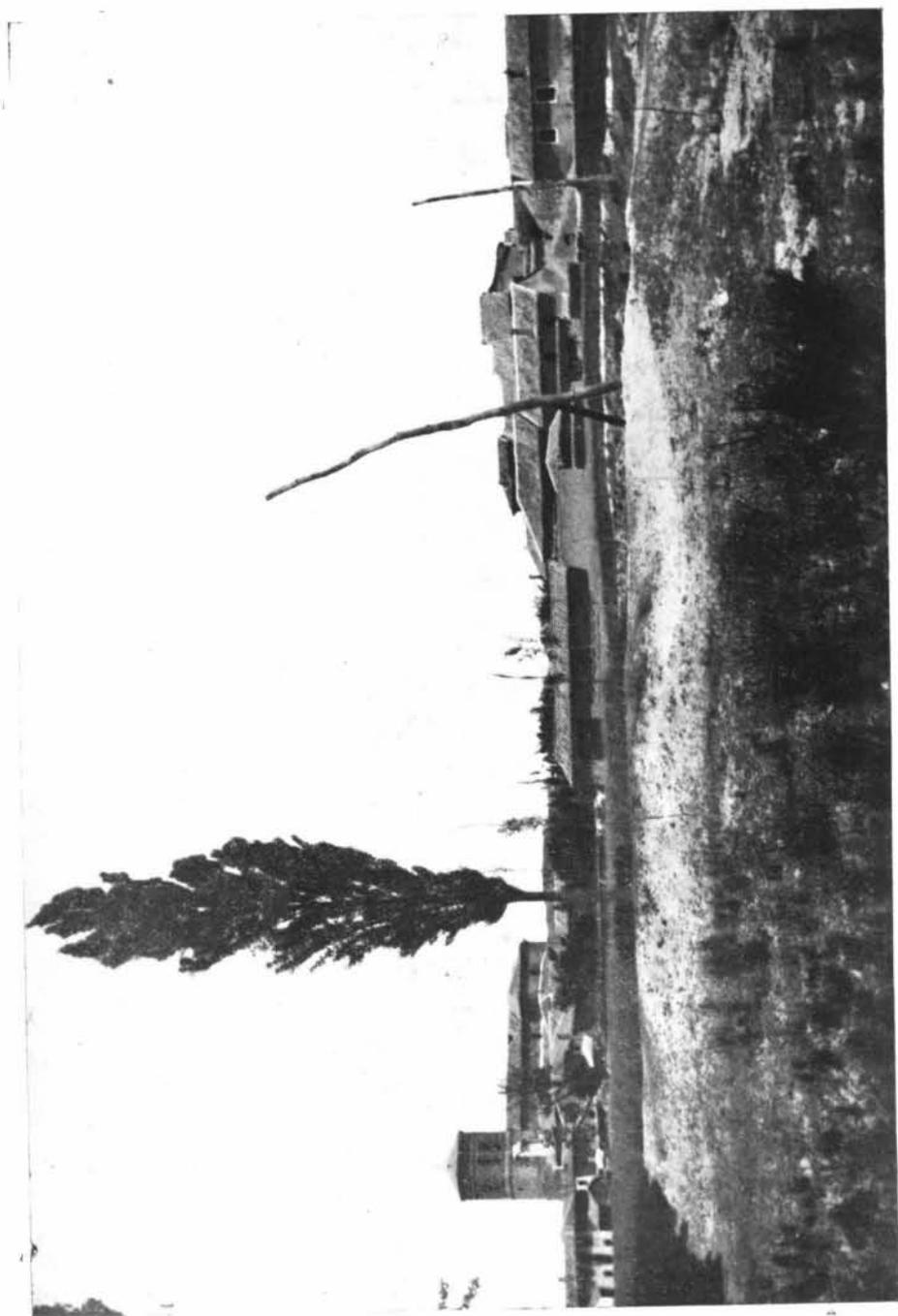
POBLACION DE CAMPOS. — Ermita de Santa Maria.



REVENGA DE CAMPOS



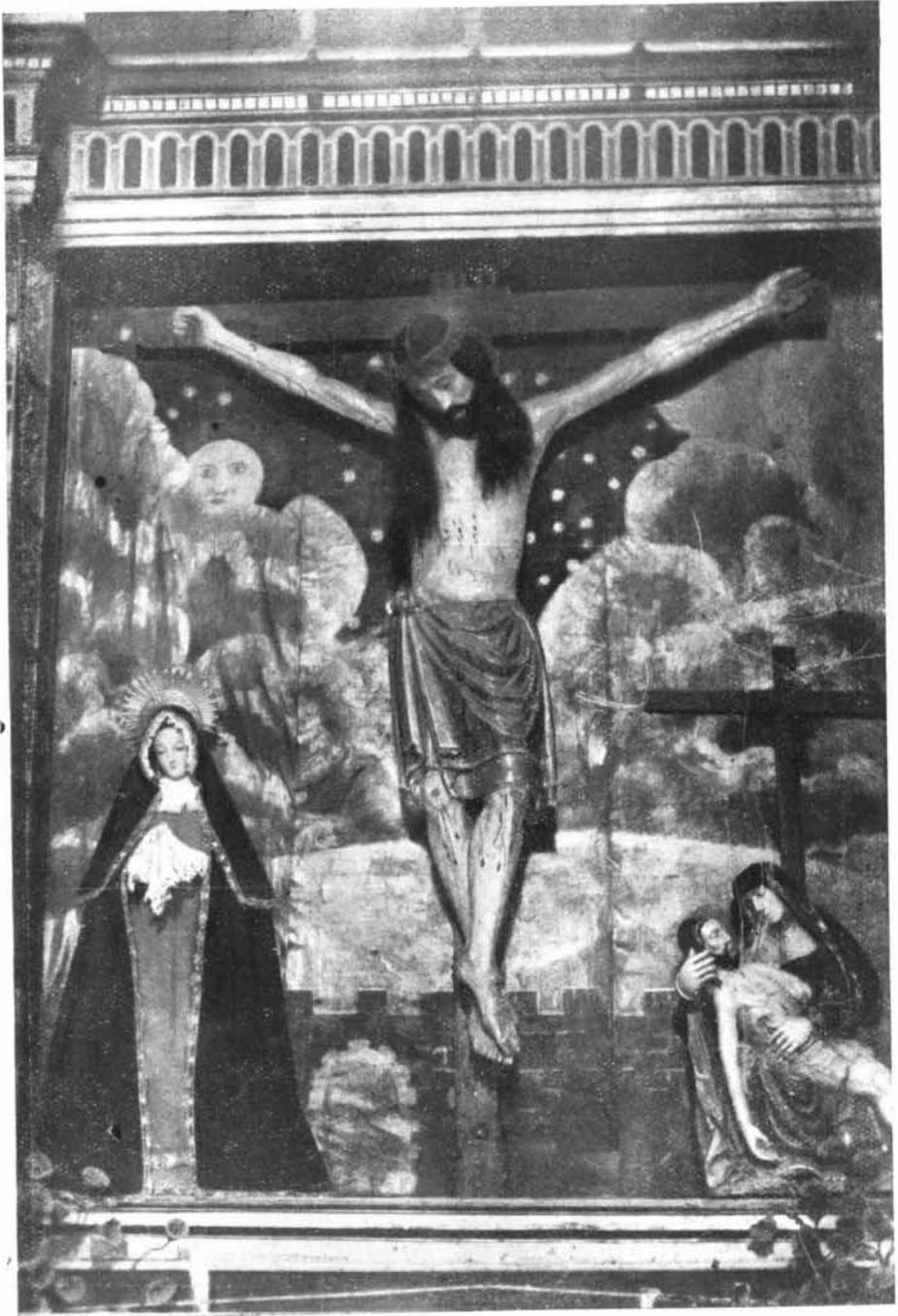
REVENGA DE CAMPOS. — Cáliz de plata cincelada: siglo XVI.



VILLOVIECO



VILLOVIECO.—Armas alegóricas de la batalla de Clavijo.



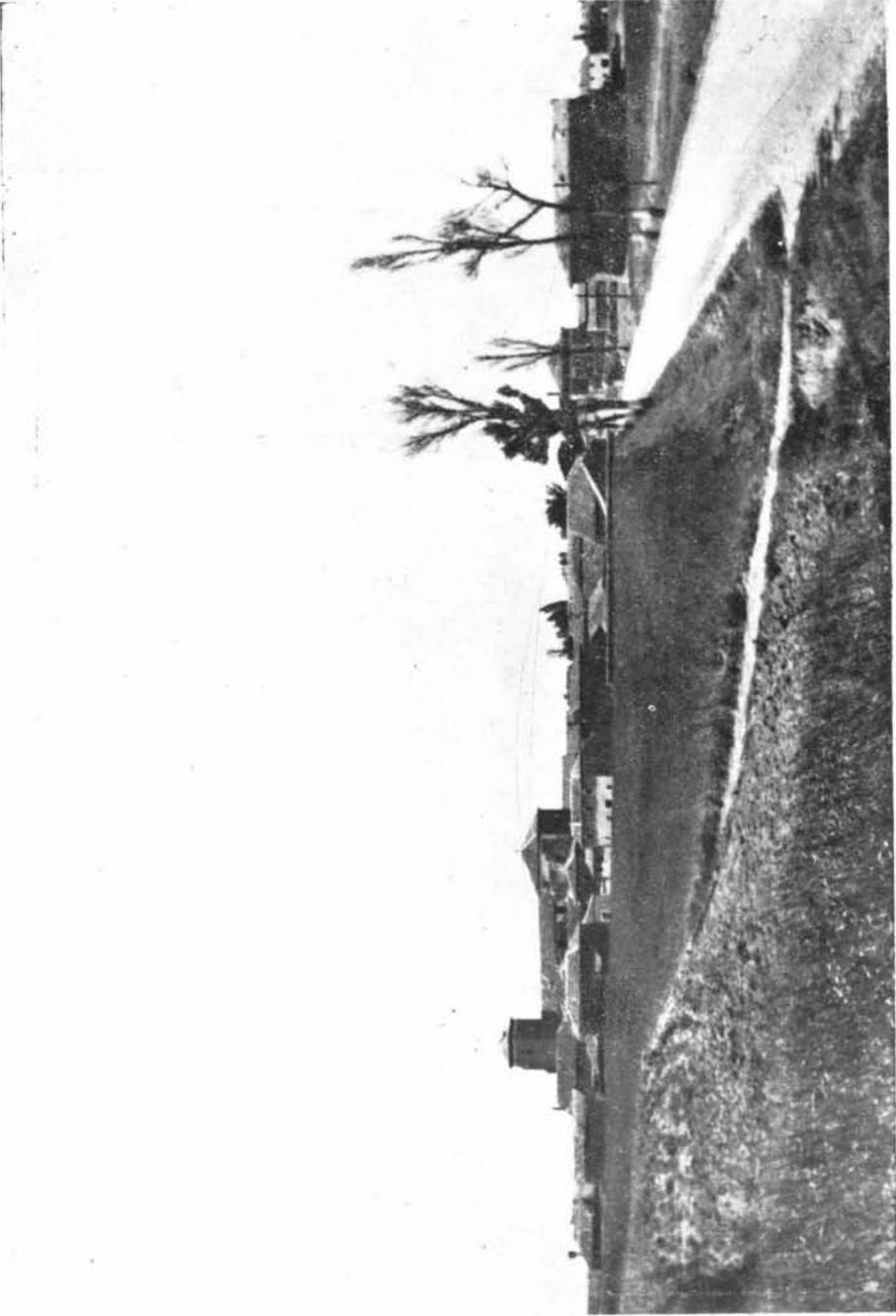
VILLOVIECO.—Cristo gótico y Piedad del siglo XV.



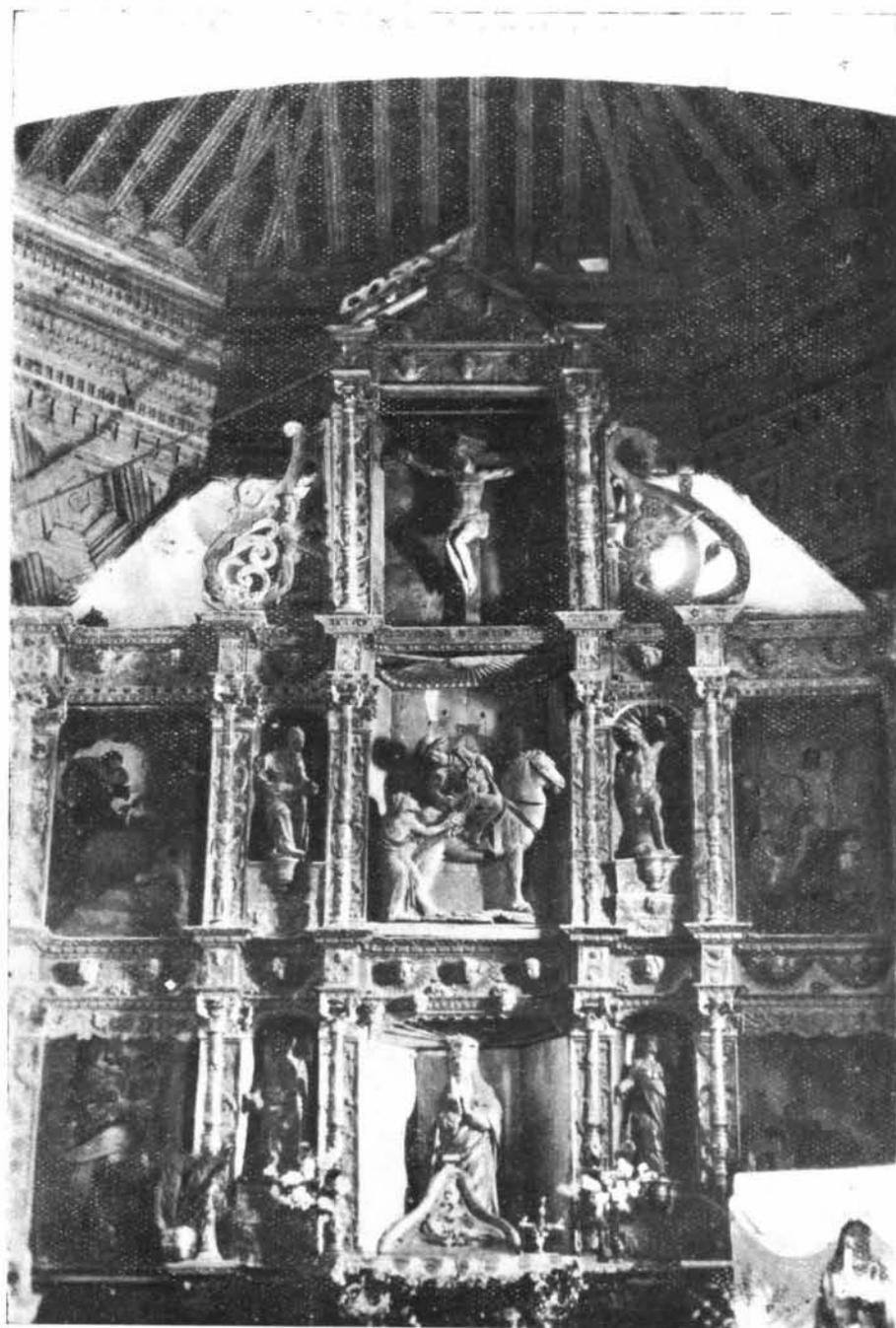
VILLOVIECO.—Piedad del siglo XV. Detalle.



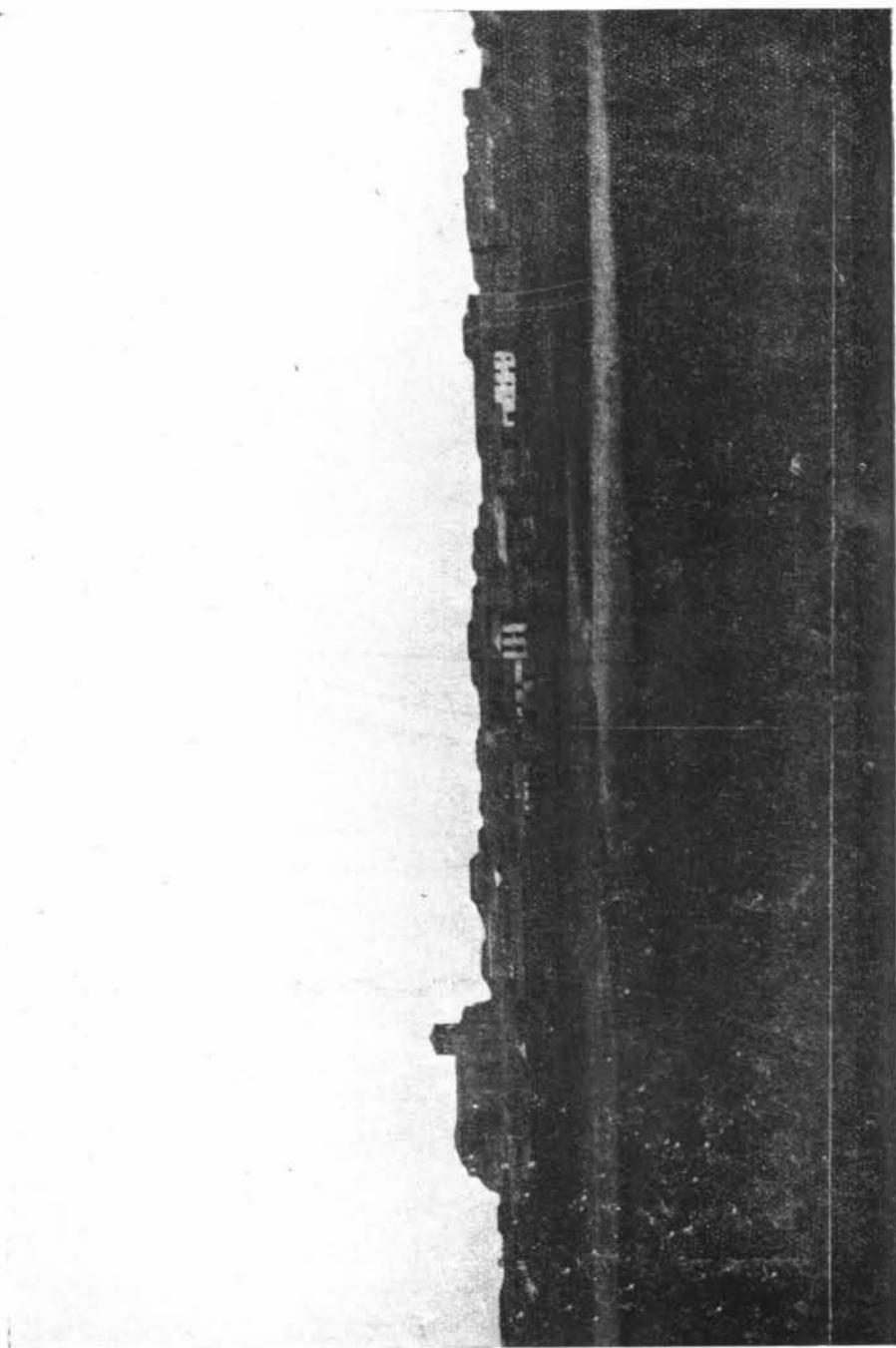
VILLASIRGA.—Imagen de Santiago en la ermita de la Virgen del Río.



VILLARMENTERO



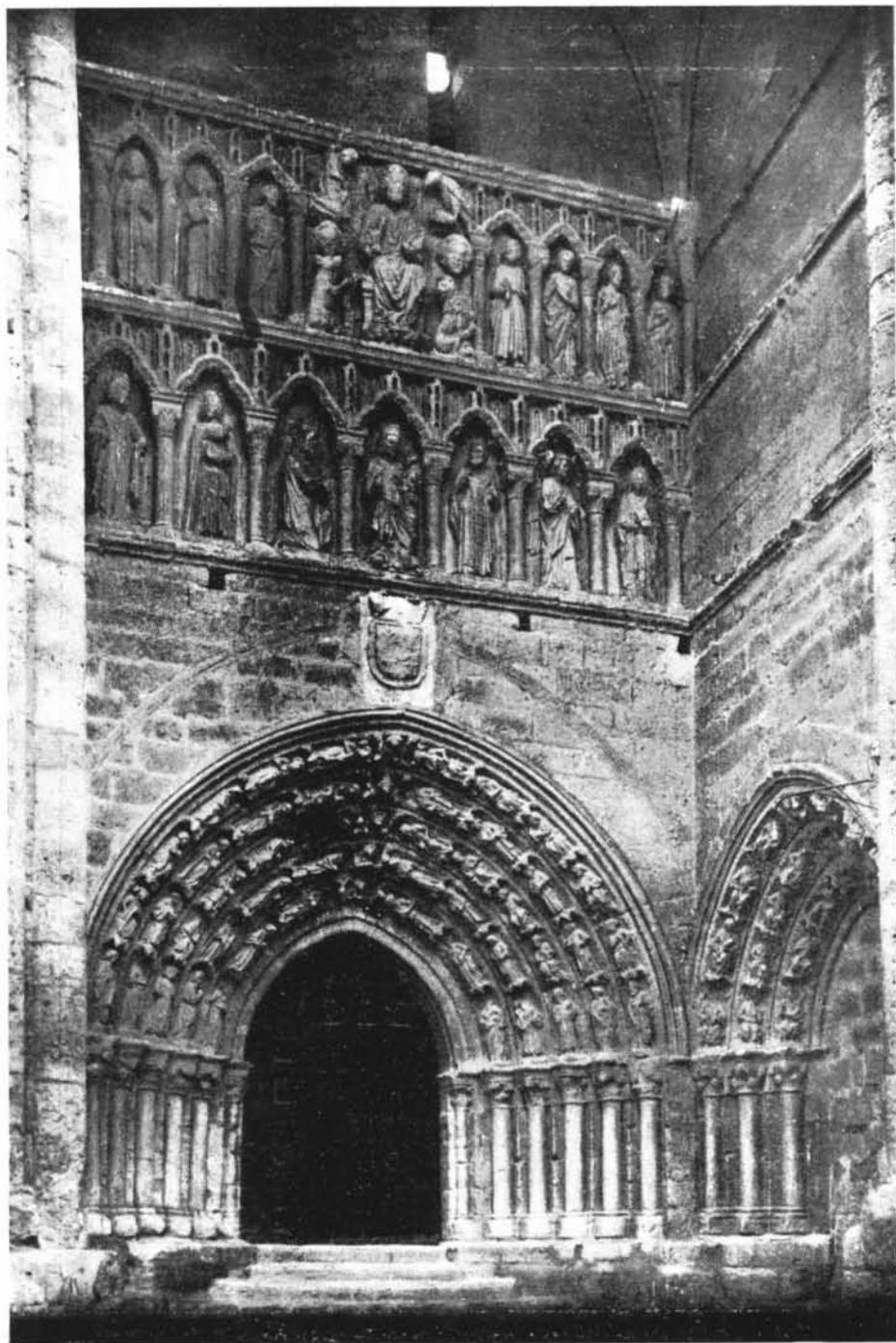
VILLARMENTERO.—Retablo de San Martín.



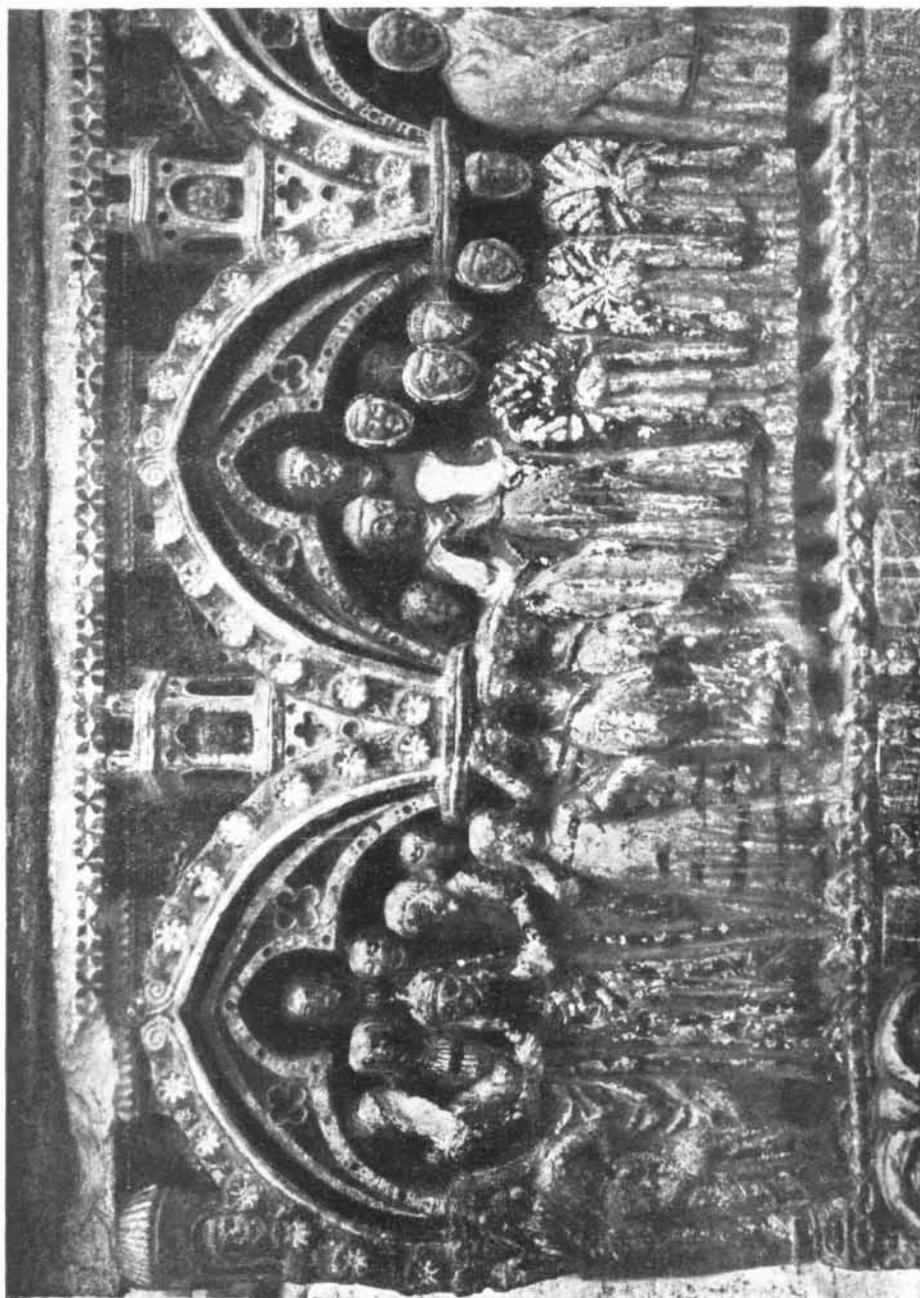
VILLASIRGA



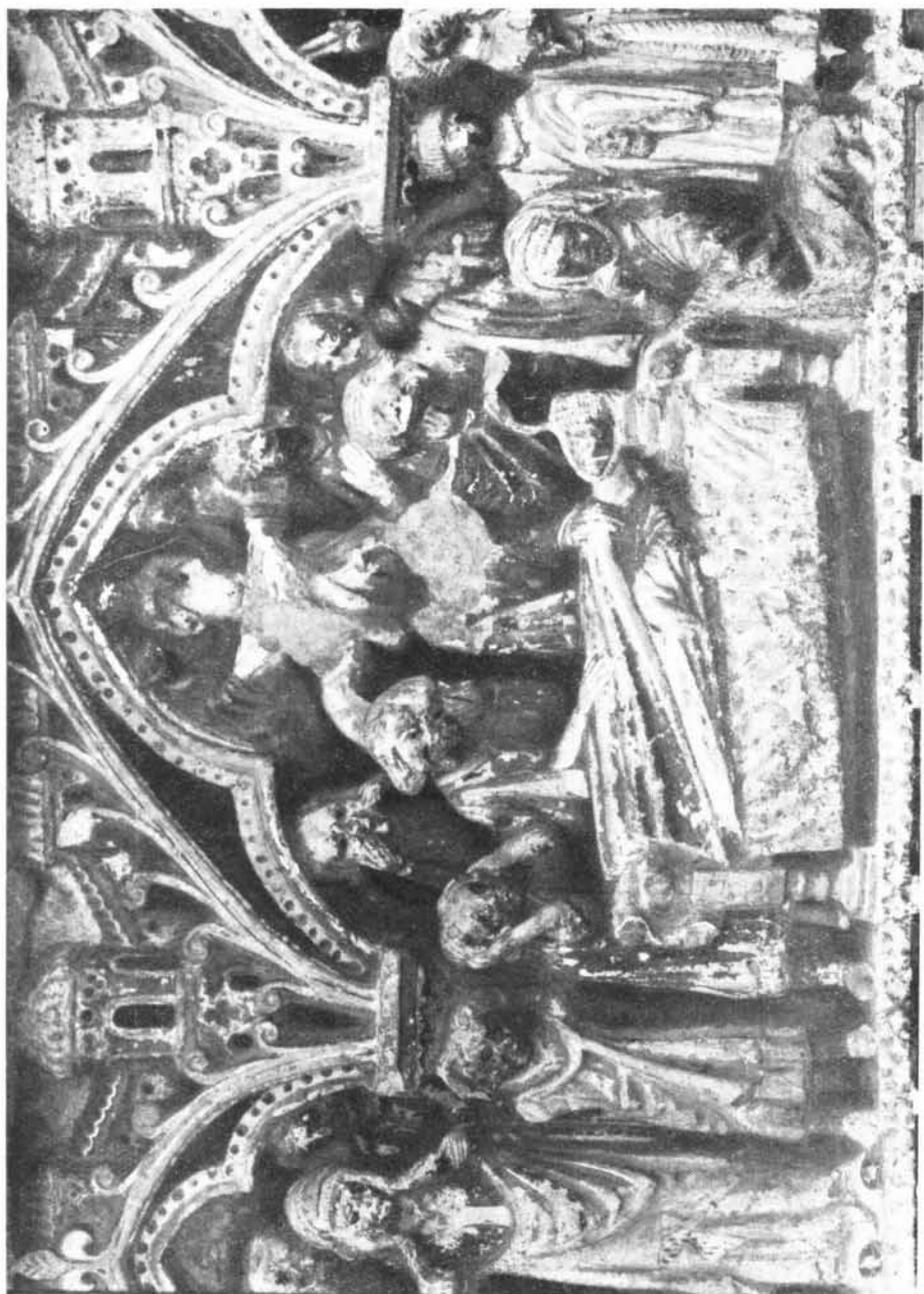
VILLASIRGA.—Sepulcro de Caballero de Santiago: estatua yacente.



VILLASIRGA. – Pórtico de la iglesia Santa María la Blanca: siglo XIV.



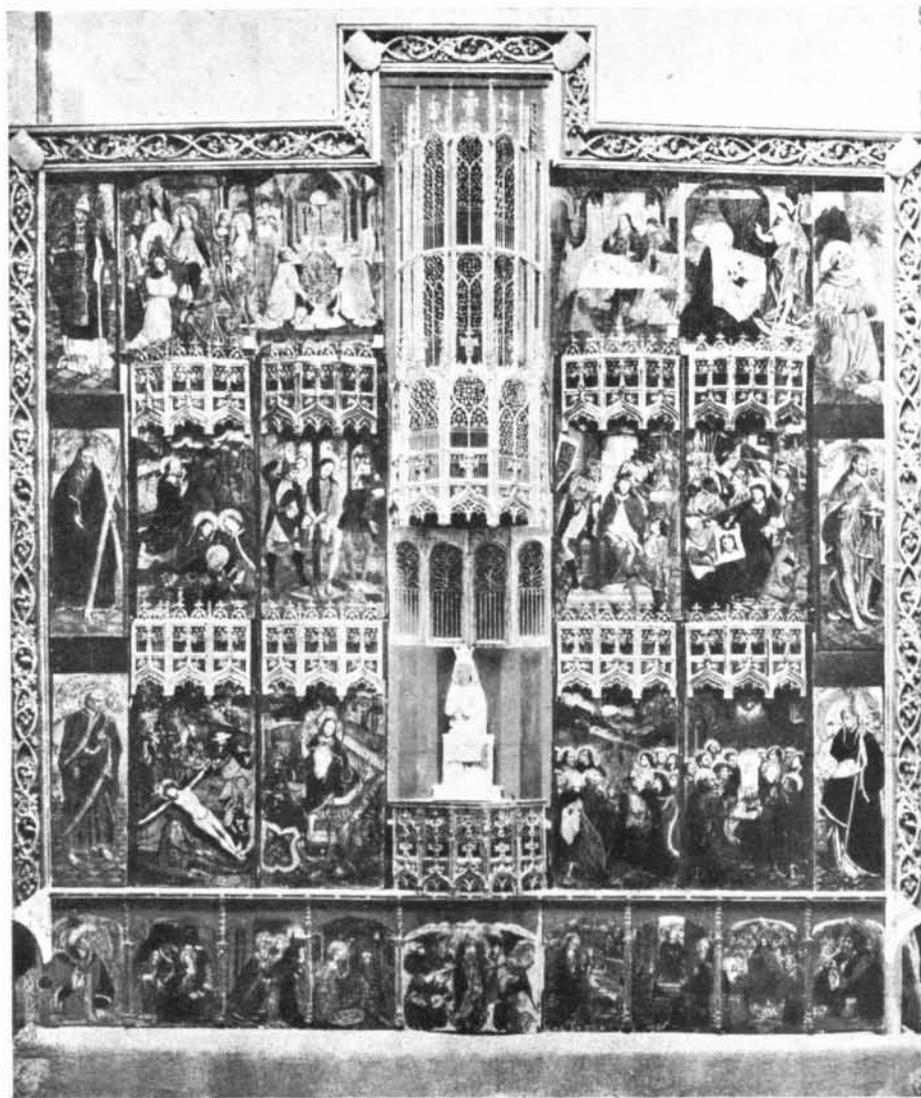
VILLASIRGA. — Sepulcro del Infante Don Felipe.



VILLASIRGA. — Sepulcro de la Infanta Doña Leonor.



VILLASIRGA. — Estatua yacente de Doña Leonor.



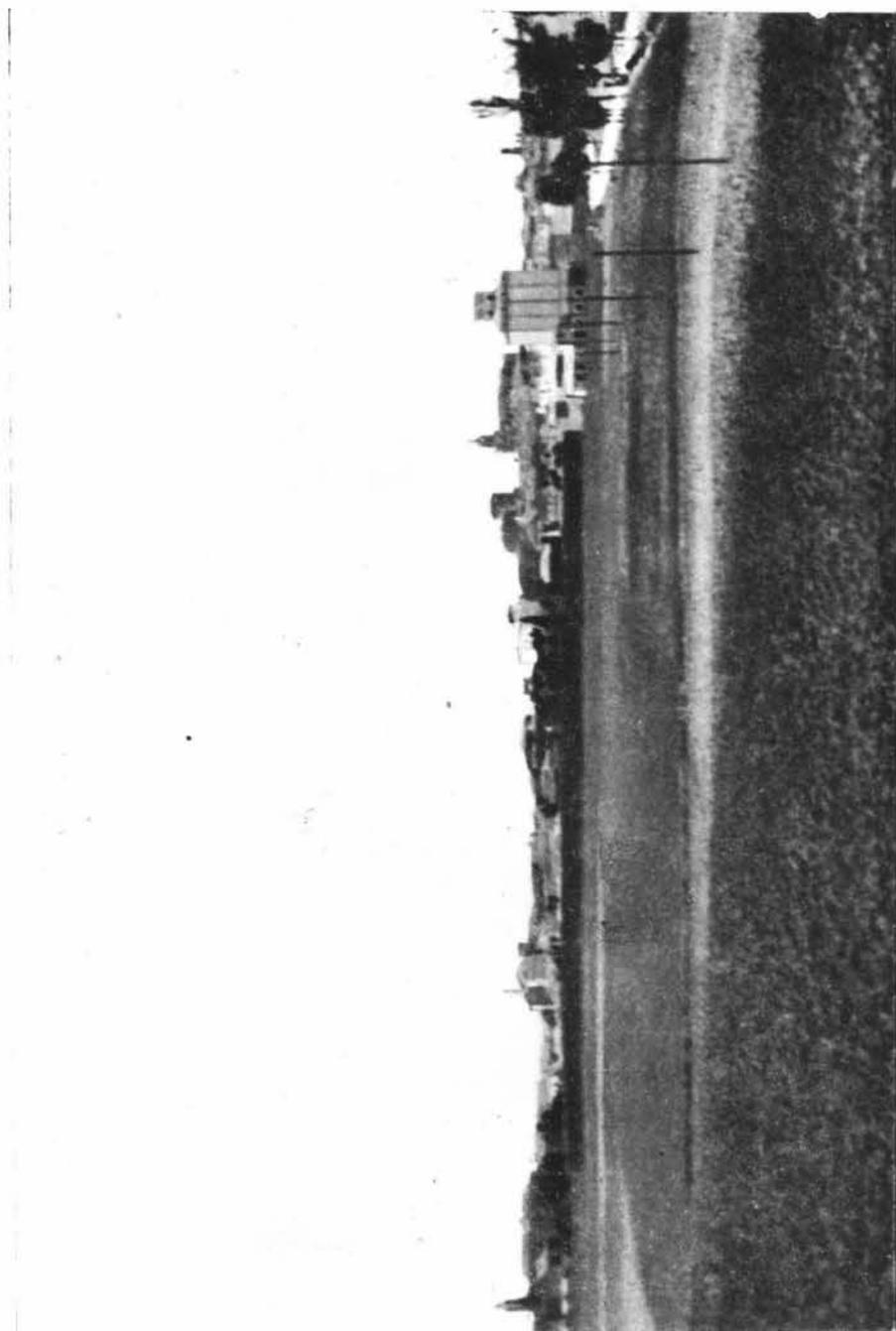
VILLASIRGA.—Retablo: tablas castellanas.



VILLASIRGA.—Imágen sedente: escultura en piedra: siglo XIII.



VILLASIRGA.—Imagen sedente: escultura en piedra: siglo XIII.



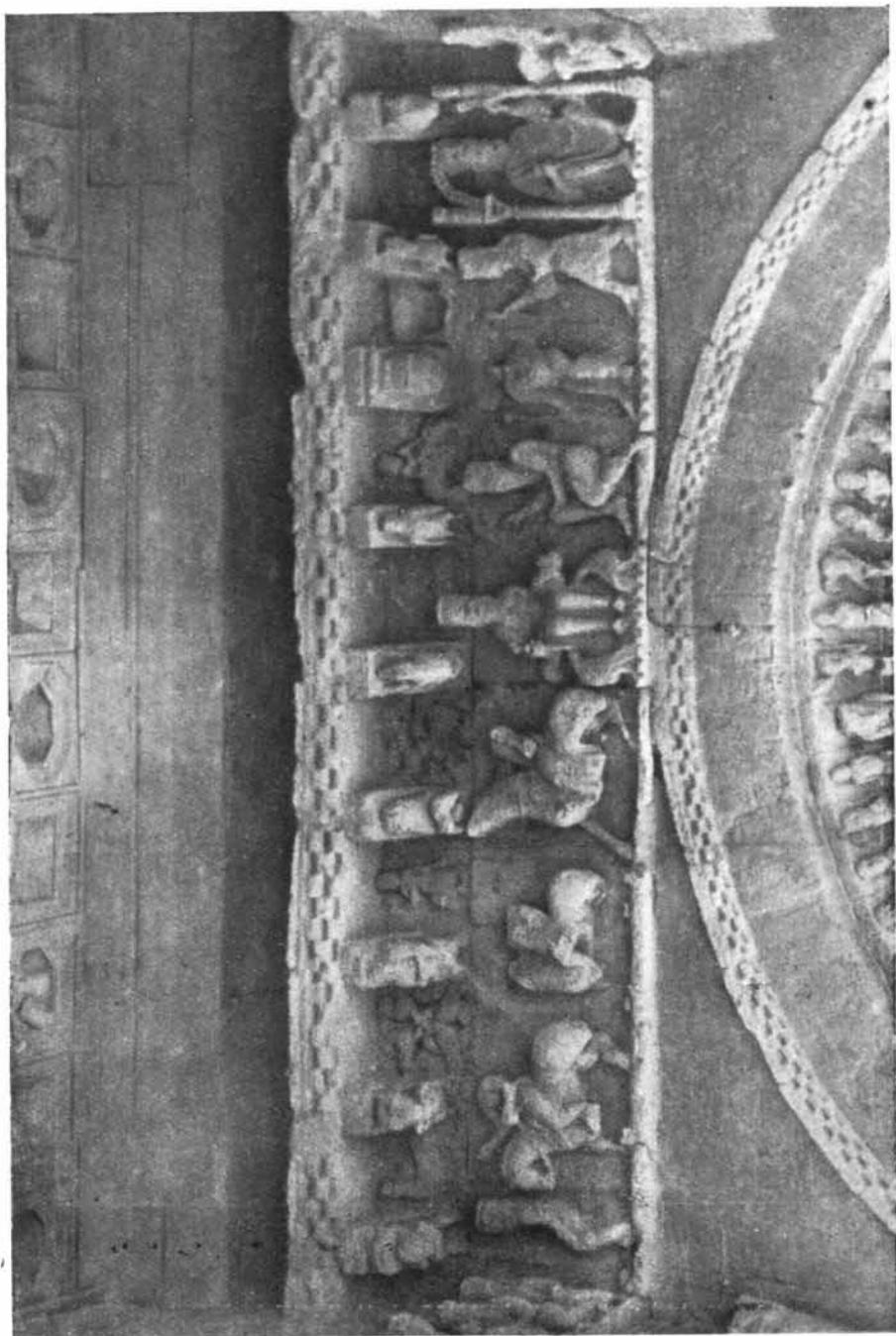
CARRION DE LOS CONDES



CARRION DE LOS CONDES. — Pórtico de la iglesia de Santa María.



CARRION DE LOS CONDES.—Capitel en la iglesia de Santa María.



CARRION DE LOS CONDES. - Pórtico en la iglesia de Santa María. Adoración de los Reyes.



CARRION DE LOS CONDES.—Virgen sedente; s. XIV.—Iglesia de Sta. María.



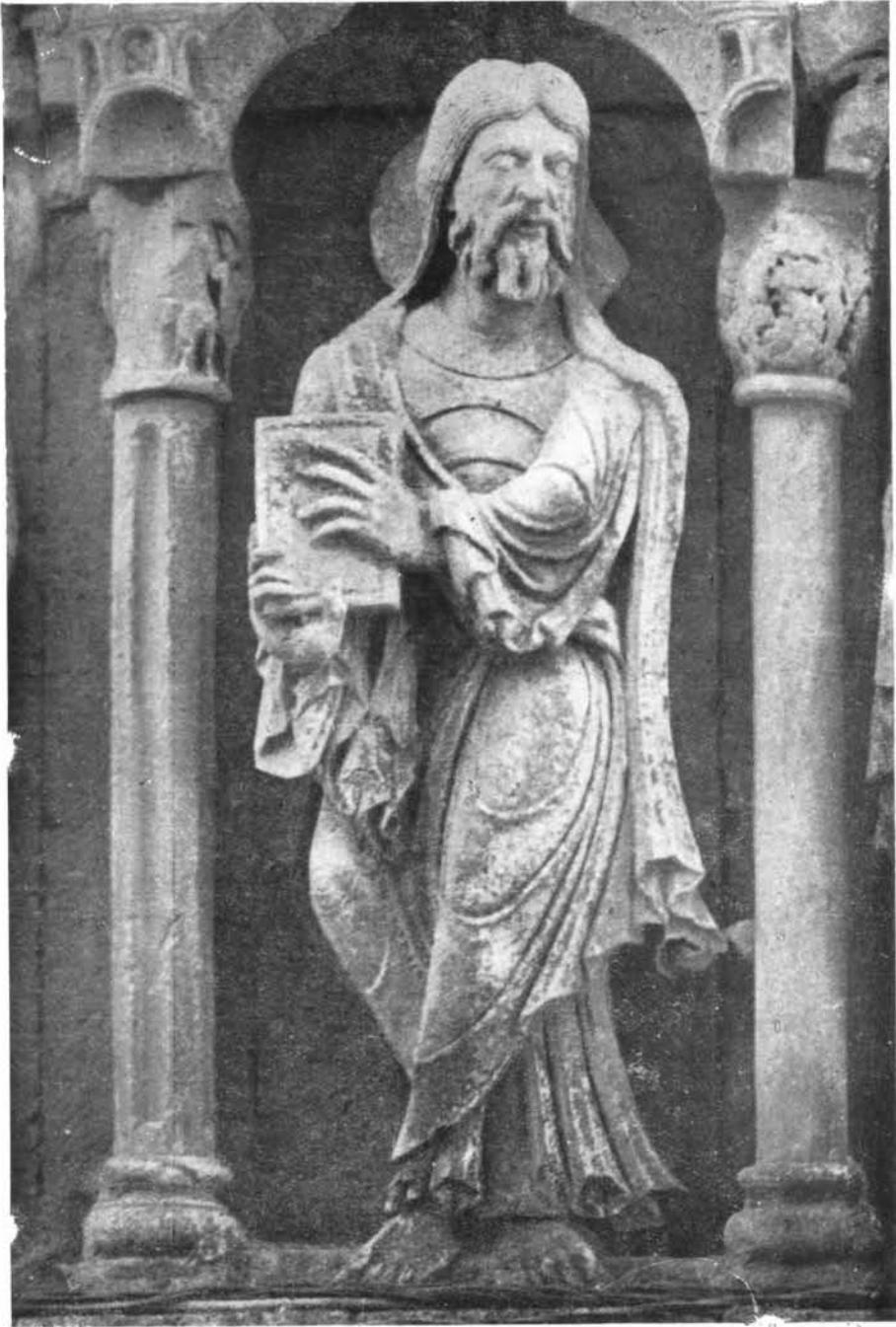
CARRION DE LOS CONDES.—Pórtico de Santiago.



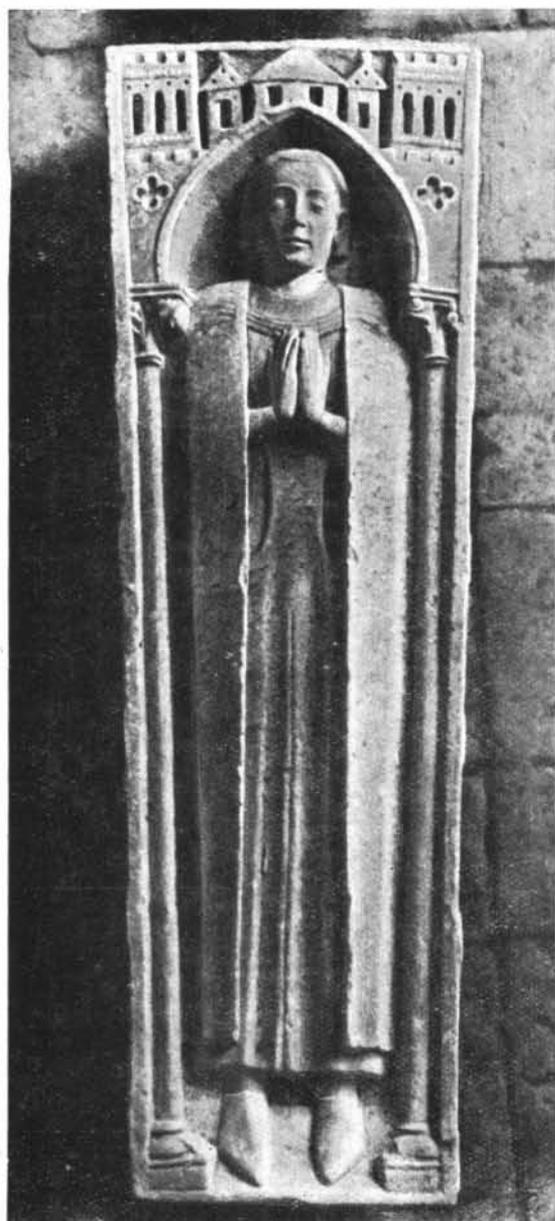
CARRION DE LOS CONDES.—Capitel en el pórtico de Santiago.



CARRION DE LOS CONDES.—Salvador Majestad en el friso de la igl. de Santiago.



CARRION DE LOS CONDES. - Imagen en el Pórtico de Santiago.



CARRION DE LOS CONDES.—Laude sepulcral románica: Monasterio de San Zoil.



CARRION DE LOS CONDES. - Sarcófago románico: Monasterio de San Zoil.



CARRION DE LOS CONDES.—Piedad por Hernández o Fernández.



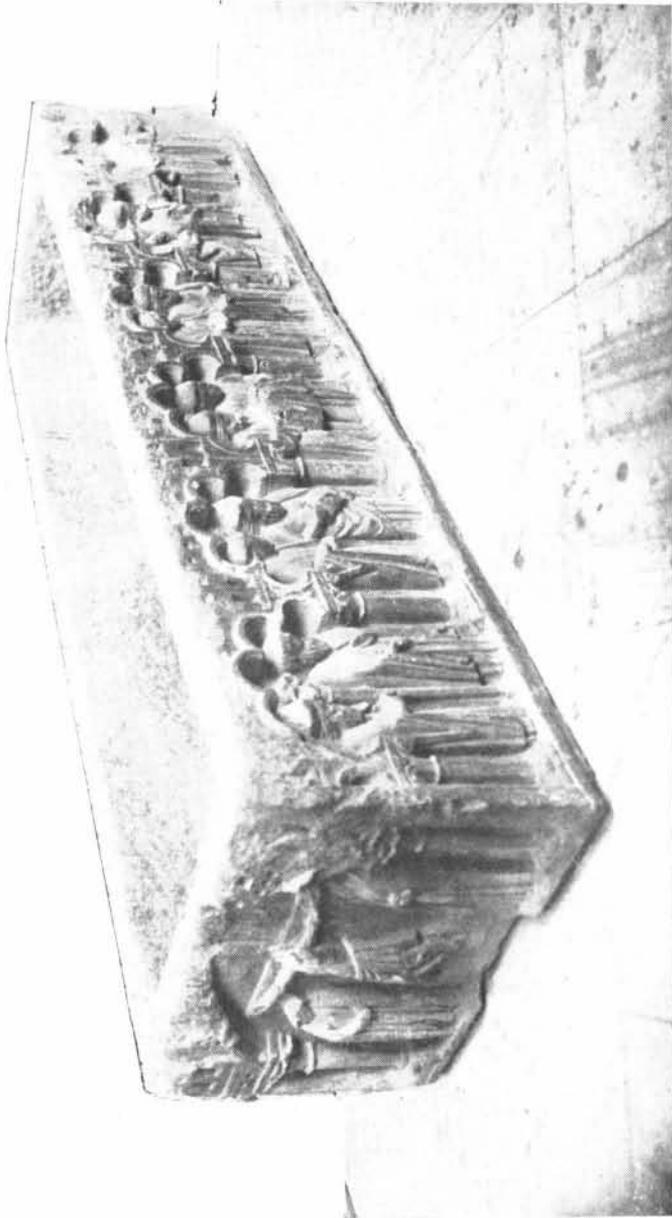
CALZADA DE LOS MOLINOS.—El apóstol Santiago en alto relieve.



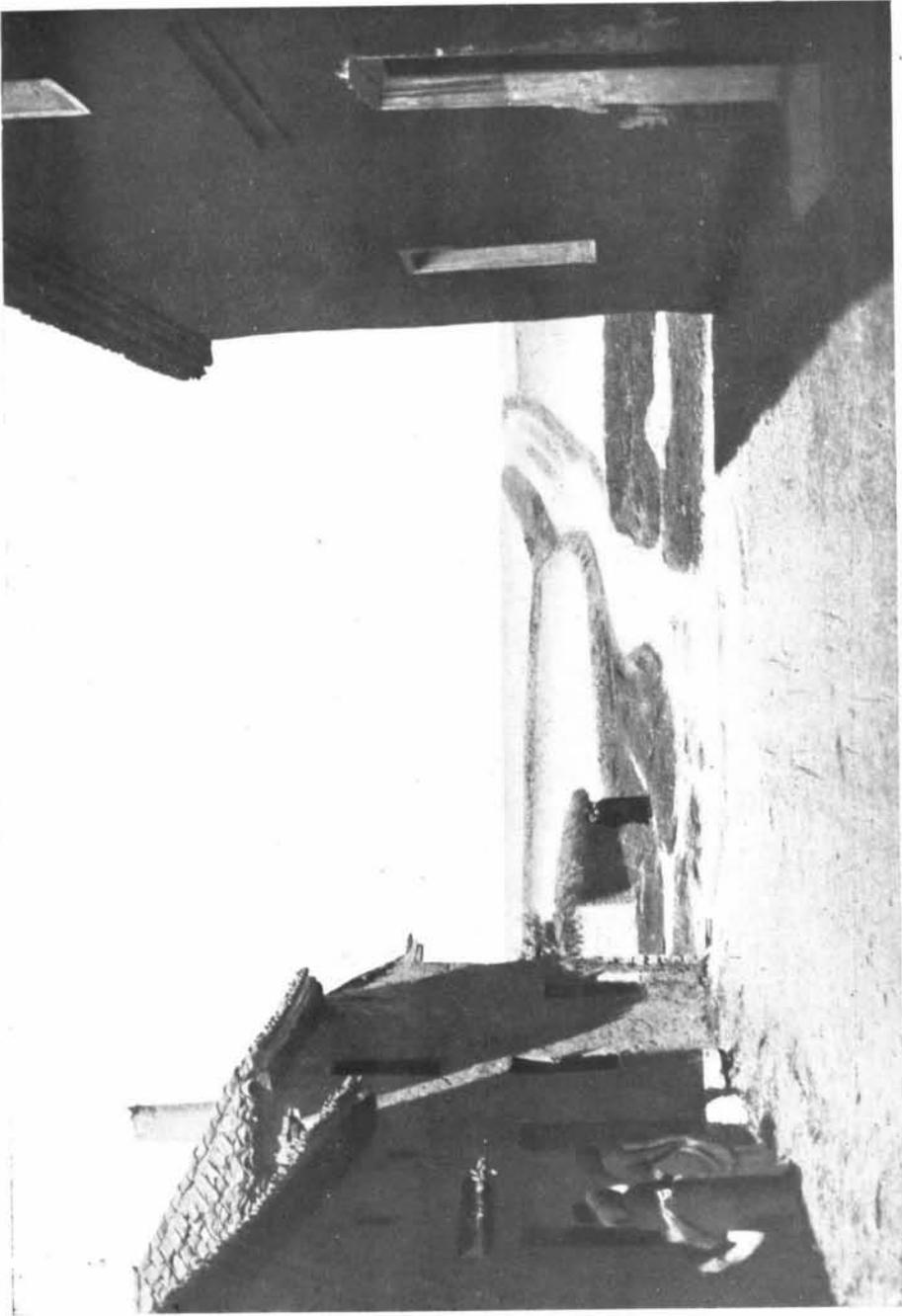
CALZADA DE LOS MOLINOS. — Retablo: pinturas castellanas.



BENEVIVERE. — Monasterio de San Torcuato: ruinas.



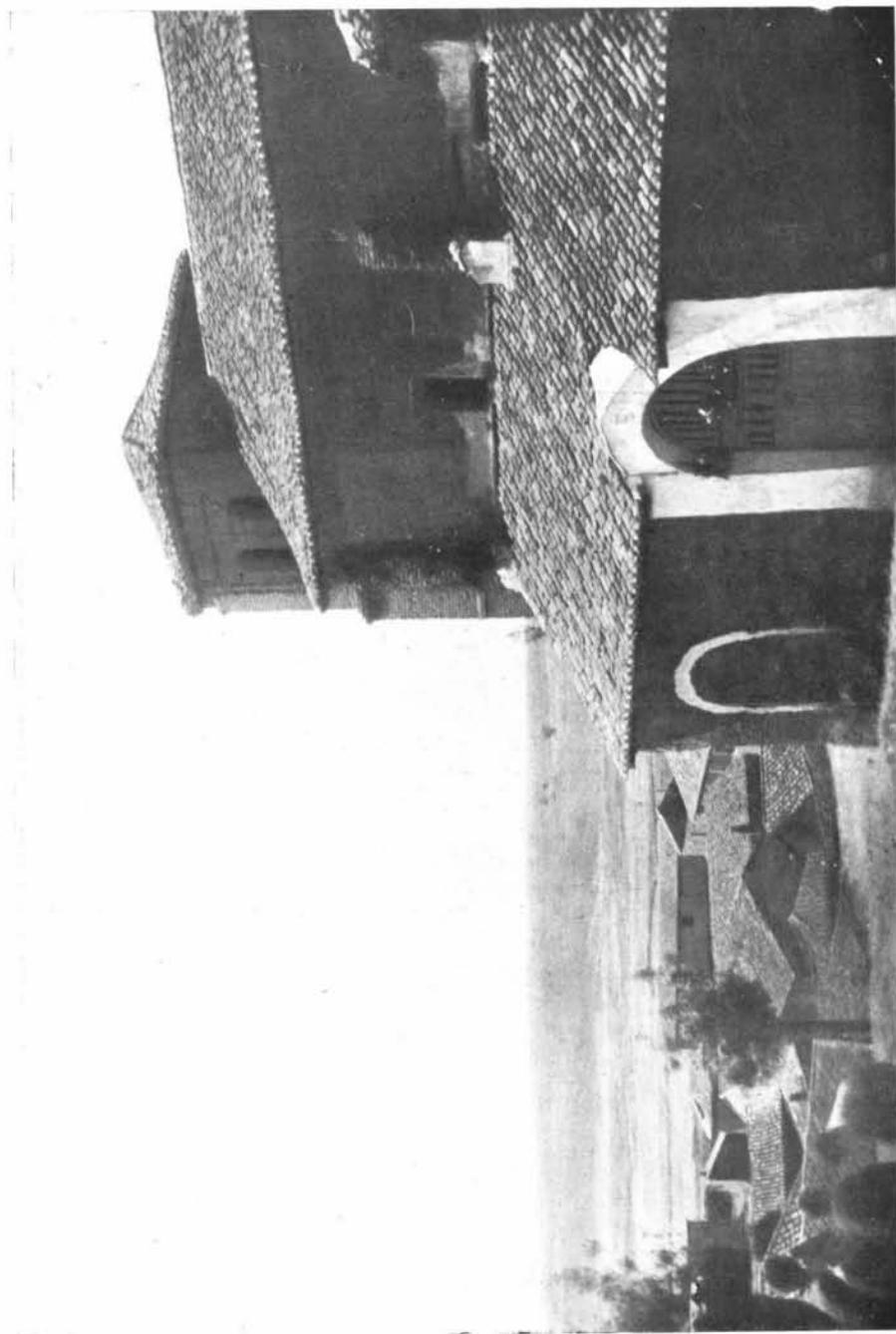
BENEVIVERE. — Sarcófago románico.



CALZADILLA DE LA CUEVA. — Camino sobre la calzada romana.



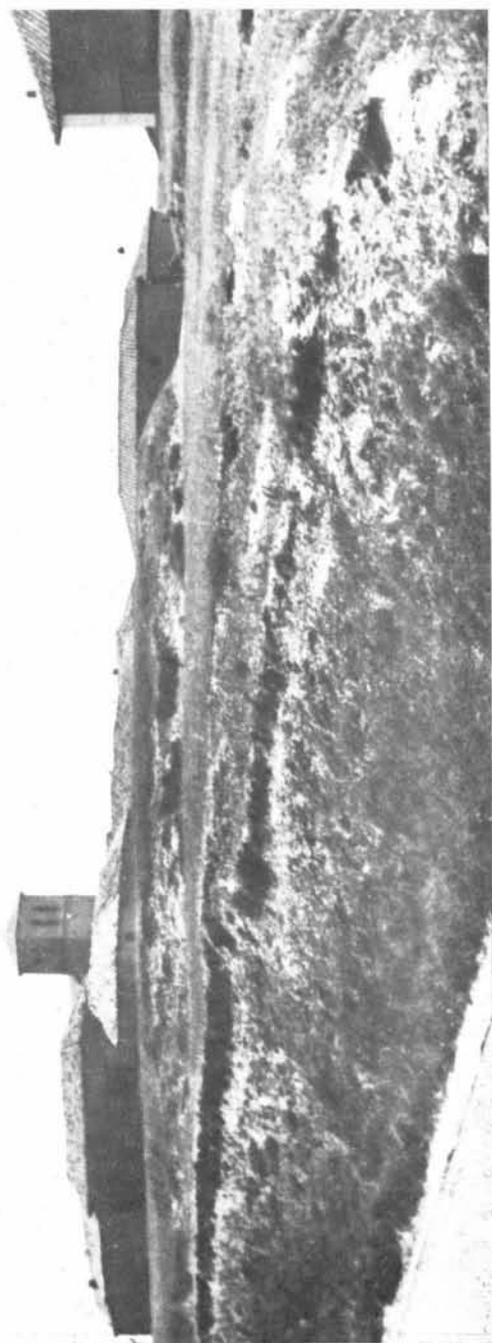
LAS TIENDAS.—Capilla actual. W. H. P. 1900



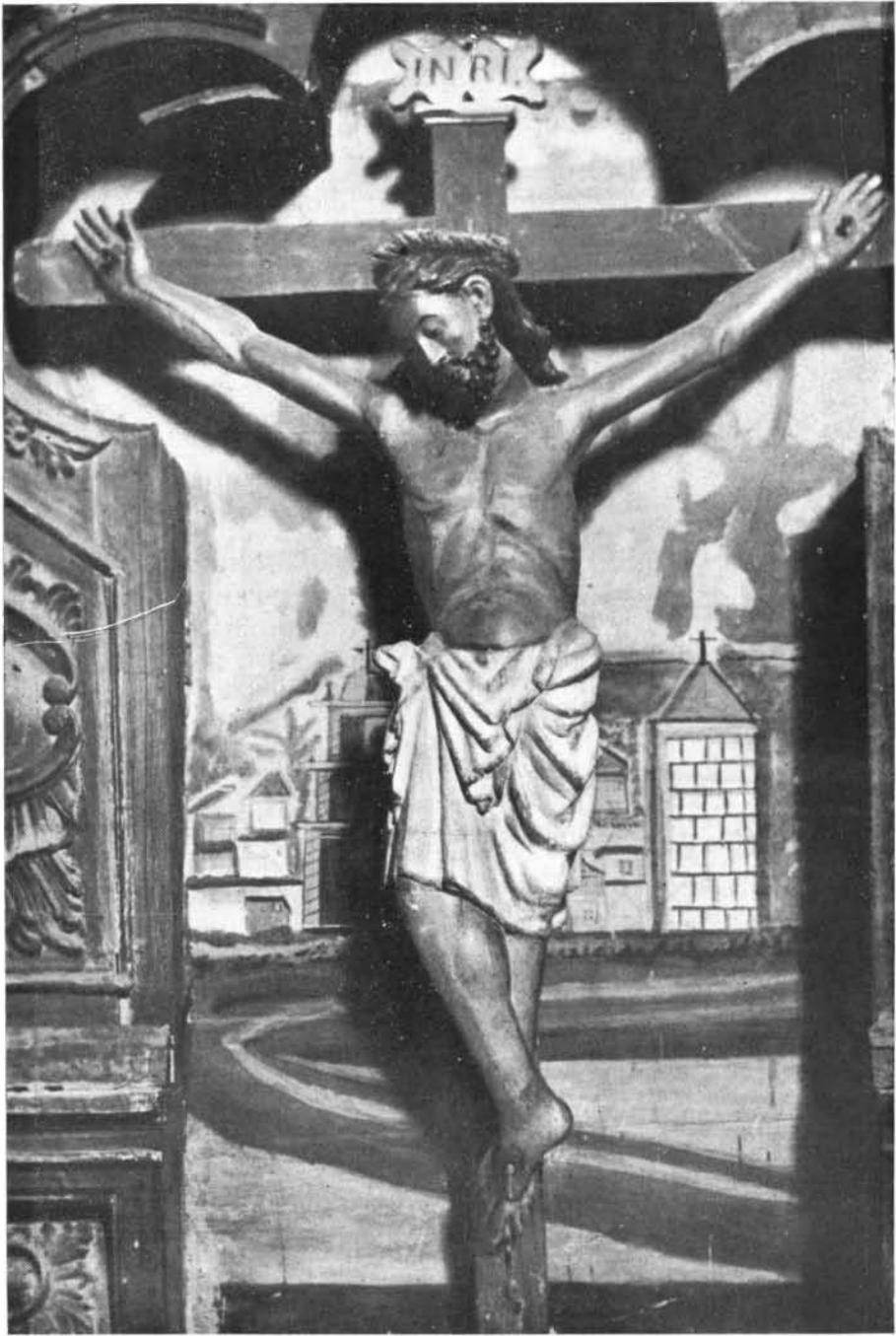
LEDIGOS.—Vista general.



LEDIGOS.—Imagen de Santiago.



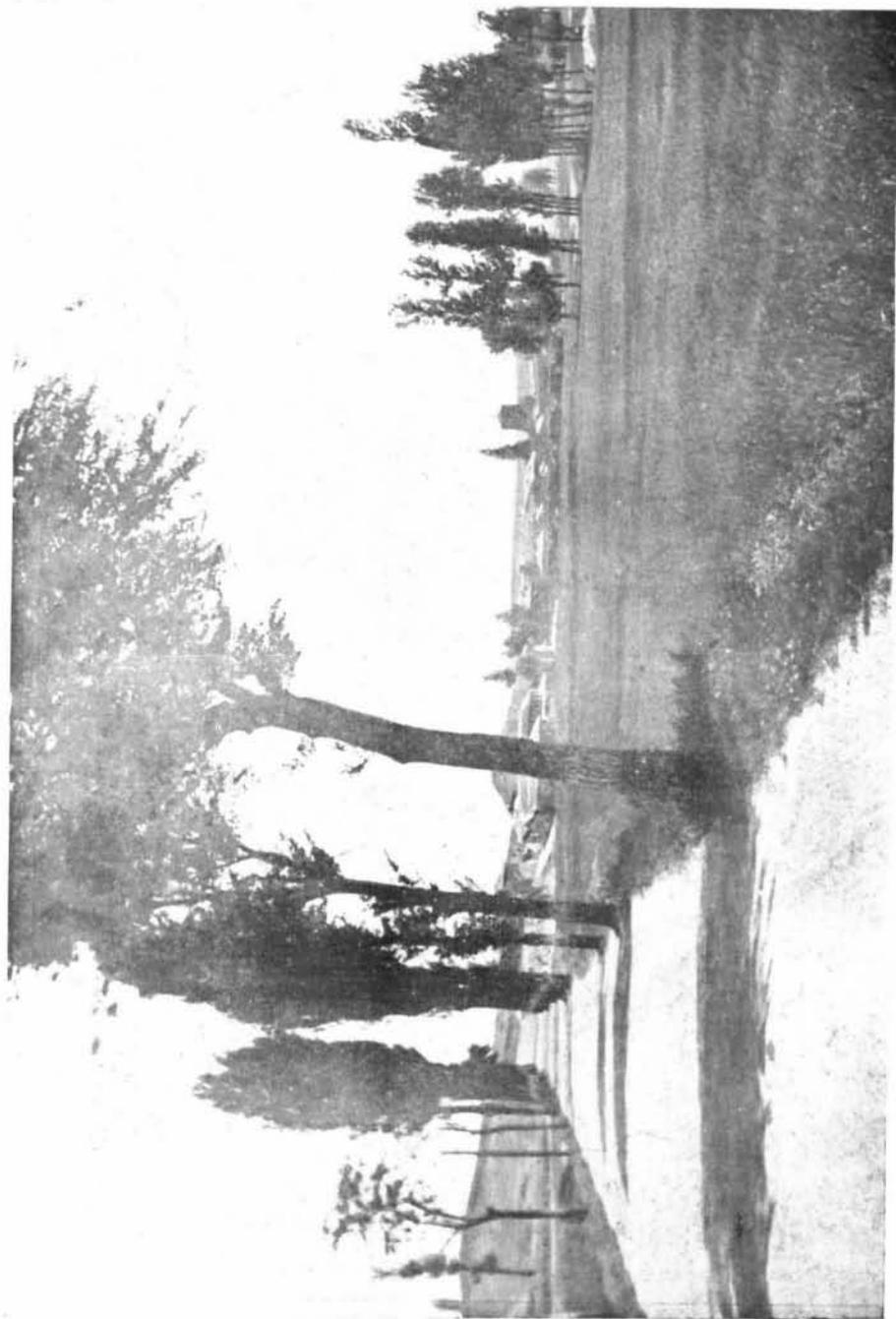
TERRADILLOS DE LOS TEMPLARIOS



TERRADILLOS DE LOS TEMPLARIOS.—Imagen de Cristo.

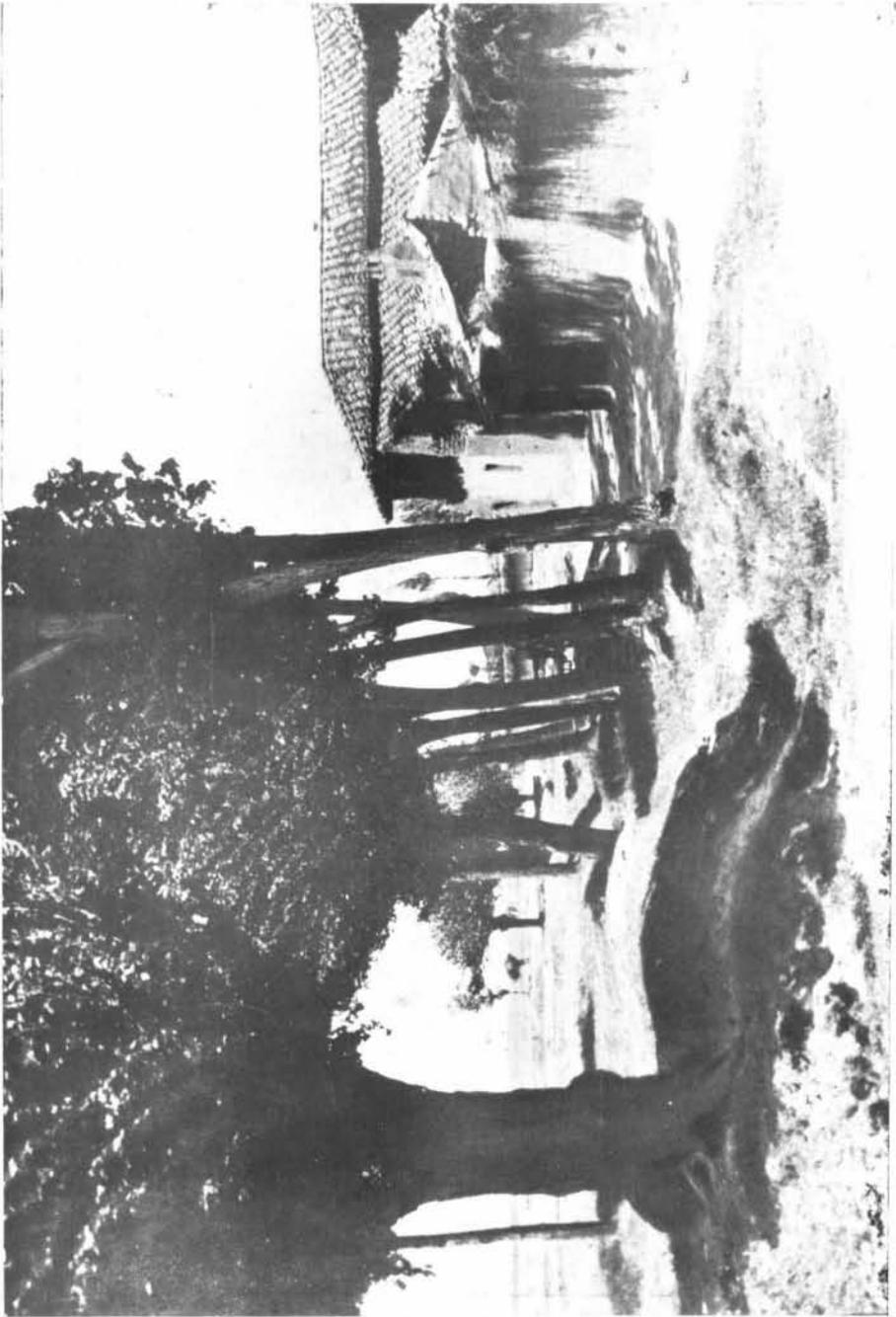


TERRADILLOS DE LOS TEMPLARIOS.—Imagen de San Pedro.





MORATINOS.—Imagen de Santo Tomás apóstol.



MORATINOS. — Camino de peregrinos.



SAN MARTIN DE LA FUENTE. — Imagen de San Miguel Arcángel.



SAN MARTIN DE LA FUENTE. — Imagen de San Rafael.



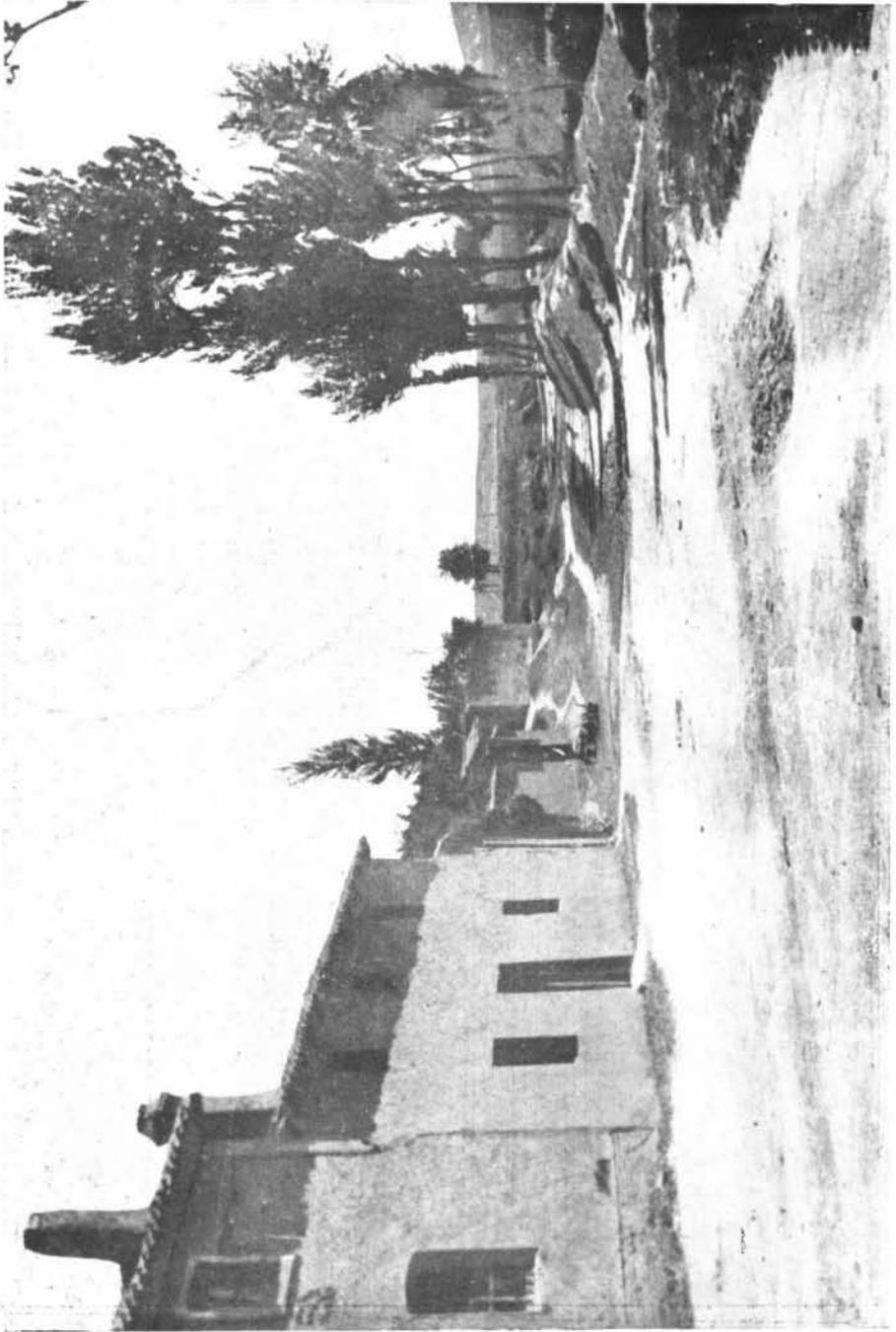
SAN MARTIN DE LA FUENTE.—Imagen del santo Obispo.



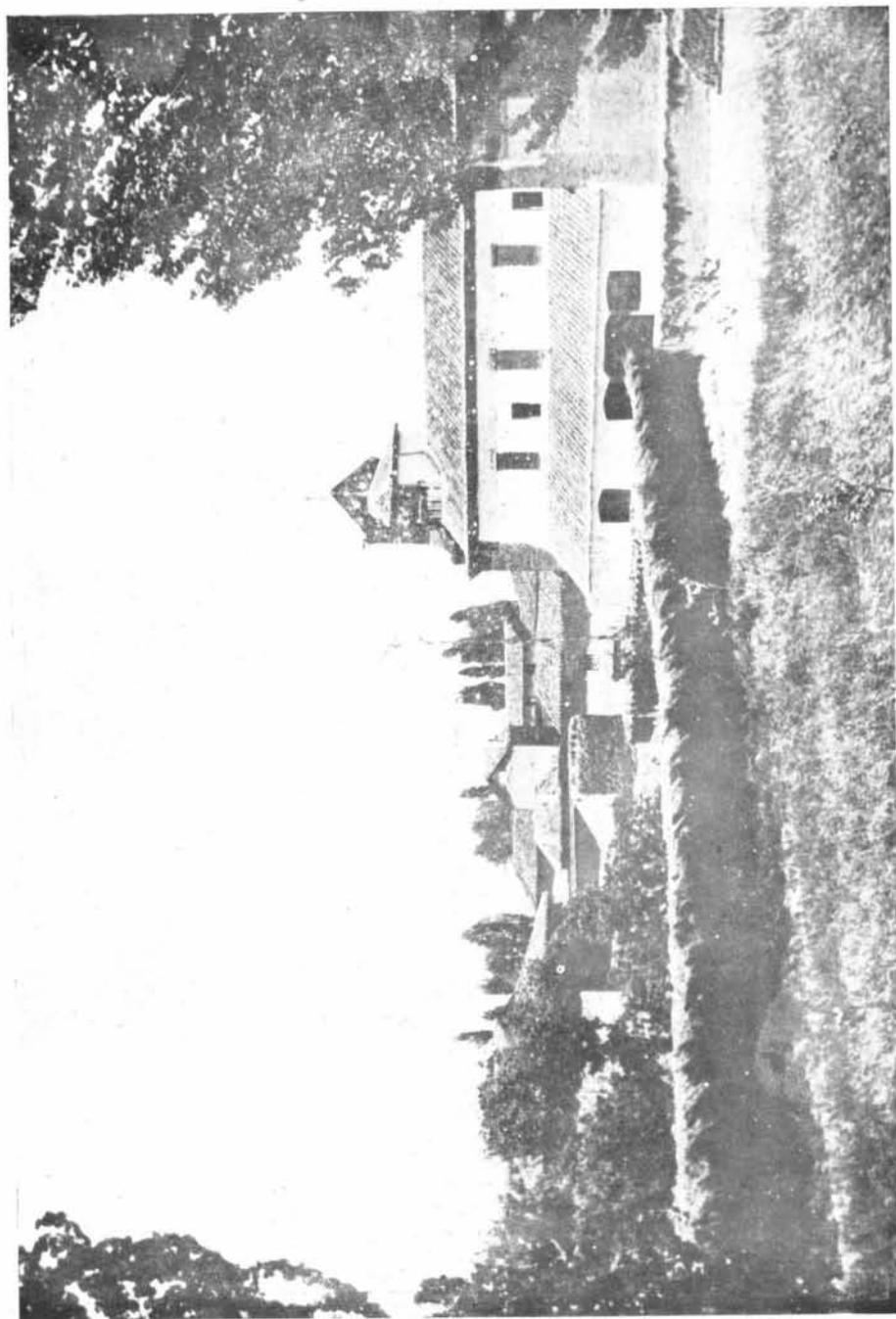
SAN MARTIN DE LA FUENTE. — Tríptico de San Martín de Tours: siglo XVI.



SAN MARTIN DE LA FUENTE.—Portezuelas del Tríptico.



SAN NICOLAS DEL REAL CAMINO. — Entrada al pueblo junto a la fuente.



SAN NICOLAS DEL REAL CAMINO



SAN NICOLAS DEL REAL CAMINO.—Imagen del titular.



SAN NICOLAS DEL REAL CAMINO. — Virgen sedente: siglo XIII.



Imagen del Apóstol Santiago (F. Bigarni) en la Catedral de Palencia.